



Forja

nº 44- diciembre de 2023

AMN

MESA DE TRABAJO POR LOS NAVALMORALES

Boletín de la Asociación *Mesa de Trabajo por Los Navalmorales*
Consejo Editorial: Junta Directiva

ENCUENTRO NACIONAL DEL GRUPO DE COROS Y DANZAS "NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA" CON
LA AGRUPACIÓN FOLKLÓRICA LOS BREZOS DE CANDELARIA, TENERIFE



SUMARIO

Forja

Boletín de la Asociación
Mesa de Trabajo por Los
Navalmorales
Nº 44
Diciembre 2023

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo Carpizo
Antonio Martín
María Teresa de Castro
Mariví Navas
Teresa Noguera
Pedro Sánchez

EDICIÓN

Pedro Gómez

FORJA
agradece a todos los
colaboradores su
aportación desinteresada,
que contribuye a llenar de
contenido esta publicación.
Los artículos y las
opiniones vertidas en Forja
son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

	Pág.
SUMARIO	1
SALUDA del Presidente Antonio Martín.....	2 - 3
EMPRENEDORES	4
➤ Entrevista a Henedina Moreno.....	4 - 6
➤ La flamante farmacia de Los Navalmorales	7 - 11
PERSONAJES	12
➤ Entrevista con Arturo Menor, director de <i>Iberia, naturaleza infinita</i>	12 - 13
➤ Una familia de cantaores	14 - 17
RINCÓN DEL ESCRITOR	18
➤ La Cueva de la Mora. M.ª Ángeles Martín González y Flor Illán.....	18 - 23
➤ Microrrelato. Experiencia vital. ¿Cuestión de suerte? Pedro Gómez	24
➤ Aquellos tiempos pasados. Clemente Arroyo	25
➤ El Cacho Chico. Javier Gómez Recuero	26 - 29
➤ Gozo y fusión. Ángel Muñoz Jiménez.....	30 - 31
➤ Irracional. Ángel Beltrán.....	32
➤ Otoño en Las Becerras. Jesús Bermejo	33 - 34
➤ Los misterios de Los Navalmorales. Paloma Nevado López	35
➤ Tan solo polvo. Ángeles Calvo	36
➤ Toledo es una joya. Jesús Yanes: poemas dorados. Isidoro Moreno Sánchez	37 - 40
HISTORIA	41
➤ Recuerdo de los Navalmorales (IV). Luis Valero de Bernabé	41 - 44
➤ Los Navalmorales en el Antropoceno. Mercedes Mencía	45 - 47
➤ Las necrópolis de Los Navalmorales a través de las fuentes. Jorge Fernández	48 - 53
➤ Cazadores furtivos... Arsenio Talavera Almendro.....	54 - 58
➤ Elefantes en Madrid. Juan Julián García Gómez	59 - 60
INSTITUCIONES	61
➤ Área recreativa. Ana Isabel Hiniesto.....	61
➤ C.E.I.P. San Francisco. Abuso de los dispositivos con pantallas en menores	62
➤ Biblioteca municipal. Lo importante es el equipo	63 - 65
EL TRANSPARENTE	66
➤ Los silencios de Jesús (II). Mario González. Párroco de Los Navalmorales.	66
RUTAS Y NATURALEZA	67
➤ El Pusa por Los Navalmorales. Miguel Méndez-Cabeza	67 - 70
➤ Subida al Rocigalgo. Elena Rivera	71 - 72
ASOCIACIONES	73
➤ Asociación La Amistad. Mariví Navas	73 - 74
➤ Coros y Danzas Nuestra Señora de la Antigua.	75 - 76
➤ Concierto de Santa Cecilia 2023. Rosa del Puerto Aguado	77
➤ Museo etnográfico de Los Navalmorales. Modesto Gómez	78 - 79
FIESTAS Y TRADICIONES	80
➤ Pregón de fiestas del Cristo de las Maravillas. Raquel Martin Menor.	80- 82
➤ Pregón fiestas de San Ramón Nonato. José Damián Recuero	83 - 85
➤ Los Navalmorales: el lugar al que siempre vuelves. Ángel Romero	86
VIDA SANA	87
➤ La importancia de la relajación para la salud. Rossy	87
PLANTAS	87
➤ Nuestras plantas. Teresa de Castro	88
DEPORTES	89
➤ Escuelas deportivas. CD Los Navalmorales FS	89
NOTICIAS VARIAS	90
➤ Finca La Pontezuela. Miriam Neira	90
➤ Velos y Silencios, de Ángel Muñoz Jiménez. Antonio Aravalle.....	91 - 93
➤ Gala dibuja una sonrisa: el balance. Olga Torrejón	94
ANUNCIOS.....	95-99
Programa cultural de Navidad en Los Navalmorales.....	100

SALUDA DEL PRESIDENTE

Tienen, los pueblos, atractivos tan ignorados y desatendidos por quienes los habitan que, con frecuencia, su valor y su sentido les nacen de la atención y conocimiento que les prestan los que vienen de fuera, los visitantes. Y también ocurre que necesitamos salir de nuestro entorno natural para valorar lo que tenemos al alcance de la mirada, lo que olemos, lo que oímos, lo que gustamos, lo que tocamos en la cotidianidad. Parece una contradicción con el hecho de que solo amamos lo que conocemos, porque acabo de hacer notar que también desconocemos lo que domesticamos o en lo que nos movemos. Uno no sabe, pero los hombres tenemos un espíritu de contradicción notable y sugestivo que nos hace andar y sorprendernos cuando andamos.

Estimados Forjeños: Corría el año 2000 cuando nuestro querido amigo y compañero de fatigas de la Asociación Mesa de Trabajo por Los Navalmorales, Francisco del Puerto Almazán, prologaba con estas acertadas palabras el libro número 12 de la colección literaria Vientos del Pueblo, escrito por nuestra no menos amiga y compañera **Pilar García Camacho**. Dicho libro, titulado *MIS CAMINOS*, venía a llenar un vacío en la descripción detallada de los magníficos parajes que rodean nuestro pueblo y que podemos disfrutar recorriendo los muchos caminos, sendas y veredas que los atraviesan. Hoy, terminando el año 23 del siglo XXI, el mensaje que lanzaba Paco en aquel prólogo sigue latente, y los esfuerzos de muchas personas y asociaciones locales por poner en valor, aumentar y mejorar los atributos de nuestro pueblo, chocan con la infinita burocracia de las administraciones que, como movidas por una maquinaria analógica, lenta y con, aún, excesivo papeleo, se mueve a paso de tortuga, cuando no de cangrejo, en un mundo que ya flirtea con el metaverso y la Inteligencia Artificial (“EY AY”, que dicen los hijos de la Gran Bretaña y los gringos).



Y tacita a tacita, Los Navalmorales, al igual que el resto de pueblos de la comarca de La Jara, continúa despoblándose año tras año. Si miramos las estadísticas (aquí os dejo el enlace de una web muy bien estructurada donde podéis comprobarlo si os apetece, <https://www.foro-ciudad.com/toledo/los-navalmorales/habitantes.html>), vemos que, a 1 de enero de 2022, había 2.163 habitantes empadronados, mientras que, a 1 de enero de 2019, tan solo tres años antes, había 2.518 (355 habitantes más).

Esto que, a priori, no debería repercutir en la calidad de vida de los vecinos, la realidad es que, a menor población, menos dotaciones y menos recursos comunitarios, así como menos representantes locales en el Ayuntamiento ya que, si bajamos de 2.000 habitantes habrá 9 concejales en lugar de los 11 actuales. Lógico.

Y aquí viene la pregunta del millón: ¿Qué podemos hacer para revertir esta situación? Quizá muchos de nosotros pensemos que las administraciones públicas podrían hacer mucho más para tapar la grieta, y seguro que es cierto.

La escasa presencia de infraestructuras terrestres (la única carretera nacional que atraviesa la comarca es la N-502, entre Ávila y Córdoba), aleja potenciales inversiones privadas y nuevas iniciativas empresariales. Entretanto, las administraciones locales y diferentes asociaciones vecinales e instituciones sociales reclaman más atenciones por parte de los poderes públicos, señalando tanto el carácter periférico del territorio como la elevada edad media de quienes lo pueblan (La Tribuna de Toledo, 24/01/2023).

Pero también es cierto que los vecinos podríamos ayudar bastante en muchos sentidos y, de hecho, estaría bien aplicar la famosa frase de John F. Kennedy en su discurso de investidura del 20 de enero de 1.961: “No te preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregúntate qué puedes hacer tú por tu país”. Estaría bien proponer y enviar al Ayuntamiento una “tormenta de ideas”, a cada cual lo que se nos ocurra, para que, entre todos, busquemos soluciones a este problema y evitemos el decrecimiento y la disminución de nuestros recursos. Por cierto, una sugerencia al Ayuntamiento: Que modernice y mantenga actualizada la web municipal, que lo necesita.

Pero, en fin, como en el día de la marmota, de nuevo es **Navidad**... Es la fiesta, la alegría, la familia, la



ilusión de los pequeños, los belenes y las luces que embellecen nuestras calles. Desde **FORJA**, como siempre, queremos agradecer a todos nuestros colaboradores directos e indirectos, escritores, anunciantes, lectores, simpatizantes, así como al Ayuntamiento, haber hecho posible un número más de esta revista (el número 44), que es de todos. Publicación que intentaremos mantener en el tiempo mientras nos sigáis ayudando y nuestras facultades físicas y mentales nos permitan continuar. Escribidnos si queréis ser colaboradores o para cualquier otra cosa a: mesa@losnavalmorales.com.

Hagamos todo lo posible por alegrar estas fiestas a nuestros familiares, amigos, vecinos y a todas las personas que se crucen en nuestro camino y que necesiten nuestra ayuda. Y

sonreíd, Jesús “vuelve a nacer” como cada año...

iii FELIZ NAVIDAD y UN EXCELENTE AÑO 2024, CARGADO DE PROYECTOS, DE PAZ Y DE PROSPERIDAD PARA TODOS!!!

Antonio Martín del Río
Presidente

EMPRENDEDORES

Entrevista a Henedina Moreno

Nos recibe Henedina en su despacho, haciéndonos amablemente un hueco para que podemos realizarle la entrevista que le habíamos solicitado.



Tras una breve charla distendida, pasamos a realizarle las preguntas que llevábamos preparadas, considerando que son interesantes para nuestros lectores, ya que es un mundo bastante desconocido habitualmente.

P.- ¿Cómo te ves siendo una Empresaria aquí en tu pueblo, Los Navalmorales?

R.- Contenta de haberlo conseguido, después de vivir unos años en Madrid, mi marido y yo decidimos volver al pueblo y desarrollar una actividad en la que llevo ya 26 años.

P.- ¿Tenías claro poner una oficina de seguros? ¿Es complicado este mundo?

R.- Nunca se me había ocurrido esta opción, pero me la ofrecieron y me pareció que podía resultar interesante, conté con el apoyo de mucha gente de la Compañía que apostó por mí. El director de zona, José Antonio García del Pino que desciende del pueblo, y hoy ya felizmente jubilado, me ayudó a dar los primeros pasos en este mundo de los seguros.

¿Si es complicado? Te diría que sí, cada riesgo que estudias es distinto y tiene sus propias peculiaridades y cada vez el nivel de exigencia es mayor por parte de los asegurados.

Tengo la suerte de contar con el apoyo imprescindible de Rosa María del Puerto desde hace más de 20 años. Hemos formado un buen equipo, que lucha todos los días tirando para adelante las dos a una, para que el negocio siga adelante.

P.- ¿Qué consejos puedes darnos para hacernos un buen seguro?

R.- Es importante escuchar a la gente, detectar las necesidades que quieren cubrir y explicar las coberturas que le podemos ofrecer

P.- ¿Los clientes, son conscientes de que estar seguros ofrece tranquilidad, aunque exige un sacrificio económico?

R.- En las zonas rurales la mentalidad aseguradora es menor, cuesta mucho hacer entender al cliente los riesgos que está asumiendo, además con su propio patrimonio.

P.- ¿Notas alguna inseguridad a la hora de que si ocurre algún siniestro vayan a ser atendidos como desearían? o bien con el tiempo toman la confianza suficiente.

R.- Tengo la seguridad de que todo se va a resolver de la mejor manera y en ese momento es, cuando más importante es estar a su lado.

P.- ¿Tienes influencia aparte de en Los Navalmorales, en más pueblos de la Comarca?

R.- La oficina de Mapfre es la única que hay en la zona, la más cercana es Navahermosa y luego Talavera. Tengo bastantes clientes de los pueblos cercanos.

P.- ¿Nos puedes contar los tipos de seguros que ofreces desde tu despacho?

R.- Llevamos todo tipo de seguros, autos, agrícolas, vida, accidentes, decesos, asistencia sanitaria, hogar, productos de inversión.... Y ahora los más demandados son los seguros para animales domésticos.

P.- En prensa hemos leído: “hemos pillado a un estafador de seguros” ¿Se te ha dado el caso o bien conoces de algún compañero al que le haya ocurrido?

R.- Bueno en estos años, algún que otro caso se nos ha dado, tengo la ventaja de conocer a todos los clientes y vivimos en un pueblo. Recuerdo uno que venía con fuertes dolores por un accidente que había sufrido y luego en la verbena era el primero en la pista.

P.- ¿Te sientes una privilegiada por poder desarrollar tu trabajo aquí?

R.- Por supuesto, he tenido la oportunidad de conocer y creo que poder ayudar a mucha gente incluso con algunos temas que no tienen ninguna relación con los seguros

P.- Cuéntanos como es tu día a día y si disfrutas de tu trabajo y porqué.

R.- Cada vez la gente acude menos a las oficinas el contacto es más telefónico, por WhatsApp, correo electrónico, cada día es distinto, disfrutas con el que se compra su primer coche o sufres con el que le han dado un golpe.

P.- ¿Se te ha aceptado desde el primer momento como mujer empresaria, o has tenido alguna dificultad?

R.- Los primeros años en las reuniones que se hacían a nivel provincial o regional, éramos muy pocas mujeres, pero siempre me he sentido aceptada, hoy en día cada vez somos más y ya en puestos importantes.

En la oficina los primeros años eran muchos los que entraban y preguntaban ¿dónde está el jefe? y se quedaban parados cuando veían que éste era una mujer, y dos las que atendíamos y le resolvíamos el problema que nos planteaba.

Hoy muchas mujeres están en puestos como asesoras, directoras dentro de la Compañía, la que quiere trabajar con la preparación que traen y si son luchadoras, se comen el mundo.

P.- ¿Animarías a l@s jóvenes de hoy a que se establezcan en Los Navalmorales y busquen la manera de crear una empresa, para salir adelante económicamente.

R.- Claro que los animaría. El otro día vino una chica que quería abrir un negocio, me hizo ilusión ver con que alegría me lo contaba. Es complicado, pero si se lucha, se consigue.

P.- ¿Te parece importante para Los Navalmorales y sobre todo para ellos mismos?

R.- Es muy importante para todos, si cerramos negocios y no generamos trabajo, las expectativas no serán nada buenas aquí en nuestro pueblo.

P.- Creo que sabrás que en el Instituto se encuentran 52 alumnos realizando estudios de Formación Profesional de grado, en sistemas microinformáticos y redes. Alguno de ellos ha expresado su deseo de poder establecerse aquí o en la zona, ya que vienen chicos de los pueblos cercanos. Desde tu perspectiva profesional y tu contacto con empresarios de distintas áreas, ¿los animarías a crear su propia empresa?

R.- Sin ninguna duda, toda la rama informática funciona hoy en día cada vez más, las redes sociales están como ya he comentado antes a la orden del día, y todo funciona mediante estos medios, con previsión de que las facilidades informáticas vayan a más, por lo tanto, todos estos estudiantes que se están formando tendrán trabajo seguro, pudiendo situarse en cualquier lugar. Los Navalmorales cuenta con la ventaja de una cercanía a la capital, las infraestructuras de colegio, instituto, centro de salud, guardia civil, residencia, futuro centro de interpretación de Cabañeros, etc., importante para quien busca un lugar tranquilo, con unos maravillosos alrededores donde disfrutar de la naturaleza.

P.- ¿Alguna de tus hijas, se ha mostrado interesada en seguir tus pasos? O bien ¿tienen ya su vida totalmente encauzada en otra área?

R.- Ellas han elegido otro camino, si lo he necesitado han venido a echarme una mano, pero ellas tienen su trabajo en otros sectores.

Bueno Henedina, te quedamos enormemente agradecidas de que nos hayas dedicado este tiempo tuyo tan valioso, ofreciéndonos tus conocimientos, para que nuestros lectores puedan conocer un poco sobre este mundo de los seguros.

También tus ánimos y puntos de vista para el futuro de nuestros jóvenes, a los que ofreces una visión optimista y real, de que, si trabajan con tesón, se puede triunfar, todo es cuestión de preparación, confianza en el futuro y luchar por salir adelante con mucha ilusión.

Teresa de Castro del Pozo

Amparo García Carpizo

LA FLAMANTE FARMACIA DE LOS NAVALMORALES



La farmacia es uno de los establecimientos que más solemos visitar, sobre todo las personas que vamos llegando a la “tercera juventud”, a las que los achaques nos van surgiendo como espárragos en primavera, tras las abundantes y generosas lluvias de los primeros meses del año.

Y es de agradecer que, ya que tenemos que ir “sí o sí”, el local sea amplio, agradable, bien iluminado y que, además, las chicas y chicos que nos atienden sean atentos, amables, cariñosos y comprensivos

cuando nos ponemos algo “pesados” con nuestras dolencias...

Pues bien, eso es exactamente lo que ocurre en nuestra recién reformada y flamante farmacia, y digo “nuestra” porque, aunque no tengamos título de propiedad como tal, así lo sentimos, al igual que nuestra iglesia, nuestra torre, nuestro parque, nuestros caños, etc.

Hoy atiende nuestra petición de pequeña entrevista para FORJA el propietario D. Javier Cebas Gregorio, al que le trasladamos unas sencillas preguntas, casi telegráficas, para “cotillear” un poco en su vida profesional.

P.- Buenos días, Javier, haznos una pequeña “radiografía vital” tuya (Nombre, apellidos, edad, origen...), a modo de introducción, por favor

R.- Buenos días. Como ya sabéis mi nombre es Javier Cebas Gregorio. Tengo 53 años y soy leganense de nacimiento, aunque como me gusta decir, que mi origen está entre el Tajo y el Duero, pues mi madre es de Alcaudete de la Jara y mi padre de Vadocondes, un municipio a 12 km. de Aranda de Duero.

P.- ¿Qué formación profesional y experiencia tienes?



R.- Soy Licenciado en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid y, tras colegiarme en la provincia de Toledo, desempeñé mi primer trabajo como Director Técnico Farmacéutico sustituto, en COFARTA, e inicié mi andadura como farmacéutico comunitario en el municipio de Marrupe, del que guardo maravillosos recuerdos. Posteriormente, fui titular de la farmacia en la Calle Velázquez de Talavera de la Reina durante otro largo período y donde aprendí a

trabajar en un entorno muy diferente, como es el urbano. Finalmente, llegué a Los Navalmares como destino donde encarar mi madurez profesional y asumir mayores responsabilidades como farmacéutico.

A lo largo de todo este tiempo, he tenido el placer de obtener formación de postgrado en distintas Universidades y en otras instituciones como los Colegios profesionales y administraciones sanitarias, generando un amplio currículum que me recuerda, además del paso del tiempo, la importancia de estar siempre actualizado.

P.- ¿Necesitas formación continua en tu profesión?

R.- Los avances tanto científicos como técnicos están llevando a mi profesión, desde hace años, a ofrecer servicios con la máxima calidad y excelencia y es por eso por lo que la formación ocupa un lugar importante en mi vida profesional.

Por ejemplo, el año pasado obtuve mi título como “Experto Universitario en Formulación de Medicamentos Individualizados” por la Universidad de San Jorge de Zaragoza, como repuesta a la necesidad de ampliar conocimientos en el campo de la formulación magistral en momentos en los que sufrimos tantos desabastecimientos de especialidades comerciales.

P.- ¿Cuándo y por qué te instalaste en Los Navalmares?



R.- Con mi llegada a Los Navalmorales, en el año 2012, se cumplieron por un lado el objetivo de crecer y desarrollarme en una Oficina de Farmacia de mayor relevancia, el deseo de volver a mis comienzos laborales y ejercer profesionalmente en un entorno rural, que es donde me siento cómodo y feliz. Los Navalmorales y sus gentes sencillas, alegres y afables encajan más con mi personalidad y me permiten formar parte de sus vidas, así como yo de las suyas. Por eso estoy inmensamente agradecido.

P.- ¿Cuántos empleados/as tienes actualmente? Y, al hilo de esto, ¿tienes pensado expandirte por otros pueblos o ciudades?

R.- Actualmente me acompañan en este maravilloso camino Ana, Lorena, Lucía, Noelia y M.^a Almudena, juntos formamos un equipo técnico plenamente capacitado para desarrollar las tareas propias de la Farmacia, equipo que está volcado en la atención a todos vosotros de la manera que mejor sabemos, especialmente con los mayores, que ocupan siempre un lugar preferente en nuestro proceder.

Nuestros servicios se ofrecen a todas aquellas personas que quieran visitarnos y es por eso por lo que tenemos clientes de diversas localidades vecinas y de otras comunidades que, fielmente, vienen a vernos: estamos enormemente agradecidos. En parte, esto es debido a la facilidad que ofrece la receta electrónica y a los avances tecnológicos que antes comentaba.

P.- Farmacia, Parafarmacia, Botica... acláranos un poco los conceptos, por favor.

R.- Tanto Farmacia como Botica se refieren a la denominación del establecimiento sanitario de Oficina de Farmacia. En la actualidad, en Castilla-La Mancha la legislación permite llamar e identificar estos establecimientos de ambas maneras. Es el titular el que decide cómo hacerlo. Personalmente me siento más cómodo con el término de Farmacia. Por eso, aprovechando el proceso de reforma y actualización de nuestras instalaciones, con mucha satisfacción, la he bautizado como “Farmacia Los Navalmorales”



Las farmacias o boticas son los establecimientos autorizados para la adquisición, custodia, conservación y dispensación de medicamentos; vigilancia, control y custodia de recetas dispensadas; elaboración de fórmulas magistrales; dispensación de medicamentos veterinarios; así como todos aquellos servicios que forman parte de una atención farmacéutica continuada como, por ejemplo, la elaboración de SPD (sistemas personalizados de dosificación), y todos aquellos que requieran autorización por parte de las administraciones.

Por su parte, las parafarmacias son aquellos establecimientos que ofrecen, al igual que las farmacias, productos de salud, belleza, higiene y bienestar que pueden estar enmarcados dentro de la categoría de sanitarios.

P.- ¿Consideras que, a veces, es peor el remedio que la enfermedad?

R.- Si se trata de un medicamento o producto sanitario, puede ser que, en ocasiones, el remedio sea peor que la enfermedad, pero siempre que haya una valoración de riesgo-beneficio positiva por parte de un profesional, la indicación está formulada con la mejor de las intenciones.

Es el caso de los llamados efectos adversos de los medicamentos que, generalmente, quedan recogidos en las fichas técnicas de todos los productos, bajo la especial atención de las Agencias de Medicamentos (Española y Europea), por lo que están muy controlados y permiten que todos estemos en un entorno seguro.

Para vuestra tranquilidad os diré que los más comunes suelen ser reversibles pero mi mejor consejo es que hagáis caso a las indicaciones de vuestro médico.

P.- Cada vez se oye más lo de “envejecer saludablemente”, ¿Qué piensas sobre ello y qué consejos puedes darnos?

R.- En mi opinión, para envejecer saludablemente el trabajo hay que hacerlo mucho antes y, en ocasiones, empezamos tarde. Siempre he pensado que un porcentaje muy elevado de nuestro bienestar se sustenta en una correcta alimentación, en la práctica del ejercicio físico y en el disfrute de nuestra familia y amigos de una manera plena. No creo que haya que ponerse estricto pero los excesos o abusos generalmente no son beneficiosos y los hábitos saludables hay que adquirirlos lo antes posible sin caer en la obsesión. Hay que tener especial cuidado con el tabaco y el alcohol que, además de ser perjudiciales por separado, conjuntamente, son una bomba de relojería.

De todos modos, en muchas ocasiones, las personas no tienen vidas fáciles y se les hace cuesta arriba poder cuidarse; así que sobre todos nosotros recae la responsabilidad de velar por los más vulnerables.

P.- La automedicación puede ser uno de los problemas actuales de bastantes personas, ¿tú qué opinas?

R.- Como farmacéutico el término automedicación no tiene cabida puesto que lo considero innecesario.



Con la prescripción médica y el consejo farmacéutico, tenemos las suficientes garantías de que hacemos lo correcto además de estar seguros de que utilizamos el medicamento adecuado.

P.- ¿Crees que el farmacéutico ejerce de “médico de proximidad” en muchas ocasiones?

R.- Cada profesional tiene unas funciones claramente definidas y la farmacia forma una parte importante del sistema sanitario, haciéndolo más eficiente. El rol del farmacéutico es fundamental para proporcionar asesoramiento sobre tratamientos y educación sanitaria para el cuidado de la salud de una manera cercana y la colaboración con el médico cada vez tiene más importancia.

P.- El COVID puso a la humanidad contra las cuerdas hace muy poco tiempo ¿Crees que los virus serán cada vez más potentes e incontrolados? ¿Piensas que, a veces, pueden salir (intencionadamente o no) tal y como se rumoreó sobre el origen del COVID en China?

R.- Los virus o bacterias son susceptibles de sufrir mutaciones en su genoma y este hecho marcará su virulencia. Imagino que, en nuestro mundo, hay científicos que están trabajando en ello para evitar problemas, pero supongo que podrá volver a ocurrir como así ha sido a lo largo de la historia de una forma espontánea. En mi cabeza no cabe la posibilidad de que puedan ser creaciones del hombre porque si fuera así, en mi opinión, estaríamos ante el fin del mundo.

P.- Por cierto, la farmacia en general tuvo un papel importantísimo durante la pandemia, ¿sentiste que vuestra labor fue debidamente reconocida por las autoridades?

R.- Fue un momento tremendamente difícil en el que mucha gente tuvo que dar lo mejor de sí mismo como quedó demostrado con creces. En concreto, la farmacia de Los Navalmorales tuvo el mejor de los reconocimientos que puede haber y fue el de todos los vecinos del municipio que, con su paciencia y templanza, aguantaron las colas, los aforos y todas las exigencias y circunstancias que rodearon a nuestro quehacer diario.

No sé si este es el momento adecuado para contarlo, pero a los pocos días de iniciarse el confinamiento mis padres contrajeron COVID al pasar una consulta médica rutinaria unos días antes. Lo pasamos francamente mal pues mi madre padeció la tan temida neumonía bilateral que requirió vigilancia hospitalaria. Tuvimos verdadero miedo, pero nunca dejamos nuestro sitio ni mostramos vulnerabilidad para que todos nuestros clientes recibieran la atención adecuada y toda la tranquilidad posible. Además de esta circunstancia personal, viví junto con todos mis compañeros y compañeras de la de Fundación Tomás Costa unos momentos de máxima tensión y esfuerzo, al enfrentarnos a lo desconocido, poniendo todos los medios y conocimientos que estaban a nuestro alcance, a pesar de encontrarnos “solos ante el peligro”. Por eso les envío un fuerte abrazo a todos los trabajadores de dicho Centro.

Y por supuesto, contamos con la colaboración de las autoridades locales y con la valoración, enormemente positiva, de la labor asistencial de la farmacia por el Ministerio de Sanidad.

P.- Vacunas contra todo y para todos: ¿sí, no, depende...? ¿qué opinas?

R.- Definitivamente sí, las vacunas tienen que ser para todos y, de hecho, gracias a ellas, la mayoría de las epidemias víricas o bacterianas han sido erradicadas o muy debilitadas, como es el caso de la poliomielitis, el sarampión, etc. El que las vacunas sean para todos no es cuestión de que seamos más o menos generosos, sino de que su uso masivo contribuye a la eficacia de la vacunación y al beneficio de todos. La elaboración de las vacunas es tremendamente compleja y ojalá pronto tengamos vacunas para el sida y otras epidemias que puedan aparecer.

P.- Cada día escuchamos que faltan profesionales en medicina y enfermería (no sé si también en farmacia) para atender debidamente a toda la población, ¿faltan vocaciones, no están bien pagados...?, ¿cuál es tu opinión?

R.- La falta de profesionales también afecta a la farmacia y más aún si nos encontramos en un entorno rural. Quizás, vivamos un momento en el que la demanda de profesionales es mayor como consecuencia de las necesidades del sistema. A la vez los profesionales que inician su andadura profesional prefieren otros caminos laborales más atractivos. Ser titular de una farmacia es un camino maravilloso, pero no exento de dificultades a las que hay que estar dispuesto a enfrentarse.

P.- He visto que tienes una página web (<https://www.farmaciajaviercebas.es/>) pero no tienda virtual, ¿no crees que, en la actualidad, podrías vender bastantes productos por este sistema?

R.- De momento los medicamentos de prescripción son de venta en farmacia y, por tanto, está prohibida su venta online. El resto de productos sanitarios se pueden comercializar a través de páginas web. Nosotros de momento no nos planteamos comercializar productos online, puesto que gran parte de nuestra clientela prefiere venir y consultarnos personalmente. Para los que prefieran otros sistemas seguro que les podemos ofrecer otras alternativas. De todos modos, nuestra farmacia poco a poco se está orientado hacia otros servicios que requieren un contacto personal con todos vosotros y que a mi parecer son más interesantes.

P.- Imagina que, de repente, Pedro Sánchez te nombra Ministro de Sanidad en España con “carta blanca” para actuar en todo el territorio nacional, ¿qué suprimirías, qué implementarías para mejorar nuestro Sistema Nacional de Salud?

R.- Responder a esta pregunta me resulta tremendamente difícil porque hay que tener demasiados conocimientos del entorno y de la gestión del mismo. El Servicio Nacional de Salud (SNS) tiene sus competencias transferidas a las comunidades autónomas y, desde mi posición en el sistema, lo que debemos hacer es pedir a sus gestores que optimicen los recursos de la mejor manera posible para que todos los territorios tengan Servicios de Salud de calidad y con carteras de servicios equiparables. No debemos de olvidar, que nuestro SNS es de los mejores del mundo y que debemos ponerlo en valor.

P.- Y ya para terminar, dedícanos a tus clientes unas palabras, consejos, recomendaciones para optimizar el uso de los medicamentos o lo que a ti se te ocurra.

R.- Volviendo al título de esta entrevista “una flamante farmacia” ésta no sería tal, si no fuera por el apoyo y las muestras de cariño de todos los vecinos de Los Navalmorales y de otras poblaciones, que nos han animado en este proyecto y nos apoyan para que cada día crezcamos con ellos y formemos esta gran familia.

Javier, en nombre de FORJA y sus lectores, muchas gracias por tu precioso tiempo y también por poner tu granito de arena creando empleo y ayudando a no vaciar más la “España deshabitada”.

Antonio Martín

PERSONAJES

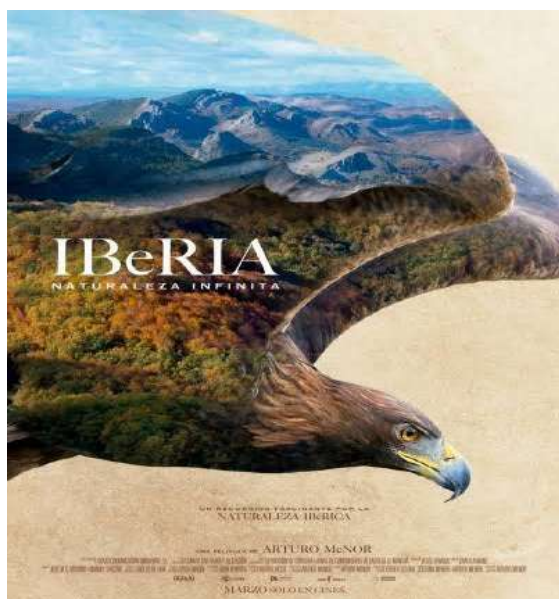
ARTURO MENOR,

director de *Iberia, naturaleza infinita*

En 2019, en un número anterior de Forja (nº 35, pp. 57-63) Arturo Menor, director de largometrajes de naturaleza, tuvo la amabilidad de acercarse a nuestras páginas y darnos a conocer su trayectoria como documentalista y eminente naturalista.

Allí nos habló de sus cortos más destacados, *Ecología de la muerte* (2009) y *Amigas del aire* (2011). Y de sus dos películas, *Wilmed, el último bosque mediterráneo* (2014) y *Barbacana, la huella del lobo* (2018), con las que consiguió grandes éxitos internacionales.

En esta ocasión damos a conocer una nueva producción, *Iberia, naturaleza infinita* (2023), a cuyo estreno, sucedido en el Cine Capitol de Madrid, en marzo pasado, acudimos una multitud de paisanos y amigos.



Iberia, naturaleza infinita, es una película que aborda de forma diferente un rodaje de cine de naturaleza en España. Muestra los principales ecosistemas ibéricos desde el punto de vista de un águila real, en un recorrido que surca los cielos de nuestros espacios naturales más espectaculares de norte a sur. Todo ello filmado con las más innovadoras tecnologías de cine digital y con las herramientas más avanzadas de rodaje aéreo. Una película excepcional que invita a sumergirse en la belleza natural de la península ibérica, conocer nuestros espacios naturales y su biodiversidad y que contribuye también a la defensa de la naturaleza.

Iberia, naturaleza infinita es un proyecto ambicioso, que cuenta con el mejor talento de nuestro país: José MG Moyano, premio Goya por *La isla mínima*; Carlos Hita, el mejor sonidista de naturaleza en España; Jorge Marín, premio Goya al mejor sonido por *Tres días*; Jesús Olmedo, narrador; y Pepe Domínguez, ganador de dos premios Goya, entre otros grandes profesionales. Todos ellos dirigidos por Arturo Menor.

Recordemos que esta es la primera película de cine de naturaleza, en la historia de estos galardones, que ha sido nominada a los Premios Forqué. Es uno de los documentales más vistos del año 2023, en salas de cine, donde ya ha congregado a más de seis mil espectadores. Hasta la fecha ha sido reconocida *Iberia* con ocho premios nacionales e internacionales. Entre los que destacan la Medalla de Oro, a la mejor BSO en los Global Music Awards 2023, San Diego (Estados Unidos) y el Premio del Público en el Festival de Cine de Santander.

Todos estos méritos hacen de *Iberia*, naturaleza infinita una de las grandes favoritas para alzarse con el Premio Forqué y con el Premio Goya de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España al mejor documental, al que ha sido nominada, siguiendo con la tendencia en la que el cine de naturaleza comienza a valorarse, en su justa medida, a nivel internacional.



Arturo Menor en el ayuntamiento de Talavera, agosto 2023

En lo que se refiere a los premios Forqué 2023, más de 2600 productores audiovisuales, centros educativos y profesionales de medios de comunicación especializados han participado en el proceso de selección de los nominados en la 29ª edición de los Premios José María Forqué. Cuyos ganadores conoceremos en la ceremonia, que se celebrará el próximo 16 de diciembre, en el Palacio Municipal de IFEMA, en Madrid. Que haya suerte, querido paisano.

Premios obtenidos hasta la fecha por *Iberia*, naturaleza infinita

1.- Medalla de Oro, a la mejor BSO en los Global Music Awards 2023, San Diego (Estados Unidos).

2.- Faro de Plata, Premio del Público en el Festival de Cine de Santander, 2023 (España).

3.- Mejor película de naturaleza en vuelo, Festival de Cine del Aire, Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas 2023 (España).

4.- Premio a la mejor producción andaluza, Festival de Cine del Aire, Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas 2023 (España).

5.- Mejor Largometraje en el XVI Festival Internacional de Cine Bajo la Luna de Islantilla Huelva 2023 (España).

6.- Premio del público en el XVI Festival Internacional de Cine Bajo la Luna de Islantilla Huelva 2023 (España).

7.- Mejor Música Original en el XVI Festival Internacional de Cine Bajo la Luna de Islantilla Huelva 2023 (España).

8.- Mejor película en Biosegura Festival Internacional de Cine de Mundo Rural y Medio Ambiente, Beas de Segura 2023 (España).

Participación en festivales de cine

La película ha sido estrenada en la Sección Oficial (Documentales-Pases Especiales), del Festival de Cine de Málaga.

Participación en la sección oficial de los festivales de cine de

1.- Rotterdam Wildlife International Film Festival.

2.- Festival de Huelva. Cine Iberoamericano.

3.- Festival Internacional de Cine de Almería.

4.- Terres Travel Festival.

5.- Festival Internacional de Cine y Educación de Madrid, Educacine.

Mariví Navas

UNA FAMILIA DE CANTAORES

Hoy, 5 de noviembre de 2023, vamos a hacer una grabación a Pepi para que nos explique la saga de su familia flamenca. Este verano en la piscina de Los Navalmorales, entre baño y aperitivo, fuimos charlando las dos. Como “salí” de nuestro pueblo apenas con unos meses, desconozco muchos avatares y circunstancias



Pepi y su hijo José Emilio

¿Ya lo vas a grabar? Bueno, me llamo Pepi, Josefina Rodríguez González, pero me llaman Pepi. Mi padre se llamaba Patricio y mi madre, que vive todavía, se llama Luisa. Somos 11 hermanos, los 11 –en mi casa siempre ha habido mucha alegría, mucha, la verdad–, todos cantábamos: mis padres cantaban, mis abuelos cantaban. Yo, de mis abuelos poco sé, pero mis padres, los fines de semana se iban, a pesar de que mi padre tenía su trabajo todos los días de diario, pues él los fines de semana iba, para las comuniones, para los bautizos, hasta para las bodas. Y él tocaba la guitarra, el laúd, la bandurria, la armónica. Le gustaba mucho la música.

P.–¿Y qué cantaban? ¿qué tocaba en esas fiestas?

R.– Mi padre cantaba de todo para que bailaran, ¿sabes? Pero mi madre, a mi madre la llamaban el Ruiseñor porque tenía una voz extraordinaria.

P.–¿Dónde era eso? ¿dónde vivíais?

R.– En Madrid. Mi padre con ocho años se vino a Madrid porque su padre murió de silicosis en las minas de Jaén. Mi padre es de Linares y mi madre de Úbeda, pero todos nosotros hemos nacido en Madrid. Mi padre tuvo un bar en Las Ventas, allí nació yo, por cierto. Siempre en mi casa,

toda la vida, hemos oído música, siempre. Hemos sido una familia muy feliz.

de los que hoy son mis amigos. Así que, tirando de la hebra, fui a descubrir lo que viene a continuación. Nuestra paisana está algo atareada cuidando a su madre y atendiendo a su familia, pero, aun así, dispuesta y atenta como es ella, saca un poco de tiempo para Forja.

P.–¿Qué tipo de música?

R.– Flamenco, canción española. A mis padres les gustaba muchísimo Manolo Escobar, aunque no fuera flamenco, no se le perdían nunca; iban a verle al Calderón y adonde cantara. También se oía a Valderrama, a Farina, muchísimo a Camarón, a Luisa Linares, mucha gente: nos ha gustado el flamenco a todos.

Mi hermana Upe, que es una de las mayores, cantó muchas veces en la radio con Bobby Deglané. Mi hermano Patricio ha cantado también de maravilla, muy bien. Lo que pasa es que nunca nos hemos dedicado profesionalmente a nada, ¿sabes? Nosotros íbamos mucho a cantar a los hospitales, sin cobrar nada, para entretenerlos, para que estuvieran contentos y alegres; a las residencias de ancianos en Madrid, y aquí, en la del pueblo, también hemos ido a cantar mi hermano Luis y yo

P.–¿Tu hermano Luis vive aquí?



Pepi y su hermano Luis. Años 80

R.–No, toda mi familia vive en Madrid menos yo, que fui la que me vine aquí. Mi hermano Luis es el que vino conmigo a Las Ruedas a trabajar, y a partir de ahí fue cuando conocí a Emilio, y ya me quedé aquí. El hijo de mi hermana Upe, Juan Carlos del Pozo, es el único de mi familia que vive del flamenco. Por ejemplo, estuvo en el programa de televisión A tu vera, y es bailar desde hace por lo menos 15 años,

es director artístico y primera figura del tablao Torres Bermejas en Madrid, junto a la Gran Vía.

En algunos teatros, nos han pagado y todo para que actuáramos. Íbamos mis hermanos y yo con un guitarrista profesional, que para mí es esencial y es fenomenal, Juan de Madrid.

P.-¿Y a qué teatros ibais a actuar?

R.-¡Uy! fuimos a Salamanca, a muchas ciudades, yo tenía 18 o 20 años, y ya no me acuerdo de muchas cosas. No es como ahora, que lo grabas todo y haces fotografías con el móvil, pero antes pues no. Luego yo sí que hice un pinito, pero poco: fui con Juan de Madrid y con Rafael Sevilla y Carmen Segura, que eran bailaores, y estuve una temporadita con ellos, la que cantaba era yo. Pero, claro, no era profesional, hacía lo que podía, se puso mala la cantaora que tenían y pilló de imprevisto y me fui yo.

P.-¿Y dónde cantabais?

R.-Pues estuve en Alemania, en teatros en Alemania, estuve en Italia, estuve en Salou, en Tarragona. Y ya me tuvieron que ir a buscar mis padres, porque yo no me había separado nunca de mi familia, y lo tuve que dejar porque o cantaba o me moría: los echaba de menos, lloraba mucho, me quedé muy delgada. Es que antes no estábamos acostumbrados como ahora. Yo, si volviera a nacer, digo, madre mía, haría lo que fuera por cantar. A mi hermano Toni, también se le quisieron llevar al coro de El Escorial. Pero, igual, que nunca se había separado de mis padres, era pequeño, y lloraba, que no quería irse a ningún sitio de esos para no poder vernos en muchos meses.

Luego, de mis hermanos, te diré que sus hijos cantan, sus hijas bailan, sus nietas... En fin, que toda mi familia, toda la rama, va haciendo algo: el que no toca la guitarra, baila flamenco. Por ejemplo, la nieta de mi hermano Patricio, sí que baila, y hemos ido varias veces al teatro que hay en Talavera, porque compiten y han quedado varias veces en primer lugar.

Hemos cantado en colegios, cantábamos muchísimo, la familia Rodríguez, siempre que había fin de curso. Mi hermano Luis, de hecho, trabaja en un instituto en Madrid y se enteraron de que cantaba, y siempre actúa en Navidad y para la fiesta de fin de curso.

P.-¿Qué tipo de canción te gusta, qué palos de flamenco te gustan o se te dan mejor?

R.- La canción española. Flamenco, cantan mis hermanos y mi familia, mi sobrino Juan Carlos canta mucho flamenco y canción española, que ha venido aquí al pueblo a cantar también. Y en la radio. Mi madre tiene 11 hijos, que vivimos, tiene 28 nietos, 35 biznietos, 5 tataranietos y todos van picando por el flamenco, todos tiran por el flamenco y la canción española.

P.-Tú me dijiste que habías cantado aquí en Las Ruedas

R.- Sí, pero porque entramos a trabajar en Las Ruedas mi hermano Luis y yo. Entonces, en cuanto se enteraban de que cantábamos pues la gente venía a escucharnos. Hemos actuado también en muchas peñas flamencas en Madrid y, aquí en la Peña del Riti, cantamos lo poquito que sabemos.

P.- ¿En qué peñas de Madrid habéis actuado?

R.- ¡Uy! me acuerdo de la peña El patio andaluz, pero no me acuerdo de otras muchas. Pero, claro, yo era chiquilla, que mis hermanos y yo íbamos porque nos gustaba cantar.

P.- ¿Y la afición os viene por parte de tu padre o de tu madre?

R.- De los dos, mi padre cantaba y mi madre también. Y mis abuelos: mi madre decía que cantaban muy bien. Y de sus hermanos alguno cantaba. En fin, que tengo primos que cantan, unos mejor, otros peor. Y de mis sobrinos muchos cantan, hay algunos a los que les gusta más Camarón de la Isla, a otros les gusta otro tipo de cante. Pero todo siempre por el flamenco.



José Emilio, Pepi y Carlos. Peña Riti

P.- ¿Y en qué años cantabais aquí en Las Ruedas tu hermano Luis y tú?

R.- Pues yo vine con 25 años. Fue en mayo del 82. Cantábamos mucho, mucho, nos gustaba mucho cantar y siempre estábamos cantando. Venía mucha gente a Las Ruedas a vernos, siempre que hacían alguna cena o alguna fiesta cantábamos. Íbamos mucho a la discoteca de Mariano Lagarto, Porto's, que venía el hermano de Angelita Torres, que le gustaba mucho el flamenco y organizaba muchas fiestas para que viniera la gente. Yo he sido muy feliz aquí en este pueblo. Además, he cantado en muchas casas de aquí del pueblo, en muchos bares, nos encantaba irnos de juerga. Hemos pasado muchos ratos muy buenos aquí en Los Faroles, en El Capitol, en Las Ruedas.

P.- Ahora tu hijo canta.

R.- Sí, mi hijo canta. Tengo dos hijas también. Las dos cantan, pero no dejan que las oiga. Laura me han dicho que canta muy bien.

P.- ¿Qué canta copla o flamenco?

R.- Canta copla. Y Patricia canta también copla, pero la gusta más el flamenco de la gente más joven que hay ahora. Y mi hijo Emilio José, pues claro. Él no es profesional todavía, pero sí que ha ido a cantar a muchos sitios. Este tiempo de atrás estuvo en la peña Enrique Morente, en Oviedo, en un teatro de La Puebla, y le suelen invitar a fiestas de cumpleaños para que cante. Y, luego, me he casado con una persona, Emilio, que canta mejor que nosotros, claro.

P.- Pero fuiste con tu hijo un año en Nochebuena y ganasteis un premio en la televisión de Castilla-La Mancha.

R.- ¡Ah! Eso fue que fuimos a En compañía, un programa de la tele en el que dijeron que el que hiciera el villancico más completo contando lo que pasaba en el programa, tendría un premio. Lo hizo mi hija Laura, que es muy buena para las letras, mi hijo tocó la guitarra y yo canté. En mi familia los únicos que tocan la guitarra eran mi padre, mi hermano Patricio, mi hermano Antonio y mi hijo Emilio José. De todos los nietos que tiene mi madre solo toca la guitarra mi hijo, otros han tirado a cantar y a bailar, pero nadie toca ningún instrumento.

P.- ¿Y tú hijo está perfeccionando la guitarra?

15

R.- Es que con su trabajo no tiene tiempo, no. Hace todo lo que puede, estudia guitarra por internet con Carlos, que es el que viene aquí a la peña flamenco de Los Navalmorales. Es el que le daba las clases, pero como se ha ido al norte, ya no es como antes, que estaba en Navahermosa viviendo y mi hijo iba más a menudo. Ahora lo hacen por internet.

P.- ¿Y se ha presentado tu hijo a algún concurso?

R.- No, mi hijo no se ha presentado nunca a ningún concurso. Para eso, hay que tener tiempo y él no puede dejar su trabajo. Es que aquí, de todas formas, en los pueblos sabes que tenemos pocas posibilidades, que no es como en un Madrid que tienes más Pero él aquí... El practicar hace mucho.



P.- ¿Y a la peña Enrique Morente dices que le invitaron? ¿cómo fue?

R.- Sí. Le llevó Carlos, el guitarrista de aquí de la peña que, cada equis tiempo, va llevando a alguien allí a la peña a cantar, cobran, los pagan lo que sea y ya está. De momento no han ido a ningún sitio que den premios.



Pepi, su hermano Luis, su sobrino Juan Carlos y su hijo José Emilio

P.– ¿Tienes alguna foto?

R.– Tenemos fotos, pero de familia, cantando en casa y en bares. De los teatros y los hospitales, pues no tengo fotos. De Las Ruedas, sí que tengo fotos, de mi hijo, de mi familia cantando, tocando la guitarra. Eso sí. De cuando estuve en Italia, sí que salí en una revista, pero la tengo guardada por ahí. Las de Las Ruedas es gracias a Goro, que era el que nos grababa, que tenía una máquina de vídeo, si no, no tendríamos recuerdos.

Yo también estuve cantando una vez, con unos hermanos que eran guitarristas, Manolo y Teo, no me acuerdo ahora de su apellido, y tuve cosas grabadas de ellos en cintas, pero mi padre como siempre quería escucharme, las dejó en el coche y en el verano se estropearon. Tengo yo cintas de las de antes, que ahí habrá cosas que hayan cantado mi padre y mis hermanos, cintas que ya ni se estilan, no sabemos ni siquiera si se podrán aprovechar o se habrán estropeado, de las del magnetófono ese que era redondo, que eran dos cintas redondas. Es una pena porque yo tengo muchos recuerdos muy bonitos de todo lo que hemos cantado por ahí. También colaboramos aquí en una fiesta que hizo la Cruz Roja, en el cine de Enrique. Ahí sí que tengo yo una cinta de vídeo, que cantó también mi amiga Pilarín –una cinta preciosa–, ahí canté yo con mi hermano Juan y con mi hermano Luis.

Y nos tocó a la guitarra, por cierto, Antonio Martín. Yo, lo hice a capela, pero luego con mis hermanos, una canción que nos gustaba mucho, Virgen morenita de Jorge Cafrune. Que le gustaba mucho a la gente.

P.– ¿Tus hermanos han vivido aquí también?

R.– No, no, es que venían mucho porque nunca nos habíamos separado. Es que yo he sido la única que se ha ido de mi casa, toda mi familia está en Madrid y mis hermanos venían muchísimo, siempre estaban aquí conmigo y venían a pasar las Navidades, mis padres y ellos. Luego pues, ya sabes, se van haciendo mayores, los hijos van creciendo...



La abuela Luisa y el nieto José Emilio

Siempre hemos soñado, muchas veces que nos ponemos a hablar decimos: si nos hubieran tocado estos tiempos, a lo mejor hubiéramos hecho algo bueno, al ser tantos y cantar casi todos, a todos nos gusta la juerga. Hemos pasado muy buenos ratos, los echamos de menos, porque luego vas perdiendo la voz, no haces cosas y no te cuidas. Mi familia ha sido una familia muy feliz, en mi casa ha habido mucha alegría, a todas horas estaba la música puesta. Ahora mismo, cuando llegaste tenía la música puesta, sobre todo si tengo a mi madre, la pongo música porque la gusta mucho. Ahora, por su enfermedad no, pero antes se liaba a cantar ella.

Mariví Navas

RINCÓN DEL ESCRITOR

LA CUEVA DE LA MORA

Los mitos y leyendas de Los Navalmorales, como la Cueva de la Mora, situada en las faldas de la sierra del Santo, ha inspirado a un par de autores

(I) El misterio de la Cueva de la Mora



En la ladera de la sierra que resguarda mi pueblo, se ubica una cueva a la que llaman La Cueva de la Mora, y sobre la que circulan numerosas leyendas: que si tiene galerías de varios kilómetros; que si un perro se aventuró por una de aquellas galerías y salió desollado por una oquedad cercana a otro pueblo; que si está habitada por fantasmas o que si tiene cualidades mágicas.

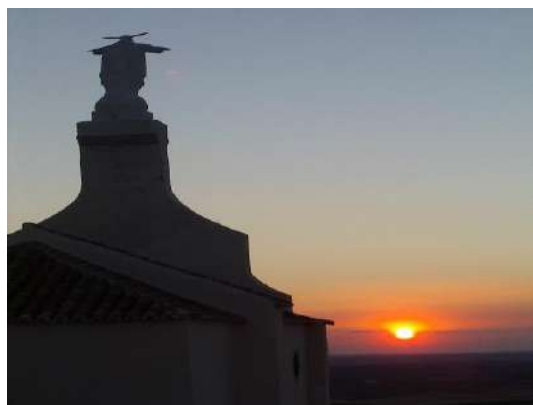
Pero yo jamás tomé nada de esto en serio hasta el día, en que sin quererlo, comprobé que todas las leyendas encierran algo de verdad.

Fue una tarde del mes de julio, cuando subí a caminar por la sierra junto con dos buenos amigos. El sol calentaba con fuerza, y fue por eso que, al llegar a La Cueva de la Mora, decidimos refugiarnos entre las paredes húmedas de su entrada para refrescarnos un poco. Nos sentamos en el suelo y apoyamos la espalda en la pared. Pronto se acostumbraron mis ojos a la penumbra que reinaba en la entrada de la cueva, y pude distinguir frente a mí, pequeñas grietas en la roca que parecían dibujar el rostro de un anciano cuya boca daba la impresión de estar creciendo, de convertirse en un túnel en el que se podía penetrar. Enseguida llamé la atención a mis compañeros sobre este hecho. Paco fue el primero en reaccionar:

— ¡Rediez, nunca había visto ese túnel! —, dijo mientras se acercaba hacia él. Sacó su mechero y Marcos, mi otro amigo, se aproximó. Después me uní yo también. La pequeña llama del encendedor comenzó a oscilar movida por una pequeña corriente de aire.

Paco nos propuso reptar por la estrecha galería, y aunque a Marcos y a mí no nos pareció buena idea, terminamos cediendo ante los jocosos comentarios de Paco sobre nuestro miedo. Seguimos serpenteando por la gruta durante unos minutos, hasta que salimos a una cavidad enorme de altos techos rocosos. De uno de sus laterales descendía una escalera labrada en la misma piedra, y junto a ella, una vieja antorcha tan bien elaborada, que cuando Paco le prendió fuego la pedregosa estancia se iluminó por completo, y nos permitió descubrir algo que me produjo un temblor intenso en las piernas: era una escalinata que descendía hacia las profundidades de la cueva y de la que no se veía el final. Cuando quisimos darnos cuenta, Paco ya había comenzado a descender por ella, con la antorcha, así que Marcos y yo le seguimos con premura, pues no teníamos ninguna intención de quedarnos allí a oscuras.

La escalinata estaba muy resbaladiza, así que fuimos descendiendo con cautela. Pronto empezó a escucharse un murmullo parecido al de un caudal de agua, que se fue haciendo más evidente a medida que descendíamos. Y por fin llegamos al último peldaño de la escalinata, y ante nosotros descubrimos un espacio muy amplio al que se accedía por una especie de rampa pedregosa. Pero lo que nos dejó perplejos, casi sin aliento, es que allí abajo había luz, tenue pero suficiente para ver todo lo que nos rodeaba: a nuestra izquierda un muro de gran altura se convertía en una cúpula con puntos brillantes que se hubieran podido confundir con las estrellas de una noche clara. Al otro lado del muro, descendía raudo un río que saltaba entre las formas rocosas de la gruta. Marcos se acercó para verlo de cerca, y resbaló. A punto estuvo de ser arrastrado por la corriente, pero su pericia al agarrarse al saliente de un peñasco y nuestro esfuerzo para sacarle del río, le salvaron.



Después de recuperar el ánimo y asimilar como pudimos lo que estaba sucediendo, nos dimos cuenta que en el frente de la enorme cavidad, a lo lejos, podía verse una luz que parecía más potente. A esas alturas estábamos los tres muy turbados y algo trastornados, pero tras hablarlo unos instantes, decidimos que no teníamos mejor alternativa que ir hacia aquella luz, con la esperanza de que fuese una salida de la cueva. Pero lo que vimos al llegar nos dejó completamente helados: una mujer descansaba sentada en una silla junto a la cascada que formaba allí el río. Pareció no extrañarse de nuestra presencia, lo que pudimos corroborar cuando con un amable gesto nos invitó a sentarnos junto a ella y a una mesa repleta de ricos manjares. Nos miramos los tres sin saber qué hacer, hasta que Paco se sentó y comenzó a comer. Al poco Marcos y yo hicimos lo mismo.

La mujer, de unos cuarenta años, vestía una túnica gris. Tenía el pelo recogido en una larga coleta trenzada que le llegaba hasta la cintura y que dejaba al descubierto una blanca nuca. En sus orejas lucía dos gruesas piedras transparentes, y de su cuello colgaban tres collares hechos con piedras también transparentes que emitían grandes destellos de luz. Llevaba consigo una bolsa de cuero que pendía de su hombro derecho.

Empujados por el hambre y apaciguados por la calma que nos transmitía la mujer de la cueva, comimos en silencio las diferentes viandas que había en la mesa, bajo la enigmática mirada de nuestra anfitriona. Cuando hubimos terminado, la mujer nos invitó a seguirla hacia la cascada. Una vez allí sacó de su bolsa tres frascos de cristal que llenó con agua del río. Luego se desprendió de los tres brillantes collares que colgaban de su cuello y extrajo tres libros de su bolso de cuero.

Sin decir una sola palabra, en un acto que me pareció de lo más ceremonioso, nos entregó a cada uno de nosotros un collar, un frasco y un libro. Y acto seguido pronunció unas palabras con voz gutural:

—En vuestras manos he puesto la fortuna, la salud y la sabiduría. Vuestro futuro y el de vuestros descendientes dependerá del uso que hagáis de los objetos que acabo de entregaros.

Después nos miró y nos dedicó una cálida sonrisa. Tras esto, se sumergió en el pequeño lago donde la cascada se rompía en espuma y desapareció bajo las aguas de la corriente.

También nosotros nos sumergimos en un pensativo silencio. Nos sentamos allí, junto a la cascada, con la mirada perdida entre las sombras, y al rato, nos fuimos sumiendo en un profundo sueño.

Fui yo el primero en despertar. Marcos y Paco descansaban junto a mí con sus espaldas pegadas a las paredes lisas y polvorientas de la entrada de La Cueva de la Mora ¿Había sido todo un sueño? Parecía tan real... La duda se disipó enseguida cuando al compartir mi onírica experiencia Marcos y Paco abrieron sus ojos como platos ¡Los tres habíamos soñado lo mismo! De inmediato buscamos en nuestras mochilas y ahí estaban, el collar, el frasco y el libro. Supe en ese momento que las miradas de mis amigos decían lo mismo que sentía yo, miedo, agitación, entusiasmo... Convenimos en volver cada uno a su casa y no contarle a nadie lo sucedido. Hablaríamos de ello unos días después, cuando hubiéramos asimilado lo ocurrido.

Al día siguiente de nuestra vivencia en la cueva, comencé a leer el libro que nos regaló la misteriosa mujer. En sus páginas descubrí que el pequeño frasco de agua era un elixir capaz de curar cualquier enfermedad, y que el collar estaba formado por diamantes. Pero para ser merecedor de tan preciados bienes, uno debía cultivar ciertos valores, como la prudencia, la generosidad, la solidaridad... Así que eso es lo que hice, seguir los consejos del libro y aplicar en primer lugar la prudencia, para lo cual envolví el collar y el frasco en una vieja camiseta que escondí levantando un tablón del entarimado que hay debajo de mi cama, y volviéndolo a colocar en su sitio.

De Paco y Marcos no supe nada en semanas, hasta que un día un flamante descapotable alteró la paz en la que me encontraba en mi casa con su potente claxon:

— ¡Baja Arturo! Ven a ver mi nuevo coche, te vas a quedar alucinado.

De mala gana bajé a ver el coche de Paco. La verdad es que era imponente, pero a mí me desagradó. Luego de insistir en darme una vuelta y yo negarme, me contó que se había comprado un lujoso piso en la ciudad y un chalet de la playa, y que Marcos se había bebido un día todo el frasco de agua y se había vuelto un tipo musculoso e irresistible. Yo le pregunté por su libro y su frasco de agua, y me contó que los había tirado a la basura, que no los necesitaba ahora que tenía todo lo que quería. Fue la última vez que lo vi. Semanas después me enteré que había muerto en un accidente de tráfico, dentro de su flamante descapotable. Tampoco volví a saber mucho de Marcos, que se casó y su esposa le engañó y le dejó en la ruina.

Han pasado varios años desde las andanzas de la cueva. Me he casado y tengo hijos. Con uno de los diamantes me he comprado una casa confortable. Trabajo y llevo una vida cómoda. Y lo más importante..., mi familia, vecinos, compañeros y amigos están todos muy sanos.

Hoy en día sigo leyendo el libro de vez en cuando. El collar y el frasco de agua siguen escondidos bajo mi cama, y puedo decir que soy un hombre feliz.

M.^a Ángeles Martín González

La niña de la Cueva de la Mora



Érase una vez una mujer pequeñita, regordeta y bondadosa que vivía en Los Navalmorales. Era una mujer muy querida por todos, sobre todo por los niños. Vestía una falda negra con mucho vuelo, una chambra del mismo color y llevaba un gran delantal negro con motitas blancas, igual que el pañuelo que se ponía en la cabeza y que nunca se quitaba. Decía que llevaba luto por su marido, que había muerto hacía treinta años. En invierno se ponía un mantón de lana negro con un gran fleco raído por algunas partes.

No tenía familia, pero nunca se sentía sola. Su casa siempre estaba abierta para todos los vecinos del pueblo. Iba con frecuencia al río Pusa a lavar la ropa de alguna mujer del pueblo que se lo mandaba con algún borriquillo que la dejaban. También hacía jabón casero que luego vendía. Y con esas cosas sacaba para vivir.

En verano nos gustaba sentarnos junto a ella, en El Ejido, a la sombra de las altas paredes en ruinas del convento. Allí nos contaba historias de cuando el convento estaba habitado por los frailes. Decía que el

parque era la huerta del convento y que todo el barrio estaba lleno de cuevas. En invierno nos íbamos a su casa. Tenía una cocina con una lumbre que siempre estaba encendida. Tenía sillas bajitas alrededor de la lumbre y allí nos sentábamos nosotras. En ningún otro sitio se estaba mejor. Ella, siempre en el centro, removiéndolo con las tenazas el rescoldo de la lumbre para asar castañas y patatas unas veces; y otras, en una sartén sobre las trébedes haciendo palomitas.

Aquella tarde queríamos que nos contara alguna historia, pero faltaba alguna de las chicas y la tía Grimalda, pues así era como se llamaba, no quiso empezar. Decía que cuando alguna llegaba tarde, tenía que empezar de nuevo. Llegaron las tres que faltaban. Venían heladas de frío.

– ¿De dónde venís? –las preguntábamos.

– Venimos de los muros del Ejido, de ver pasar los coches.

– Eso no me gusta –dijo la tía Grimalda–. Sois muy pequeñas. Os tenéis que subir al muro para ver la carretera y os podéis caer.

La tía Grimalda nos quería mucho a todas, pero sobre todo a la más pequeña del grupo. Se llamaba Almudena. Era una morena de ojos grandes y negros como las moras. Así era como la llamaban su familia: “las moras”.

Todas estábamos alrededor de la lumbre y Merce dijo:

– Mañana en el colegio nos dan las vacaciones de Navidad y nos ha dicho la maestra que vamos a subir a la Sierra del Santo, pues han puesto los del Ayuntamiento una estrella grandota llenita de luces en la ermita y la van a encender cuando estemos allí.

Almudena dijo con una mueca de tristeza en su carita:

– Yo me vendré contigo, tía Grimalda, pues mi madre nunca me deja subir. Nadie de mi familia ha subido nunca a la Sierra del Santo y no sé por qué será. La tía Grimalda sonrió:

– ¡Convence a tu madre! –le dijimos– lo pasaremos muy bien.

–Bueno, bueno –dijo la tía Grimalda–. Callaos, que hablando de la Sierra del Santo, me ha venido a la memoria una historia que os voy a contar. Se trata de la historia de *La Cueva de la Mora*. Hace muchos siglos, cuando en España estaban los árabes, la hija de un rey moro que reinaba en Toledo, se enamoró de un cristiano y tuvieron una hija. Cuando el rey se enteró, montó en cólera, juró matarlos y mandó perseguirlos. Ellos huyeron llegando a la Sierra del Santo por el llamado “camino de Toledo”.



La princesa traía entre sus brazos a su hija, una preciosa niña morenita con unos grandes ojos y muy negros. La traía envuelta en un rico manto bordado de plata y oro. Sintiendo que los perseguidores estaban cerca decidieron esconder a la niña para que no la mataran.

Vieron una pequeña cueva y allí la dejaron envuelta en el rico manto de la princesa mora, tapando la entrada con las ramas secas y llorando las dos. Se alejaron pensando volver a por ella y salieron con vida de aquella persecución, pero nunca volvieron por allí.

Al día siguiente pasó por allí un leñador y escuchó un gruñido y, creyendo que sería algún animal, miró y vio que algo se movía entre unas ramas secas. Las apartó y vio en la entrada de la Cueva una preciosa niña que le miraba sonriente. Miró a un lado y a otro y, viendo que allí no había nadie, cogió a la niña. Pensó que aquello era un milagro, un regalo de Dios, pues su mujer no podía tener hijos. Con las prisas por bajar a su casa, no se dio cuenta de que allí, en la cueva, dejó el precioso manto que envolvía a la niña.

Aquella familia fue muy feliz con la niña, pero nunca subieron a la Sierra del Santo por miedo a que alguien volviera a por ella. Y cuentan que, aún hoy en día, por las noches, se ve la figura de una mujer envuelta en un manto azul que vaga por la Sierra del Santo.

– Bueno, ¿qué os ha parecido? ¿Os ha gustado? –preguntó a las niñas la tía Grimalda.

–Sí, mucho –dijimos– aunque nos ha dado un poco de miedo, tía Grimalda.

– Pues no tenéis que tener miedo porque esto pasó hace muchos siglos.

Nos dimos cuenta de que a Almudena le había cambiado el semblante. Estaba muy seria y pálida.

– Yo me voy –dijo–. Mañana nos veremos.

La tía Grimalda nos despidió en la puerta y nos fuimos todas. Cuando volvió junto a la lumbre se sentó y, mirando fijamente las llamas, murmuró: “No debería haber contado esta historia a las niñas”.

A la mañana siguiente, todas subieron a la Sierra del Santo, incluso Almudena. Nos alegramos mucho de verla. Nos lo pasamos muy bien. El tío Goyo, el policía, encendió las luces de la estrella y todas aplaudimos.

Llegó la hora de volver y nos dimos cuenta de que Almudena no estaba entre nosotros. La maestra se asustó mucho, la buscamos y

no apareció. Decidimos bajarnos al pueblo por si había ido a su casa, pero allí tampoco estaba. Su madre se asustó mucho, pues no sabía que había subido a la Sierra del Santo. Alguien dijo:

– ¡Vamos a la casa de la tía Grimalda, a lo mejor está con ella!



Pero allí tampoco estaba. Sin embargo, la tía Grimalda no se asustó como nosotros y dijo:

– Creo que sé dónde puede estar. Subidme a la Sierra Santo, pero en coche, que si no, vamos a tardar mucho.

Subimos con la tía Grimalda y fue derecha a la Cueva de la Mora y allí estaba Almudena dormida y sonriendo, arropada con un manto azul bordado en oro y plata. Cuando su madre la abrazó llorando, ella dijo:

– Pero mamá si no pasa nada. Me dormí y soñé que una señora muy guapa me arropaba con este manto tan bonito, me dio un beso y desapareció. La tía Grimalda sonrió y dijo muy bajito: “nunca debí contar esta historia”.

Flor Illán



Microrrelato. Experiencia vital. ¿Cuestión de suerte?



Embarazo deseado. Feliz infancia. Cariño. Atención, cuidados y mimos. Oportunidades escolares en un entorno familiar acogedor. Deporte, música, cultura. Esperanza, alegría. Comprensión. Buenos consejos. Adolescencia tranquila y responsable. Primer amor. Grandes expectativas. Sacrificios recompensados. Esperanza, alegría. Prácticas laborales. Trabajos esporádicos para pagar los estudios. Universidad. Erasmus. Viajes. Dominio de idiomas. Independencia. Esperanza, alegría. Trabajos voluntarios en una O.N.G. Mi amor definitivo (o eso espero). Graduado. Entrevistas. Currículums. ¡Mi primer empleo! Trabajo. Esfuerzo. Trabajo. Esfuerzo. Responsabilidad. Reconocimiento. Ascenso. Contrato indefinido. Esperanza, alegría. Me caso. ¿Me caso? ¡Me caso! ¡Está embarazada! ¿Qué más se puede pedir a la vida? Mi primer hijo. Esperanza, alegría. Hipoteca. 30 años (también de hipoteca). Vacaciones en familia. Juegos, caricias, sonrisas. Necesita un hermano. Trabajo. Esfuerzo. Responsabilidad. Reconocimiento. Ascenso. Esperanza, alegría. Vuelves a ser papá. Felicidad. Ya son dos. Juegos, caricias, sonrisas. Pienso en su futuro e intento educarlos para su futuro. Esfuerzo trabajo, cariño, comprensión, buenos consejos. Esperanza, alegría. Me siento respetado y querido. 50 años. Satisfacción por el trabajo bien hecho (laboral y familiar). Madurez apacible. Cada día que pasa, la quiero más. Hijos responsables y capaces. Solos en casa. Rodeados de gente fuera de casa. Esperanza, alegría. Jubilados, pero no ociosos. Proyectos vitales. Vida proyectada y... hasta que el cuerpo aguante. Disfruto del éxito de mis hijos. Disfruto de la compañía del amor de mi vida. Disfruto de la gente que me rodea. Disfruto de la vida. Disfruto. Esperanza, alegría. Sentido de la vida. Lo que has sido, lo que eres. Lo que será tu descendencia. Adiós definitivo. No lloréis en mi tumba. No se puede haber tenido una vida más feliz. ¡Alegraos de ello y celebradlo!



Pedro Gómez

AQUELLOS TIEMPOS PASADOS



Aquellos tiempos que fueron
la grandeza de un pueblo
donde no faltaba el trabajo,
donde todo se cultivaba,
se hacía manual y artesano
y como artistas veteranos
trabajaban el mimbre, la forja,
la arcilla como mismo barro.

Pueblo de mil oficios
entre gentes humildes labrado.
Pueblo de familias numerosas,
de labriegos y hortelanos,
de vaquerías y escusa de cabras,
casas de no faltar el grano,
el corral y la pocilga,
las gallinas, el gallinero,
la cuadra y el burro
camino del palomar, la Alberiza
o el mismo valle del pueblo.

Qué grande se hace el recuerdo
sin poner demasiado empeño.

Qué tiempos aquellos: otro pueblo.

De chimeneas y leña de oliva
y olor a cocido en invierno
cuando se venía de la aceituna
camino del olivar.

Qué tiempo de taberna y Pucherillo,
gentes de campo con su boina
y mujeres de pañuelo negro
y mandil en su buen andar.

Otros tiempos donde crecimos
sintiendo la vida correr
entre gentes que nos criaron
con mucho esfuerzo y valer

Aquellos tiempos que fueron
de otro siglo, de otras fuentes
ver el agua correr.

Nos queda en la memoria todo.

Vida pasada. Sendero y vereda
que nunca se ha de perder.

Un pueblo, sus formas de ser.

Los Navalmorales...

un pasado, nuestro ayer.

Para siempre lo que nos quede de recuerdos
(ser y estar)

... vivir en él.

Clemente Arroyo

EL CACHO CHICO

Todos los descalabros (varios a lo largo del tiempo) se los había llevado en la frente. También en aquella ocasión, cuando iban a la aceituna, al olivar de las Caleras. La cuadrilla consistía en dos mujeres con dos muchachos chicos y un burro. Los muchachos, caballeros en el burro, y las mujeres, a pie. Pero, nada más dejar atrás la última calle y tomar el camino de Toledo, el borrico tropezó y cayó de bruces en el barro de aquel invierno, formado por la lluvia de los últimos días. Su primo, montado el primero, salió disparado por encima de las orejas del burro y él, sentado detrás de su primo, saltó por encima del burro y de su primo, que escapó ileso de este percance. Sin embargo, según su costumbre, él aterrizó con la frente derechita hacia un pedrusco que había en el suelo y enseguida comenzó a sangrar por ella como cerdo en una matanza. Las mujeres entre tanto, como buenamente pudieron, más con aspavientos que con fuerza, consiguieron levantar al borrico de aquel barrizal y la abuela y su primo continuaron con el burro del cabestro hacia ese olivar que decían de las Caleras. Su madre y él, por el contrario, se volvieron de inmediato al pueblo, a la consulta del practicante, para que éste le cerrara la brecha con unas lañas. Después (con la cabeza vendada a modo de turbante, de la mano de su madre en los pasos más resbaladizos y difíciles del camino), los dos marcharon también hasta ese olivar de las Caleras. De esto haría unos sesenta años, calculaba. Porque esa había sido la última vez que él había pisado aquel olivar, despertando entonces la curiosidad de su abuela al verlos llegar y el asombro de su primo por el aparatoso vendaje que traía puesto.

Ahora, al cabo de aquella pila de años, volvía a este olivar de su infancia para echar una mano a su primo, por espacio de cuatro días de trabajo en la aceituna, como había sido el

trato acordado entre ellos. Pues estos cuatro días de aceituna eran la contrapartida, el pago debido a otro trabajo de colaboración entre ambos, efectuado en la casa de sus padres, una casa cerrada desde la muerte de éstos, hacía ya algunos años. Un trabajo consistente en aislar, en proteger el patio de la casa con unas mallas de alambre de las palomas, que habían invadido ésta y otras muchas viviendas de alrededor, ya que prácticamente todas las de esa manzana estaban deshabitadas total o temporalmente durante la mayor parte del año, así como aquel edificio que había sido el celebrado cine Capitol y luego el Hostal Kike's, cuyo tejado se cubría por completo con bandadas incesantes de palomas: ¡una proliferación que revoloteaba por todas partes! En justa contraprestación a este trabajo (llevado a cabo con el fin de atajar de alguna manera aquella invasión de palomas y por el que Ramón se negó en redondo a cobrar un céntimo), se había comprometido a devolver ese favor a su primo, haciendo cuadrilla con él durante cuatro días en la recogida de la aceituna, en el siguiente invierno.

Y allí estaba, aparcando en el carril de Baldomero, con intención de avisar a Ramón para que saliera a su encuentro, ya que desconocía el lugar concreto en el cual se hallaba el olivar en el que estaban citados, si bien recordaba (más o menos, de forma vaga) la zona por donde caía. Fue al bajar del coche, antes de telefonar, cuando oyó el ruido mecánico de una vareadora y, orientado por este ruido, se animó a comprobar si sería o no una guía fiable para localizar a su primo. Mientras avanzaba y cruzaba olivares, saltando lindes en las que crecían majuelos y coscojas, junto con otras plantas desconocidas, cuya precaria existencia sólo era ya posible en este tipo de lindes, tomó conciencia de ir pisando el rostro imaginario de dos gigantes.



Dos gigantes dispuestos frente a frente, como sujetos a un diálogo incesante entre ellos dos. Tal le resultaban esos perfiles que, de forma casual, componían las líneas antojadizas de aquellos linderos que, tomadas a vista de satélite, tenía como imagen de pantalla en su ordenador. Unas lindes que, observadas con atención, configuraban, según él, el perfil de dos caras gigantescas conversando entre sí despaciosas. En esos momentos, sentía como si él mismo no fuera sino un accidente fortuito del terreno, una encarnación pasajera de aquella conversación inmemorial que mantenían las dos figuras trazadas al azar por aquellos arbustos silvestres, nacidos a su aire sobre la tierra. Además, no podía precisar a qué altura, en qué punto se encontraba de tales figuras entonces, puesto que desconocía la ubicación, el lugar exacto de ese olivar de las Caleras, que cada día veía en la pantalla de su ordenador, aunque confundido con otros olivares, sin distinguirse en nada de los demás. De pronto, el ruido de la vareadora que lo había guiado hasta allí había cesado. Esto le confundió en un primer momento. Incluso pensó en retroceder otra vez al camino, al punto de partida, pero enseguida escuchó unas voces y se animó a continuar, hasta alcanzar el olivar en que Ramón y Yolanda, ahora con unas varas de fibra, le daban una última vuelta, el último rebusco a una oliva con

las mantas alrededor de su tronco, extendidas por el suelo.

Seguramente fuera en aquel año –el mismo del descalabro– cuando se hiciera el reparto de aquella herencia tan magra de sus abuelos, pues, desde entonces, él no había vuelto a pisar este olivar, ya que lo heredó su tía Hortensia y, tiempo después, su hijo Ramón. Sabía que sus tíos habían comprado otro olivar próximo a éste y, de hecho, dudaba de si el olivar en que los había encontrado sería el olivar heredado o el adquirido más tarde, curiosamente a Leoncio Tejerín, tío de su padre, lo que acentuaba la idea de encontrarse en un territorio intermedio, entre las dos familias: la materna y la paterna (aquellas dos caras gigantescas que veía diariamente en la pantalla de su ordenador).

En todo caso, el dueño actual de esos dos olivares era Ramón, tanto del olivar en el que los encontró vareando, como del Cacho chico, aquel otro olivar minúsculo (14 olivas), que les tocó a ellos cuando repartieron la herencia. Y, al calor de ese nombre, surgió el resplandor de las palabras, un resplandor nacido al escuchar, al cabo de tanto tiempo, ese nombre, ese sintagma con el que los abuelos se referían siempre a ese olivar tan pequeño. Fue al resplandor de este nombre, de las cosas evocadas por este nombre, cuando vinieron tantos recuerdos en aquellos cuatro días de aceituna. Cuatro días agradables de un apacible invierno, rememorando con su primo los viejos tiempos de antaño. El verano que pasaron juntos de chicos en la casa del Espartal, sus correrías por el campo o sus juegos en el tejár, con horas muertas encaramados en la higuera fabulosa, que había junto al pozo. O las truculentas historias que les contaba el abuelo paterno de Ramón, el tío Mene, como la del bandido Moraleda, emboscado en lo más intrincado de los Montes de Toledo. O las penurias que había pasado el propio abuelo de joven, en aquellos viajes con carros muy

cargados de trigo o cebada, a través de caminos impracticables, hasta un apeadero de tren que hubo en Illán de Vacas.

Todo ello contado al calor de una lumbre moribunda, en una cocina ahumada y pobre, en un intento de revivir un pasado ya desaparecido sin remedio hacía muchísimos años.

—¡Pero nosotros bien que nos reíamos entonces!

—¡Porque tu abuelo contaba muy bien las cosas y nos hacía gracia lo que nos decía!

—El que contaba también muy bien las cosas y se reía mucho al contarlas era el abuelo Juan. ¿Tú te acuerdas del abuelo Juan?

Aquel abuelo Juan, en realidad, no se llamaba Juan, sino Pantaleón, aunque por una decisión difícil de entender ahora, a la muerte de un hermano con ese nombre, comenzaron a llamarle Juan. Una costumbre quizás más habitual en las familias antiguas de lo que pudiera parecer. Pero no, no recordaba a este abuelo, si bien había oído infinidad de anécdotas suyas, como una vez en la Solana, con su tío Luis, que se acercó a un hormazo muy grande de piedras y, señalando una especie de hueco en el centro del hormazo, dijo: “¡La cama de abuelo! ¡Ahí dormía cuando se le hacía de noche y no le daba tiempo a volver al pueblo!”.



La imagen, sin embargo, que prevalecía de su abuelo Juan, era la de una fotografía

tomada en Madrid, ante el escaparate de una pastelería en el Puente de Vallecas. Una fotografía de grupo, en la que todos aparecían de luto, pues se la hicieron después del entierro del marido de su tía Nieves. Primera y única vez que su abuelo estuvo en Madrid. Tiempo más que suficiente, de todas formas, para que le robaran la cartera en el metro. Dos o tres meses después de hecha esa fotografía, moría de repente en su casa, tras regresar indispuerto del campo, a deshora, con mala cara.

Fue en el segundo o tercer día de aceituna, poco después de comer, al recoger una vara extraviada en el suelo, cuando lo vio bajo una oliva y casi lo pisa sin querer. Pero reaccionó a tiempo y desvió el pie lo suficiente hacia un lado. Instintivamente pudo esquivarlo, porque pensó que era una boñiga aplastada en el suelo, tan incrustado estaba en la tierra (aunque, desde luego, observado con más atención, no parecía en absoluto una boñiga). Fue sólo por instinto por lo que había reaccionado de esa manera. En la cara visible, había una especie de figura derretida y extraña, con un agujerito en medio y algunas pequeñas hendiduras o estrías, una especie de intersticios con ceniza solidificada dentro de ellos. Al cogerlo, la primera impresión fue que pesaba más que cualquier otra piedra de su tamaño y, la segunda, su limpieza. Pese a haberse incrustado en el suelo, al levantarlo, se presentaba limpio, sin adherencia alguna de tierra o de hierba, completamente limpio por todas partes, tanto por la cara vista al principio como por la otra, la hundida en el suelo, que aparecía redondeada, como rozada y aerodinámica. Se lo mostró a Ramón y a Yolanda, sorprendidos ambos por su peso. Tras captar la imagen con el móvil, los tres coincidieron en que, sin duda, se trataba de un meteorito, ya que la aplicación así lo catalogaba, asimilándolo a imágenes de otros meteoritos, sobre todo, a uno idéntico al que tenían en las manos, compuesto de hierro y zinc.



¡Nada menos que un meteorito! ¿De qué mundos remotos y perdidos habría venido? ¿Cuántos siglos, cuántos milenios se habría prolongado su viaje a través de una soledad oscura y continua? ¿Qué distancias siderales habría recorrido hasta el momento de precipitarse allí? “No lo había visto nunca” –dijo Ramón, de manera incoherente, como si tuviera la necesidad de justificar aquella presencia por el hecho de ser el dueño del olivar y esto le obligara a conocer hasta la última piedra de aquel terreno–.

Fueron cuatro días a la luz de un luminoso sol de invierno, que había servido para alumbrar aquellos viejos recuerdos compartidos. Como aquel tantas veces rememorado de una escapada que hicieron de chicos, ellos dos y su amigo Jose. Una tarde de verano, andando, andando, andando hasta Los Navalucillos y, una vez allí, forasteros recién llegados, no sabían qué hacer. Así que, después de beber unos sorbos de agua fresca en una fuente con pilón que encontraron pegada a una pared, se volvieron de nuevo al pueblo, porque su hazaña estaba cumplida: habían logrado llegar hasta allí. Sin embargo, a la vuelta, la noche se les echaba encima y, como sin querer, sus pies andaban cada vez más ligeros. Y su amigo Jose decía: “¡Esperad, esperad, que me ha dado el dolor andarín!” Suerte tuvieron de que, de noche, por la carretera solitaria viniera el correo

y de que aquel chófer benevolente, el señor Florencio, los viera solos por la carretera a esas horas y se detuviera para recogerlos y llevarlos en su autocar hasta el pueblo.

Recuerdos de infancia, hitos de un mundo desaparecido, que ellos recreaban con gusto en esos apacibles días de invierno, mientras manteaban una oliva o la vareaban o recogían la aceituna en unos sacos que cargaban en el remolque. Si bien, como suele ocurrir con los recuerdos, éstos resultaban caprichosos y cada uno recordaba las cosas a su manera. Por ejemplo, ambos recordaban perfectamente la caída del burro y el descalabro en la frente, pero no se ponían de acuerdo en dónde se produjo a ciencia cierta aquella caída, ya que Ramón la situaba en el camino de la Umbría y, erre que erre, porfiaba en señalar como indiscutible el punto en que tuvo lugar aquel suceso.

De regreso, a la vuelta de aquellos cuatro días de aceituna, de nuevo delante de la pantalla del ordenador, sin lugar a error ni aun siquiera a una mínima duda, localizaba la ubicación exacta de aquel Cacho chico, situado, según pudo observar, justo entre las dos figuras gigantescas dibujadas al azar por las lindes de aquellos olivares de las Caleras. Dos gigantes imaginarios, sumidos todo el tiempo en una conversación sin fin, en un coloquio recogido (como los bocadillos que encierran los diálogos en las revistas juveniles y en los tebeos), en ese extraño meteorito que trajo consigo a su casa, para conservarlo quizás como símbolo, como metáfora de unos mundos, de unos retazos de vida irremediabilmente perdidos.



Javier Gómez Recuero

GOZO Y FUSIÓN (Dos poemas de amor)



I.- GOZO*

Ese fulgor intenso, inesperado.
Ese ardiente escalofrío,
sensación de plenitud y de vacío
que mansa se desborda por el borde de los vasos,

No me cabe el mundo entre los brazos
ni me cabe la miel en los mil ríos.
Es suave el reír cuando me río
y aún me arroba la dicha que no alcanzo.

Me mezclo con la flor y con el árbol,
me baño con las gotas de rocío.
Me muero y me renazco
y me oculto de los bosques del olvido.

Ramas, hojas, besos, lazos.
Puerta abierta al fresco patio.
Gozo compartido, tuyo y mío,
ese milagro.

*Publicado en el libro "*Camino hacia el reposo*", poemario del autor sobre pinturas de José Félix del Puerto.

II) FUSIÓN

*“Je ne sais pas où tu commences,
tu ne sais pas où je finis”.*
(George Moustaki),

Y es que nos hemos abierto tantas puertas
que el campo ha perdido sus fronteras
y los vestidos ya son innecesarios.

No han sido grandes puertas,
puertas solemnes, bronceadas puertas,
las que me abriste,
las que yo te he abierto,
ni las que abrimos de consuno.

Fueron escotillas, pequeños tragaluces,
a veces solo gateras diminutas;
pero con ellas el muro, los muros,
perdieron su extensión y consistencia
hasta dejarnos, a ti, a mí, y al mundo,
desnudos de los pies al corazón
y a la cabeza.

Y es que nos hemos abierto tantas puertas
que ya es difícil conocer donde yo acabo,
donde tu empiezas.

Ángel Muñoz Jiménez

IRRACIONAL

Supongo que cuando estamos predispuestos a enamorarnos no hay nada que nos aparte de nuestro camino ¿verdad?

Eso es lo que tiene el amor, el enamorarse, que es la parte más irracional de nuestro ser. Esa parte que nos impide ver si está mal o bien. Si es la persona correcta o no.

Eso nos da igual. Nos adentramos por un camino lleno de fango. Vemos ese fango desde lejos y aun así avanzamos intentándonos convencer que nuestros ojos nos falsean la realidad. Esos mismos ojos que solo ven a esa persona. Que persiguen y buscan ansiosos a esa persona, mientras nuestro ser se hunde en el maldito fango de una relación que no tendría que ser.

Si no somos racionales frente a un escaparate en el que se encuentra ese disco, ese libro o esa camisa que tanto nos gusta y que al final nos compramos prometiéndonos que haremos un esfuerzo extra para llegar a fin de mes, ¿cómo lo vamos a ser cuando tenemos frente a nosotros unos ojos... una sonrisa... unos labios... que nos llaman a gritos?

Claro que tendríamos que ser lo suficientemente racionales y de mente fría como para decir que esa relación no nos conviene. Que no está bien. Que está casada, que tiene hijos, un marido... pero qué ¡demonios!!, a veces, necesitamos esa irracionalidad. Ese momento que nos saca de nuestra zona de confort amoroso para poner nuestra vida patas arriba.

Aunque luego suframos. Porque sabemos que vamos a sufrir. Somos así de estúpidos. Pero buscamos ese cuerpo, esos labios en una noche furtiva donde la irracionalidad se transforma en deseo, pasión y sexo.

Prohibido decir las palabras «Te quiero». Y aun así siempre hay un momento en el que brotan desde lo más profundo de nuestra estupidez.

Esas palabras parecen hacer juego con las sábanas empapadas en sudor y sexo.

Los encuentros se suceden uno tras otro, cada diez días, cada quince días. La irracionalidad funciona como un intermitente; se enciende y se apaga. Se enciende a la luz del día mientras se soporta el tráfico de camino al trabajo. Uno se dice que aquella relación no tiene sentido, no tiene futuro. Ella nunca dejará a su marido. Y él lo sabe. El intermitente se apaga cuando al atardecer la tiene de nuevo en su cama, desnuda, a su merced. Pero él también está a merced de ella. Los encuentros son cuando ella quiere. Cuando ella dice que «puede». No cuando él la llama. El intermitente se enciende y se apaga.

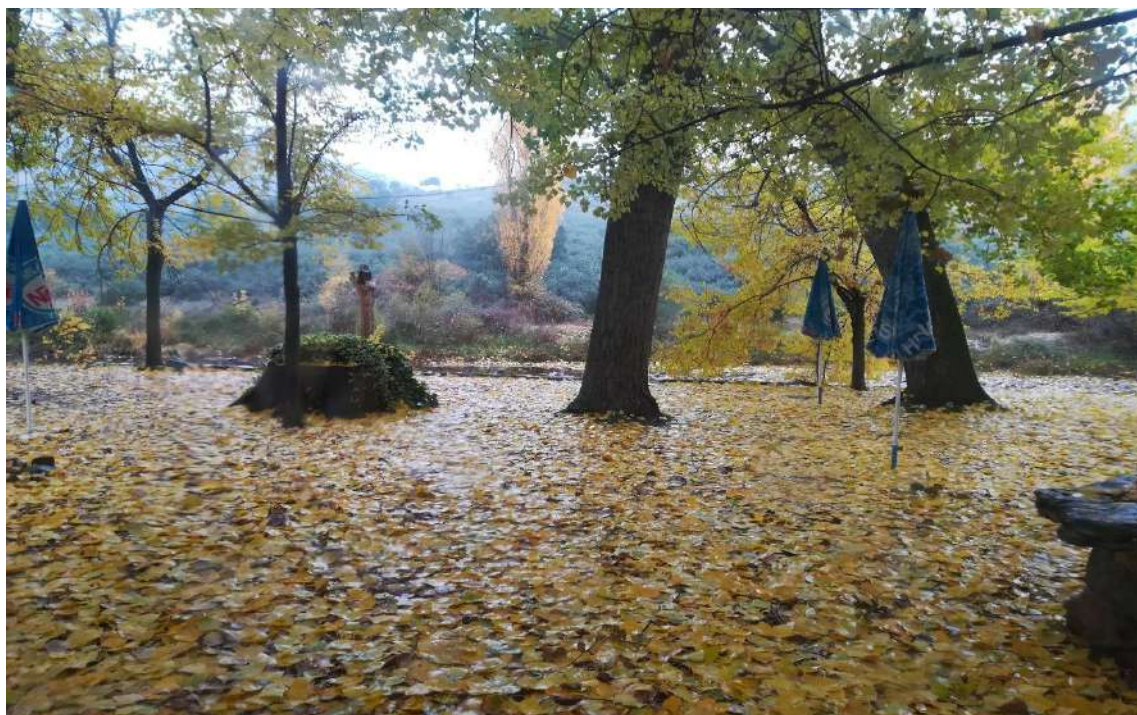
Y el fango continúa haciendo su labor, la función para la que fue creado. Cubriéndolo todo y tragándose todo lo que se atreve a cruzar por sus dominios.

Y en algún momento ese mismo fango queda atrás. De repente. Sin esperarlo. Tiene que ser cómo el quitar una tirita de la piel. De tirón. Si se hace espacio duele más. Y el tirón es un último café después de disfrutar de su cuerpo. Ya no se verán más. Es demasiado peligroso, no quiere arriesgarse. No quiere hacer daño a sus hijos. Quiere a su marido.

Y él se queda sentado en aquella terraza, viendo cómo se aleja. Una última mirada hacia atrás de ella. Las tazas de los cafés vacías. Y la cuenta en un platito de plástico marrón.

Ángel Beltrán

Otoño en Las Becerras



Explanada del Merendero de Las Becerras

Salís de Madrid hacia el pueblo y vais viendo avanzar el otoño en los campos de viñedos de Métrida y en las rañas de cereales de Malpica. Llegáis a Los Navalmorales, abrís la casa, os ponéis ropa cómoda y después dais una vuelta por el pueblo y hacéis algunos recados. Como llueve levemente, volvéis en seguida y dejáis que la casa os temple y os acoja en esta tarde fría y desapacible. Cena, periódicos, libros, tele. Y luego a la cama. Fuera aúlla el viento.

A la mañana siguiente el sol se ha apoderado de todo, rebrillan los árboles y los tejados, Pipo está echado en el patio y vosotros miráis al cielo, azul y limpio hasta el infinito.

Pasado el mediodía, os vais a Las Becerras, un sitio singular de los Montes de Toledo, en pleno parque de Cabañeros. Pasado el pueblo de Los Navalucillos, el camino discurre por una carretera bordeada de encinas y

chaparros, que abandonáis hacia la izquierda para entrar por un camino de tierra que os conduce a una inmensa hoya salpicada de jaras, castaños y robles.

Según bajáis, el amarillo de los álamos y de los chopos serpentea suavemente y os muestra el curso de algunos riachuelos que van a dar al Pusa perdiéndose en el horizonte camino de El Chorro, el salto de agua en el arroyo que nace junto al Rocigalgo, el pico más alto de los Montes. Entrar en el soto de Las Becerras es como volver a un tiempo antiguo, como regresar junto a los antepasados a un lugar tranquilo y feliz. Un merendero junto a las aguas sosegadas del riachuelo, la presilla para el baño, el puente mínimo, los álamos y los chopos centenarios, de sombras gozosas y agradecidas en verano, junto a las mesas y bancos de madera, y hojas amarillas y

marrones en noviembre, para mirar desde la

templanza del comedor junto a la chimenea. Saludáis al dueño del merendero y os disponéis a comer un cocido sabroso y abundante. Después os vais por un carril pedregoso junto al río, camino de una presa acotada para truchas.

Mariví se va paseando con Pipo hasta la presa, y tú te quedas junto al arroyo, y la esperas, mientras miras el paisaje desde el sillón del coche y notas que te vas durmiendo, arrullado por el rumor del agua del riachuelo.

Cuando sales de tu sueño, te acuerdas de aquel sábado de finales de abril, cuando al despertar de otra siesta viste dos garzas jugando mientras volaban junto al agua. Entonces te acordaste de aquel poema misterioso del Cancionero popular, que te dejaba como detenido en un aire de melancolía: era la punzada del amor recién perdido.

Malferida iba la garza
enamorada:
sola va y gritos daba.

Donde la garza hace su nido,
ribericas de aquel río,
sola va y gritos daba.

Por un momento, aquella poesía triste quedaba felizmente oculta tras unos versos que se te ocurrieron, al ver jugar a las garzas, y que anotaste en un cuadernillo.

Junto al arroyo,
iban volando dos garzas
enamoradas.

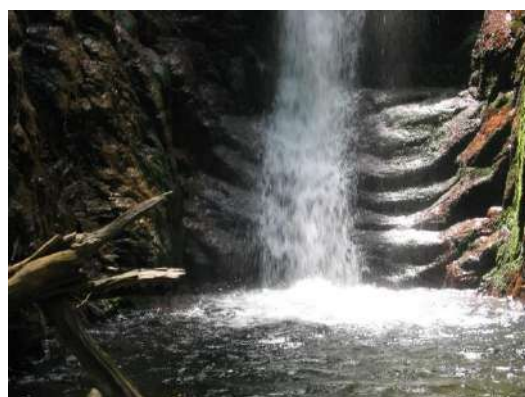
Iban volando dos garzas,
y entre los juncos,
posándose se besaban.

Hoy, al acordarte de las garzas, has buscado el cuaderno en la guantera y has añadido otra estrofa.

Junto al arroyo,
iban volando dos garzas
enamoradas.

Iban volando dos garzas,
y entre los juncos,
posándose se besaban.

Las dos garzas se besaban,
y alzando el vuelo en los juncos
por el cielo se marchaban.



Salto de El Chorro

Sea otoño o primavera, sea en verano o en invierno, en cualquier estación os gusta este sitio: un lugar pacífico, tranquilo, natural e íntimo. Se llama Las Becerras y está allá en lo hondo, en las profundidades de los Montes de Toledo.



Jesús Bermejo

Los misterios de Los Navalmorales



Tenemos un pueblo con placas metálicas oxidadas de 1823 en sus calles, un pueblo con retablos que viajaron hasta aquí de otros lugares, con cuadros antiguos, con una historia que contar, con una iglesia llena de anécdotas y curiosidades. Con peripecias antiguas que discurriendo por sus calles: de monos que comían pipas, de fotografías de la manga negra, de rezanderas de las Ánimas Benditas y sustancieros en plena posguerra.

Un pueblo de gentes extraordinarias que pelearon por su independencia, que se buscaron la vida de formas muy diversas, de tiendas de mil artículos, de alfombras mágicas y de "espantasma" a medianoche. De cuevas a medio explorar, de rutas de brazos de mar a medio saber. Un pueblo de grandes señores, de matronas a domicilio; de buhoneros y vendedores de milagrosos remedios, de especias, de pimentón y romero... De mil cosas que cada día pasan por delante de nuestros ojos y no lo sabemos leer. De porqué hay cuatro escalones para subir al Altar Mayor, de quién era el héroe de Caimito o de cuándo empezaron a celebrarse nuestras fiestas patronales...

No sabemos nada de nuestras cosas, de nuestro pueblo, de nuestra historia; de cuántos ríos pasan por nuestro término, de dónde está la Cueva de la Mora, de qué fecha está grabada en la piedra de la Fuente de los Seis Caños, de quién donó el Cristo de la Fuente, de quiénes fueron los primeros profesores del instituto y tantas y tantas preguntas...

Siento una gran pena de que nos estemos dejando nuestra historia tan rica, tan auténtica y tan sustanciosa y no pongamos atención. Mil historias esperan que pongamos un poquito de interés, preguntemos a los que saben. Y nos asombrará nuestro acervo cultural y lo grande, grande, grande que era nuestro desconocimiento.

Paloma Nevado

TAN SOLO POLVO



A veces es tan solo un ahora,
cuando tus ojos mudos acarician mi alma.

A veces tan solo eres tú,
fuera de toda vida,
en un mundo que no es mundo,
donde cada caricia escribe un futuro que se quema con el roce de tu piel.

A veces tan solo es aire,
ese instante en que la respiración se entrecorta con el deseo de tu boca.

A veces tan solo a veces,
todo se reduce a la oportunidad de anular la razón,
para hacer mía tu presencia,
cerrar los ojos y sentir como tu ser se adueña de todo mi cuerpo.

Solo hay momentos infinitos que se acomodan bajo la piel y anidan en el recuerdo del pensamiento

A veces tan solo a veces somos polvo que vuela ligero...

Ángeles Calvo Sánchez-Cid

Arquera Zen

<https://arquerazen.blogspot.com>



Toledo es una joya

Jesús Yanes: poemas dorados



La gran inspiración del fundador de la Joyería Yanes: el tesoro de Guarrazar

A Toledo «los soñadores la buscan, los pintores la copian y los poetas la cantan». Esto escribía en 1915 el escritor y diplomático venezolano Rufino Blanco Fombona. Toledo y sus pueblos son una joya y, probablemente, las joyas toledanas más significativas sean las del tesoro de Guarrazar (621-672), con piezas tan excelsas como la corona votiva del rey visigodo Recesvinto del Museo Arqueológico Nacional. Cuando Claudio Yanes, un maestro de escuela que había nacido en San Martín de Pusa en 1806, vio este deslumbrante tesoro, decide hacerse joyero. En 1861 funda la hasta hoy renombrada Joyería Yanes. El maestro Claudio cambió la tiza por los útiles de orfebre. Su colección más famosa se sigue vendiendo hoy y se llama

«Malpica», pues en Malpica de Tajo había ejercido como maestro.

Jesús Yanes (1933), cuarta generación de los joyeros Yanes, ha creado una colección de joyas-escultura inspiradas en poemas y en las tierras toledanas para homenajear a su bisabuelo Claudio: «Arsamandi» o «Arte de amar». Esta colección se presentó en la Universidad de Castilla-La Mancha en 2021 a la vez que se defendía una tesis doctoral sobre esta singular saga de joyeros de origen toledano. Después se ha expuesto en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (septiembre, 2023) y en el Museo de Santa Cruz de Toledo (octubre, 2023). «Arsamandi» está valorada en más de cuatro millones de euros. En un encuentro con Jesús Yanes en la exposición de Madrid, me confesaba que donde más le emociona ver su obra expuesta es en Toledo.

Lo más llamativo de esta colección es que Jesús Yanes transforma en joyas de oro poemas de amor que ya son en sí mismos auténticas joyas. Las poetisas y los poetas elegidos: Safo de Lesbos, Lope de Vega, Garcilaso de la Vega, Renée Vivien, Rubén Darío, Federico García Lorca... El germen: el Cantar de los Cantares de la Biblia:

¡Cuán bello y delicioso eres tú, amado mío!
Nuestro dulce lecho es solo verdor...
De cedro son las vigas de nuestra casa y los techos de ciprés.
Soy el lirio de Saron, soy la azucena de los valles.
Como la azucena entre espinos, así es mi amada entre las doncellas.
Como el manzano entre árboles frutales, así es mi amado entre los jóvenes.
Me senté a la sombra de aquella que yo tanto deseaba:
Su fruto es dulce a mi boca.

Jesús Yanes se inspira en la gran poesía y se convierte en un orfebre-poeta que crea poemas dorados para todo tipo de amor sin prejuicio alguno. Parafrasea Jesús a Lope de Vega: «El amor fue el inventor de los poemas». Si vamos a la «Scena nona de La Dorotea» de Lope de Vega, Celia le dice a su señora: «Agora creo que amor fué el primero inventor de la poesia», y Dorotea le responde: «La ira y el amor son nuestras dos pasiones principales». Y son Toledo y la poesía dos pasiones que han llevado a Jesús Yanes a dedicar los postreros años de su vida a esta singularísima colección. Jesús se sentía feliz de ver su obra en los museos: «No sabía si podría terminar la colección y, menos aún, si la vería expuesta». Jesús cumplió 90 años el 30 de junio de 2023.



Arsamandi 5, «Copa del carpe diem»,
dedicada a Garcilaso de la Vega

Soneto V

Escrito está en mi alma vuestro gesto,
y cuanto yo escribir de vos deseo;
vos sola lo escribisteis, yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre puesto;
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma mismo os quiero.

Cuanto tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir, y por vos muero.

Garcilaso de la Vega

El toledano caballero-poeta Garcilaso de la Vega (Toledo, 1501?-Niza, 1536) inspira a Jesús Yanes esta «Copa del carpe diem»; literalmente «coge el día», aprovecha el día, vive el momento que el tiempo vuela, como nos recordaba el poeta Virgilio, ya en el siglo I antes de Cristo: «Sed fugit interea, fugit irreperabile tempus» (Pero huye mientras tanto; irremediablemente, el tiempo vuela).



Arsamandi 13, dedicada a Renée Vivien

Carne de las cosas

Tengo, en mis dedos sutiles, el sentido del mundo,
pues el tocar penetra como hace la voz.

La armonía y el suelo y el dolor profundo
tiemblan en la punta de mis dedos.

Mis dedos han conocido la vida íntima de las pieles,
¡vellón caliente y soberbio en el que hundo las manos!

Mis dedos han conocido el secreto de los cabellos
donde se han deshojado miles de jazmines.

Y, al igual que los que vienen de muy lejos,
mis dedos han recorrido horizontes infinitos,
han iluminado, mejor que mis ojos, caras
y me han profetizado oscuras traiciones.

Mis dedos han conocido la piel sutil de la mujer.

Renée Vivien

La poeta londinense Renée Vivien (seudónimo de Pauline Mary Tarn, Londres, 1877-París, 1909) se traslada al París de la bohemia y se cambia de idioma y de nombre. Renée significa renacida. Vive un París loco y libre, se viste de hombre, escribe de sexo sin censura y sueña con un mundo sin más reglas que las de su instinto. Tiene amores con una mujer casada y madre de dos hijos y, posteriormente, con la mujer de un diplomático otomano, que utiliza el velo impuesto por el islamismo; pero su verdadero amor fue su amiga de la infancia y vecina, Violet Shillito. De ahí le viene su obsesión por las flores violetas y su apodo: «Musa de las violetas».



¡Ay voz secreta del amor oscuro!

¡Ay voz secreta del amor oscuro!
 ¡ay balido sin lanas! ¡ay herida!
 ¡ay aguja de hiel, camelia hundida!
 ¡ay corriente sin mar, ciudad sin muro!

¡Ay noche inmensa de perfil seguro,
 montaña celestial de angustia erguida!
 ¡Ay perro en corazón, voz perseguida,
 silencio sin confín, lirio maduro!

Huye de mí, caliente voz de hielo,
 no me quieras perder en la maleza
 donde sin fruto gimen carne y cielo.

¡Deja el duro marfil de mi cabeza,
 apiádate de mí, rompe mi duelo!
 ¡que soy amor, que soy naturaleza!

Federico García Lorca

Y nuestro gran poeta Federico García Lorca (Fuentevaqueros, Granada, 1898-Entre Víznar y Alfacar, Granada, 1936), asesinado por la sinrazón de la «guerra incivil», como la definió el filósofo-poeta Miguel de Unamuno, es otro purísimo manantial de donde bebe Jesús Yanes. Federico se duele de la incomprensión y dibuja su certero autorretrato: «¡que soy amor, que soy naturaleza!».

El poeta Marcos Ana, que vivió la ausencia de amor en la soledad de una celda desde 1939 a 1961, nos recuerda lo imprescindible de la vida:

Amar, amar

Amar a una mujer, amar a un hombre.
 Amar a un corazón, no importa cómo;
 verterse en otra vena que responde.
 No estar desesperadamente solo.

Isidoro Moreno Sánchez



Recuerdos de Los Navalmorales (IV): Las novelas románticas de Concha y Luisa María Linares-Becerra

Recuerdo que en casa de mi abuela Encarna, situada en el nº 2 de la calle Tomás Costa, en donde de niño pasaba largas temporadas, me sorprendió la biblioteca que había de novelas románticas, entre las cuales varias de las hermanas Linares-Becerra. Me indicó que eran parientes nuestras pues sus abuelos habían nacido en Los Navalmorales. Hoy quiero referirme a las dos hermanas Concha y Luisa Linares-Becerra y Martín de Eugenio, reputadas novelistas del siglo pasado, verdaderas feministas que tuvieron el valor de exaltar y defender el papel de la mujer en la sociedad, en aquellos tiempos en los que ésta era considerada como un ser discapacitado que pasaba de la tutela del padre a la de su esposo. Las mujeres entonces solo alcanzaban la mayoría de edad al cumplir los 25 años, mientras que sus hermanos varones la habrían obtenido a los 21 años. Su matrimonio era a menudo organizado por sus padres, basándose en la conveniencia de intereses familiares. Era impensable un matrimonio solo por amor, incluso muchas veces no conocería al que habría de ser su esposo hasta pocos días antes de su enlace. Una vez casada la mujer perdía toda libertad de actuar: en adelante sería su marido el que la tutelaría y representaría, quisiera o no, como si fuera subnormal. La mujer casada no podía firmar un contrato, ni abrir una cuenta corriente en un banco: todo lo haría su marido.

La sociedad no las valoraba, ni tenía en cuenta sus aspiraciones; solo podían ser madres y cuidar a sus hijos en el hogar, soportando en ocasiones los malos tratos del esposo. Sin poder denunciarlo ni abandonar el domicilio conyugal, pues de atreverse a ello quedaba estigmatizada perdiendo todo derecho a éste e incluso a sus hijos.

Hace ahora cien años, la mujer debía soportar estoicamente todas estas limitaciones, sin protestar ni rebelarse por ello. Pues la sociedad en general consideraba que la mujer era un ser débil mentalmente e incapaz de tomar decisiones. Solo algunas voces clamaban en vano por el reconocimiento de la mujer, entre ellas es de destacar la labor realizada por las hermanas Linares-Becerra. Estas dos navalmoraleñas se rebelaron contra esta discriminación y escribieron multitud de novelas en las que la heroína era siempre una mujer, audaz y rompedora, que sabía elegir su propio destino e independizarse.

Debemos recordar porqué ambas eran hijas de Los Navalmorales. Su bisabuelo fue Don José Martín de Eugenio y de la Peña, segundo de los hijos habidos por Don Gregorio Martín de Eugenio Arroyo y Doña Carmen de la Peña, vecinos de Los Navalmorales. El citado bisabuelo nació en el año 1830 en Los

Navalmorales, en el nº 12 de la calle Real, donde vivían sus padres. En su mocedad Don José marchó a Madrid donde casó con Doña Concepción de Santiago, siendo padres, al menos, de Don José Martín de Eugenio y Santiago, abuelo de las novelistas. El abuelo de nuestras protagonistas fue Jefe Superior de Administración Civil y se casó con Doña María Tarrida. José Martín de Eugenio y Santiago fallecido en Madrid (22.09.1915), dejó dos hijos: Don José María Martín de Eugenio Tarrida, prolífico libretista y autor de la música de diversas zarzuelas, casado con Doña María Penas, con descendencia; y Doña Concepción Martín de Eugenio Tarrida (Madrid 1886/Madrid 6.08.1974), casada, en Madrid el 14.08.1909, con Don Luis Linares-Becerra (Madrid 1887/Madrid 16.10.1931), Doctor en Derecho, Catedrático, Gerente de la Sociedad de Autores Españoles y prolífico autor teatral con más de noventa obras estrenadas. La pareja fueron padres de tres hijas: Doña María de la Concepción, Doña Luisa María y Doña María del Carmen.



41 La mayor de las hermanas, Doña Concepción (Concha) Linares-Becerra y

Martín de Eugenio, nació en Madrid el 25 de mayo de 1910. Desde muy joven mostró sus dotes literarias, aunque no se atrevió a publicar su primera novela hasta después del fallecimiento de su padre. Así, en 1933 publicó ¿Por qué me casé con él?, sugestivo título que revelaba las presiones que una joven recibía en sus años para obligarla a contraer matrimonio. La obra despertó la atención de un numeroso público femenino, agotándose rápidamente la edición.



Al año siguiente, publicó casi seguidas dos novelas más: Diez días millonaria (1934), que no tardaría en ser llevada al cine, y la Esfinge dorada (1934). A las que seguirían otras más a los pocos meses: Sanatorio de amor (1935), Siete mujeres y un beso (1935) y La conquista del hombre (1936).

La Guerra interrumpiría sus publicaciones, pero apenas terminada aparecieron casi seguidas varias novelas, demostrando así que durante la contienda había seguido escribiendo sin cesar en espera que llegara la paz y pudieran volverse a editar sus libros.

Concha tenía un público de lectores entregado que reclamaba nuevas publicaciones suyas que les sirviera para evadirse de las penurias de la

postguerra. Así, como atropellándose unas a otras, van apareciendo: A sus órdenes, mi

Coronel (1939), Mientras llega la primavera (1939), Como las estrellas (1940), "S.O.S." al amor (1940), Eva emperatriz (1940), Memorias de una geisha (1940), La escalera de plata (1940), La luna y yo (1940), Cita en el paraíso (1941), Maridos de lujo (1941), De pie en el umbral (1942), El hombre de aquella noche (1942), Muchachas sin besos (1942), La novia de la Costa Azul (1943), Una chica de Opereta (1943) –que al año siguiente sería también llevada al cine–, Vendrá por el mar (1943), Como los hombres nos quieren (1944), Sanatorio de amor (1944), A Nueva York por un piso (1946), El matrimonio es asunto de dos (1949) –el mayor éxito literario del año–, Maridos de lujo (1951), La hora prohibida (1952), Tres delincuentes van a la ciudad (1953), El miedo nos une (1954). El éxito la sonríe convirtiéndose en una de las escritoras españolas más leídas. En 1955, decide poner fin a su soltería, casándose el 6 de septiembre de 1935, en la Capilla de las Apariciones (Cova de Iría) del santuario de Fátima (Portugal) con Don Mario Gonsalves Ramos y Gomes de la Mota. Aunque ya más espaciadas, volverían a publicarse otras novelas suyas: Niebla desde la frontera (1957), La vida secreta de una señora (1961), Escándalo en mi universo (1963), La extraña llamada (1967), La manzana era inocente (1972) y La chica de ninguna parte (1981). A partir de esta fecha ya no escribiría más novelas: tenía 71 años y habían sido 28 las publicadas. Aunque sí seguiría con relatos

cortos, que se reunirían en tres publicaciones más.



En 2009, el 30 de diciembre, siendo ya casi centenaria, falleció en Madrid sin dejar descendencia. Entre otras razones porque se había casado teniendo ya 45 años cumplidos, edad muy tardía para poder tener hijos.



También sería una reputada novelista su hermana Doña Luisa María Linares-Becerra y Martín de Eugenio, nacida en Madrid el 8 de septiembre de 1912. Con apenas quince años se enamoró de Don Antonio Carbó y Ortiz-Repiso, con quien se casaría a los 23 años, el 18 de septiembre de 1933, en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores de Madrid.

El matrimonio solo duró tres años, porque él murió asesinado por la marinería sublevada del destructor Almirante Valdés, donde prestaba sus servicios como Alférez de Navío, el 4.08.1936.

Doña Luisa María se encontró viuda con dos hijas de temprana edad a las que mantener, Doña María Luisa y Doña

María de la Concepción. Nunca más volvió a casarse. Sin apenas recursos, se refugió en el hogar materno,

en Los Navalmorales, y desde allí siguiendo el ejemplo de su hermana se convertiría en novelista. Empezó publicando relatos cortos en las revistas.

Su primer libro, *En poder de Barba Azul*, se editó en 1939, coincidiendo con el fin de la guerra. Tal fue su éxito que enseguida la compraron los derechos cinematográficos, no solo para España, sino para Italia y Alemania. Al año siguiente publicó *Un marido a precio fijo* que también fue un éxito y que también sería llevada al cine.

Posteriormente, continuó publicando hasta treinta novelas largas: *Doce lunas de miel* (1941), *Soy la otra mujer* (1945), *Esta semana me llamo Cleopatra* (1949), *La hermosa Anita* (1950), *Socios para la aventura* (1952), *Tuvo la culpa Adán* (1953), *Cómo casarse con un primer ministro* (1955), *Cada día tiene su secreto* (1955), *Lusitania express* y otras narraciones (1955), *Mi enemigo y yo* (1956), *Escuela para*

nuevos ricos (1957), *Esta noche volveré tarde* (1958), *Mi novio el emperador* (1959), *Imposible para una solterona* (1959), *Casi siempre te adoro* (1959), *Apasionadamente infiel* (1962), *Solo volaré contigo* (1964), *La vida comienza a media noche* (1967), *Mis cien últimos amores* (1967), *Casi siempre te adoro* (1968), *Cada día tiene su secreto* (1969), *No digas lo que hice ayer* (1969), *¿A qué tiende el amor?* (1971), *Unidos para la aventura* (1972), *Sin una palabra al Presidente* (1974), *Juan a las ocho*, *Pablo a las diez* (1977), *Una isla para nosotros dos* (1978), *Salomé la magnífica* (1979), *Prueba suerte otra vez* (1979), *Mi hombre en Ginebra* (1980), *La calle desconocida* (1980) y la reedición de *Prueba suerte otra vez* (1984), que sería su última novela, pues Doña Luisa María falleció a los 74 años de edad, el 12 de septiembre de 1986, en Estoril (Portugal), y su cadáver fue traído a Madrid para ser enterrada. Sus novelas alcanzaron gran fama no solo en España sino en toda Hispanoamérica, siendo traducidas en Portugal, Francia y Alemania. Además, muchas de sus novelas fueron adaptadas al teatro, al cine o a la televisión.



Los Navalmorales en el Antropoceno

abejarucos

alcotanes

colorines

perdices

lechuzas

tórtolas

burros/mulas

mariquitas

grillos

salamanquesas



muleros

lavanderas

segadores

guisanderas (matanza)

herradores

enjalbegadoras

cabrerros de la vez

hateras

tinajeros

cacharrerros

¿Te has dado cuenta de la disminución o desaparición de animales y oficios en el pueblo? ¿por qué está cambiando nuestro entorno? ¿desde cuándo?

Algo está pasando, algo que empezó hace décadas o cientos de años, un cambio diferente a los que venían siendo habituales en la historia de la Tierra con sus épocas glaciales o cálidas, sus desapariciones de especies, la distinta distribución de los continentes...

En el año 2.000 el premio Nobel Paul Crutzen, especialista en química atmosférica, exclamó en un congreso: "¡Estamos en el **Antropoceno**!". Quería señalar que las transformaciones que estaban corriendo eran diferentes a las más antiguas. Ahora el agente causante de las perturbaciones de la Tierra no son las erupciones volcánicas o el ligero cambio en la rotación de la Tierra o el choque de un asteroide... ahora el causante de todos los cambios es el **hombre** (*antropos*, en griego).

De ahí que se haya nombrado una nueva era geológica: **Antropoceno**, que daría fin a la época del Holoceno en la que estábamos instalados.

Pero no hay acuerdo sobre el comienzo de este nuevo intervalo del tiempo geológico: ¿fue cuando el hombre descubrió el fuego y quemó

los primeros bosques para conseguir tierra cultivable? ¿Tiene que ver entonces con la agricultura y su afán de roturar tierras nuevas? Otros sitúan el comienzo de esta **era de los humanos**, a finales del siglo XVIII, con la Revolución Industrial y la quema masiva de carbón. O quizá haya comenzado con la gran aceleración que se da en los años 50 del siglo XX, con la irrupción de los combustibles fósiles: petróleo y gas.

La base científica para datar los intervalos del tiempo geológico (eras) están en los estratos de las rocas y del hielo polar: allí se acumulan y prensan bandas de materiales y fósiles que cambian según las condiciones de cada era geológica.

Pues bien, se ha encontrado un marcador claro e inequívoco que coloca al ser humano como elemento perturbador de la Naturaleza: la dispersión de la lluvia radiactiva derivada de las pruebas con armas nucleares, que comenzaron en 1945, con la prueba Trinity.

Aunque no sea en forma de estratos, existe comprobación científica de los siguientes fenómenos aparecidos en el Antropoceno: la reducción de la capa de ozono que nos protege del exceso de los rayos ultravioleta, la acidificación de los océanos, la acumulación de

CO2 por la quema masiva de combustibles fósiles, la contaminación de lagos y mares con microplásticos, la tala de bosques y la transformación de hábitats campestres en macro granjas y ciudades, la pérdida de la biodiversidad... Y todo comenzó con el periodo llamado **la gran aceleración** (1950-1973).

Esto fue posible por la abundancia de un tipo de energía, el petróleo. El índice de energía por persona en los países desarrollados se ha triplicado desde la Segunda Guerra Mundial; de ahí nuestros privilegios, desde la mejora en la alimentación hasta la posibilidad de viajar a gran escala, desde la mecanización del trabajo hasta las comunicaciones electrónicas instantáneas.

Cuando empezaron a utilizarse derivados del petróleo (gasolina y diésel) para la agricultura, cuando la fuerza humana o de los animales de tiro fueron sustituidos por tractores o cosechadoras, así aumentó la productividad; y no digamos ya con la utilización de fertilizantes (la mayoría compuestos de nitrógeno). También el uso de productos agroquímicos (herbicidas que eliminan las plantas competidoras, insecticidas contra plagas que arruinaban las cosechas), y el plástico para los invernaderos: todo junto, hizo que las cosechas fueran mucho más abundantes.

Esto evitó o palió las grandes hambrunas persistentes hasta el siglo XX y permitió alimentar hasta los 7.000 mil millones de personas en el año 2.000.

¿Podemos o queremos volver atrás? ¿Se puede alimentar a un mundo de 8.121 millones de habitantes en 2.023 sin fertilizantes sintéticos ni productos agroquímicos, sin maquinaria agrícola?

Este supuesto exigiría que la mayoría de nosotros abandonase las ciudades y volviese al campo a encargarse de cuidar la tierra con animales de tiro, a abonar con estiércol... improbable. Y más, cuando el 84% de la población española vive en ciudades o núcleos poblacionales de más de 30.000 habitantes.

Pero la situación de la biosfera es grave por la
45 quema masiva de combustibles fósiles.

De las nueve variables medioambientales que pueden llevar al colapso de la Tierra, tres ya están constatadas científicamente: **la pérdida de la capa de ozono** (la que nos protege del exceso de radiación ultravioleta), **la acidificación de los océanos** y **el calentamiento global** provocado por los gases de efecto invernadero –fundamentalmente el dióxido de carbono derivado de la quema de combustibles fósiles y el óxido nitroso liberado tras el empleo de fertilizantes.

Se ha intentado llegar a algunos acuerdos que pongan límites a estos problemas, pero es muy difícil, al mezclarse claves políticas, como la oposición entre países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, que no entienden que ahora ya no se puedan utilizar combustibles fósiles, cuando en el siglo XX los países desarrollados los usaron profusamente para mejorar su bienestar, y ahora se los niegan.

O el posicionamiento de derechas e izquierdas, enfrentadas

–aparentemente– en este tema, pero que a la hora de poner remedios reales no se diferencian tanto.

Incluso los expertos están divididos en dos grupos:

- Tecno-optimistas: la Ciencia ya proveerá una solución.
- Catastrofistas: la biosfera ya no aguanta más, vamos al colapso ecológico.

¿Qué elementos del **Antropoceno** se han dado en Los Navalmorales?

- ❖ Primeramente, La Gran Aceleración (1950-1973) que dio lugar a la marcha de muchos de sus habitantes a las ciudades: Madrid, Barcelona, Valencia... pasando de 5.184 habitantes en 1.950 a 2.163 en 2.022. Así empezó la España vacía.
- ❖ La mecanización del campo hizo desaparecer oficios ancestrales: segador, mulero, mayoral. Porque desaparecieron los animales de tiro y

carga: mulas y borricos. Y con ellos también los herradores. Y las hateras que llevaban la comida a los hombres que trabajaban en el campo de sol a sol.

- ❖ Como en el resto del mundo desarrollado, la agricultura –aquí el cultivo del olivar–, ha mejorado sustancialmente sus rendimientos por el consumo de combustibles fósiles en la mecanización. También por el empleo de fertilizantes químicos y por el uso de insecticidas y herbicidas que acaban con las plagas y las plantas “oportunistas”. Todo ello ha mejorado muchísimo los rendimientos del olivar y también las rentas del sector.

Pero los abonos químicos, herbicidas e insecticidas degradan la biosfera porque contaminan las aguas, contribuyen al efecto invernadero y eliminan insectos y pájaros que no estaban previstos, empobreciendo así la biodiversidad. Esos insectos y pájaros que ya no vemos. Últimamente, la UE recomienda que en vez de labrar o echar herbicidas de contacto, se use la cubierta vegetal, que consiste en picar la propia hierba que sale o se planta en los olivares. Con ello se consiguen varios objetivos: no desertificar el terreno, absorber el CO₂ y, como incentivo para el agricultor, –si la extensión de la cubierta vegetal es de un 40% como mínimo– porque podrá mejorar la ayuda de la PAC.

También relacionado con el olivar está la extracción del aceite de orujo en su doble faceta: positiva porque logra obtener

más aceite del desecho de la molturación de las aceitunas y también muchos otros productos, como biomasa, fertilizantes, fungicidas... La faceta negativa está en la contaminación que provoca el humo que expulsan las orujeras: vapor de agua y partículas en suspensión. Esto ya fue tratado en el nº 28 de la revista *Forja*, diciembre 2015.

- ❖ El agua es otro de los elementos perjudicado por la acción humana en su afán de progreso, también aquí, en Los Navalmorales: roturación de nuevas tierras de regadío, perforación de pozos que consumen la capa freática, pérdida en las tuberías de la
- ❖ canalización de aguas limpias (sólo hay que contabilizar los avisos de avería del Ayuntamiento), y la pésima gestión de la Mancomunidad del río Pusa distribuyendo agua turbia y, en muchas ocasiones, No Potable.

Hay tres requisitos básicos para la vida:

respirar (el aire de nuestro entorno), **beber** (el agua de que disponemos y su calidad/potabilidad), y **comer** (aquí derivado en buena parte de la agricultura: el olivar).

Si repasamos los elementos del Antropoceno vistos en el punto anterior, en Los Navalmorales los tres requisitos para la vida estarían ... ¿regular?

El futuro depende de nuestras acciones. Tendremos que hacer algo.



Mercedes Mencía

LAS NECRÓPOLIS DE LOS NAVALMORALES (TOLEDO)

A TRAVÉS DE LAS FUENTES

Con el presente artículo pretendo contribuir al conocimiento de las necrópolis situadas en el entorno de la población de Los Navalmorales, aportando información acerca de sus primeras descripciones; los casos constatados de expolio sufridos en los siglos XVII y XIX; y las campañas de excavación emprendidas en la segunda mitad del siglo pasado. Asimismo, pretendo poner en valor los citados yacimientos y plantear algunos interrogantes que podrían ser respondidos por medio de la realización de nuevas excavaciones.

1. Localización

La voluntad de evitar el expolio de los yacimientos de los que hago mención en el presente artículo ha determinado mi decisión de no incluir ningún mapa o coordenada que pudiera facilitar el acceso a los mismos. Por consiguiente, me limitaré a dar información acerca de los cursos fluviales junto a los que se encuentran los restos arqueológicos, a saber: los arroyos del Valle, Los Navalmorales, Navajata y Pontezuela¹.

El arroyo del Valle nace junto a la labranza del Robledillo, al suroeste de Los Navalmorales, y, tras recorrer aproximadamente 17 kilómetros, desemboca en el río Pusa dentro del término municipal de San Martín de Pusa. Cabe destacar que, al igual que ocurre con los restantes

distintos nombres, por lo general coincidentes con el de las fincas por las que discurre: Angeleta, Robledillo, La Parrilla y Macarro².

El arroyo Navajata nace en la vertiente norte de la sierra del Aceral y desemboca en el río Pusa tras recorrer aproximadamente 20 kilómetros por los términos municipales de Los Navalmorales y San Martín de Pusa³. Arroyos de menor envergadura desaguan en él; por ejemplo, los denominados Valdeiglesias, El Horcajo, El Vallejo, Los Navalmorales, Pontezuela, Los Álamos y Valdelavar⁴. No obstante, para el caso que nos ocupa, de entre ellos únicamente destacaré dos. El arroyo de Los Navalmorales, que es llamado así por separar los dos barrios históricos que conformaron la actual población homónima, nace al pie de la sierra Retamosa, en el término de Los Navalucillos, y, tras recorrer aproximadamente 10 kilómetros, desagua en el Navajata en las proximidades del molino del Calancho (Los Navalmorales)⁵. El arroyo de Pontezuela nace al sur de la finca del mismo nombre y desemboca en el Navajata, al sur de la población de San Martín de Pusa, tras recorrer cerca de seis kilómetros⁶.

2. Primeras descripciones de los yacimientos

Jerónimo Román de la Higuera, fallecido en 1611⁷, dejó constancia en su extensa obra

* Texto original publicado en *Alcalibe*, nº 22, UNED de Talavera de la Reina. Disponible en www.alcalibe.es.

¹ Dejo al margen del presente artículo las necrópolis situadas junto a los ríos Pusa y Cedena.

² Instituto Geográfico Nacional (IGN), mapas 0655-4 y 0655-2.

³ El arroyo Navajata es nombrado de diversa forma a lo largo de su recorrido. Ateniéndome a los hidrónimos presentes en los mapas facilitados por el Instituto Geográfico Nacional se llamaría Navajata únicamente en el recorrido que realiza desde su nacimiento hasta su unión con el arroyo Navalmorales, adquiriendo el nombre de este último solo unos metros para adoptar más tarde el de Las Vegas y, tras

pasar por San Martín de Pusa, el de la citada población. Personalmente empleo únicamente el hidrónimo Navajata, puesto que así ha sido y es conocido el arroyo en San Martín de Pusa. IGN, hojas 0655-4 y 0655-2.

⁴ Al igual que ocurre con el Navajata, algunos de los arroyos citados adquieren otros nombres en su recorrido. IGN, hojas 0655-4 y 0655-2.

⁵ Ídem.

⁶ Ídem.

⁷ Hernando Sobrino, M.R., “Jerónimo Román de la Higuera y la epigrafía de Ibahernando (Cáceres)”, *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología*, 63, 2009, p. 185.

titulada *Historia eclesiástica de la imperial ciudad de Toledo* de los hallazgos arqueológicos que estaban teniendo lugar en Navalmoral, entiendo que en la parte situada bajo la jurisdicción de la ciudad de Toledo. Dentro de la población, en la casa del doctor Escudero, cura del lugar, se descubrió una sepultura de piedra, junto con su cubierta, que contenía una urna y “siete caueças dentro que tenían el casco tan grueso como un dedo y tan fuertes como de hierro”⁸. Asimismo, en el entorno de la población y, por consiguiente, del arroyo actualmente conocido como de Los Navalmorales, fueron hallados bajo tierra “muchos” sepulcros de piedra, cimientos de argamasa y sillares labrados⁹.

El jesuita toledano, sin embargo, únicamente destaca en el entorno del arroyo Navajata la antigüedad de la ermita del despoblado de Herrera, puesto que en la misma se podían apreciar “unas piedras largas de bara y media y bien gordas todas de tiempo de romanos y bien escritas”¹⁰. Cabe destacar que, en el siglo XVI, aún acudían en romería hasta el citado templo los vecinos de las poblaciones cercanas el segundo domingo de mayo para venerar una imagen de la Virgen “del tamaño de una bara” con su hijo en el pecho¹¹.

Se desconoce la fecha exacta en que el autor de la obra señalada redactó su contenido, pero tuvo que ser antes de 1611, año en que Jerónimo murió y probablemente después de 1576, año en que los vecinos de Navalmoral de Toledo

fueron interrogados para la confección de las famosas *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España* ordenadas realizar por Felipe II. No en vano, en las relaciones no se incluye ninguna información acerca de lo encontrado en la casa del cura¹².

La reputación de “falsario, urdidor y manipulador” adquirida por Jerónimo Román de la Higuera ha ocasionado que me cuestione la autenticidad de parte de lo manifestado por el jesuita en su obra, sobre todo lo referente al ajuar del sepulcro hallado en la casa del doctor Escudero¹³. Sin embargo, no puedo obviar la veracidad de otras noticias arqueológicas aportadas por el jesuita toledano concernientes a poblaciones próximas a Los Navalmorales. Por ejemplo, describe las ruinas presentes en Malamonedá, despoblado inserto en el término municipal de Hontanar, destacando el “gran torreón” -del cual aporta medidas-, dotado entonces de una piedra con una cruz grabada en ella y un epígrafe en cada una de sus esquinas¹⁴; el castillo “de argamasa”, con señales de haber poseído en su interior “muchos aposentos”¹⁵; y curiosamente una única sepultura, cuando en el lugar se puede encontrar una extensa necrópolis¹⁶.

En relación a Navahermosa, identificó los restos de la aldea de Cedenilla, sin indicar su nombre, limitándose a afirmar que fue el asiento primitivo de Navahermosa y que se encontraba cerca de un castillo; posiblemente unos restos que suscitarían el interés de la Real

⁸ Biblioteca Nacional de España (BNE), mss/1286, ff. 95v y 96r.

⁹ Ídem.

¹⁰ Ídem.

¹¹ Ídem.

¹² En las relaciones concernientes a otras poblaciones cercanas a Los Navalmorales, Malpica y San Martín de Pusa, sí se aportó información acerca de los restos arqueológicos presentes en ellas. Viñas, C. y Paz, R., *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Reino de Toledo*, Madrid, CSIC, Instituto Balmes e Instituto Juan Sebastián Elcano, 1963, pp. 142-143.

¹³ María del Rosario Hernando Sobrino ha estudiado la obra del jesuita y cómo éste, en lo que respecta a los epígrafes antiguos por él transmitidos, recreaba y aderezaba el

contenido de los mismos. Es decir, no se inventaba la existencia de los epígrafes, pero sí variaba la información contenida en ellos. Hernando Sobrino (2009, p. 186).

¹⁴ BNE, mss/1286, ff. 59v y 60r. Uno de los citados epígrafes se encuentra conservado en la actualidad en el Museo de Santa Cruz (Toledo). Leblíc García, V., *El despoblado de Malamonedá*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2013, p. 32.

¹⁵ El jesuita también destaca la existencia de un gran montón de escorias y cuatro epígrafes romanos presentes en una sierra próxima. Ídem.

¹⁶ La tumba que destaca, de haber existido, se encontraba en el interior del castillo, estuvo dotada de “piedras crucixadas” y contuvo los restos de un hombre que poseyó unos huesos más grandes de lo normal. Ídem.

Academia de la Historia en el siglo XIX¹⁷; y el castillo de Dos Hermanas, refugio de salteadores “en ábito de pobres”¹⁸. De San Martín de Montalbán o “Lugarnuevo”, el autor no solo destaca la ermita de Melque, sino también las presas que se encuentran en su entorno, hoy día visibles¹⁹.

Los yacimientos presentes en Malpica también fueron mencionados por el jesuita toledano, quien llegó a asociar los mismos con “Ilurbida”. En concreto, en primer lugar, identificó el yacimiento de Las Tamujas, excavado, en parte, en el siglo pasado, afirmando lo siguiente: “a la Tamuja, junto a Cesena [Cedena] y al río Tajo, ay rastros de edificios antiguos y entre otros algunos de argamasa”²⁰. En segundo lugar, seguramente identificó el yacimiento de Torrejón, al que él denominó “Corbejón”, indicando que allí se habían encontrado sillares junto con monedas de Augusto y Domiciano²¹. Por último, hizo referencia al hallazgo, junto a la población, de una urna con ceniza en su interior. Ahora bien, me resulta llamativo que no mencionara nada acerca de los restos arqueológicos presentes en San Martín de Pusa²².

En el siglo XIX fueron los yacimientos presentes en Navalmoral de Pusa los que suscitaron interés. El académico Fermín Caballero y Morgáez, trabajando para el marqués de Malpica, elaboró la obra titulada *Descripción histórica, cronológica, estadística y topográfica del marquesado de Malpica* en 1825. En
49 ella se describen los hallazgos

producidos en 1817 en el Valle de Ciruela, por el cual discurría el arroyo conocido entonces como Robledillo o Macarro, hoy del Valle, a saber: 20 sepulcros supuestamente árabes con una “botija” en uno de ellos²³. Junto a los mismos podía apreciarse el antiguo “murallón de la fuente del estanque”²⁴. Todo ello llevó al académico conquearse a plantear la posibilidad de que los restos correspondiesen a la aldea y puerto del Tituero, mencionados ambos en la documentación del siglo XIV, opinión que, como tendré ocasión de exponer más adelante, no comparto²⁵.

3. Expolio

Los restos arqueológicos presentes en Los Navalmorales y sus alrededores han ocasionado que se crearan leyendas acerca de la existencia de tesoros escondidos y, consiguientemente, que ciertas personas decidieran expoliar los yacimientos. Dicho fenómeno no es nuevo, ya que los primeros datos que he podido encontrar al respecto datan del siglo XVII.

En la primavera del año 1620 un grupo de vecinos de Navalmoral de Pusa o de Navalmoral de Toledo se reunieron para tratar de hallar un tesoro enterrado, en su opinión, en la frontera o “raya” que separaba el alfoz toledano del señorío de Valdepusa²⁶. El lugar escogido seguramente guarde relación con el topónimo El Tesoro, el cual da nombre a unas tierras situadas al noreste de la actual población de Los Navalmorales, próximas al dolmen de La Cobertera, la necrópolis de Pontezuela y el

¹⁷ Maroto Garrido, M., *Fuentes documentales para el estudio de la arqueología en la provincia de Toledo*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 1991, p. 78.

¹⁸ BNE, mss/1286, f. 97.

¹⁹ BNE, mss/1286, f. 54.

²⁰ BNE, mss/1286, f. 53.

²¹ No obstante, las personas que prospectaron el cerro destacaron la práctica ausencia de cerámica romana en él, en comparación con la ibérica e islámica. De hecho, ello les llevó a plantear la posibilidad de que la población presente en él, tras la llegada de los romanos a la zona y el asentamiento de éstos en el valle del Tajo, abandonaron la posición. García Törrönen, T. y Gutiérrez de la Concepción, N., “Prospecciones en el cerro de Torrejón (Malpica de Tajo)”, en *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera*

de la Reina y sus Tierras, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 1992, pp. 321-334.

²² Algunos de ellos excavados por Antonio Palomeque Torres. Palomeque Torres, A., “Aportación a la arqueología de la cuenca del Tajo: un cipo romano y un anillo hispano-visigodo”, *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 62/2, 1956, pp. 561-564.

²³ Caballero y Morgáez, F. (1825, pp. 289, 277, 249, 194 y 134). He consultado el volumen manuscrito conservado en la Real Academia de la Historia.

²⁴ Ídem.

²⁵ Ídem.

²⁶ Archivo Municipal de Toledo (AMT), caja 6319, expediente 3493.

arroyo Navajata²⁷. Los citados restos arqueológicos debieron de incitar a los vecinos a emprender una búsqueda ilegal que llegó a oídos del licenciado Cristóbal Ruiz de Movellán, teniente y fiel del juzgado de los propios y montes de Toledo²⁸. Éste inició una investigación el día 17 de agosto del año 1621 para determinar los hechos ocurridos un año antes y sus protagonistas, enviando a la aldea toledana como investigador al alguacil Miguel González, quien debía levantar actas ante escribanos de los testimonios que considerase oportunos y llevar presos a los culpables a la cárcel real de Toledo o, en caso de que se produjera alguna fuga, embargar a éstos sus bienes²⁹.

Gracias a la investigación se supo cómo los vecinos cavaron por turnos “a la boca de una calle o calleja”³⁰ algunos días y noches, logrando únicamente arrancar una encina o dos y sacar mucha tierra, “algunos pedazos de tinaxa y de texas y escorias”³¹. Francisco Martínez, que se encontraba de guardia en su finca temiendo que le robaran por la noche, oyó el ruido, se acercó y, tras ver lo que estaba ocurriendo, acudió al pueblo para dar parte al alcalde de Navalmoral de Toledo, Juan Gómez de la Paz. El vecino sirvió de guía al alcalde y a los regidores Andrés Muñoz y Esteban Rodríguez, quienes lograron prender a un hombre, en opinión de un testigo, Francisco Gómez “el de la Molinera”³². El preso, nuevamente en opinión de uno de los testigos, logró soltarse por la fuerza gracias a la ayuda de otros vecinos de Navalmoral de Pusa, quienes se habían armado con piedras³³.

Al no quedar claro quiénes fueron los partícipes en el expolio, Cristóbal Ruiz de Movellán actuó contra la justicia de Navalmoral de Toledo por no haberle dado parte del caso en el momento en que éste se produjo como era su deber³⁴. El alcalde y los regidores contrataron a Pedro Ruiz de Ávila para defenderse. Éste solicitó que sus representados fueran absueltos por haber sido los buscadores vecinos de Navalmoral de Pusa y el territorio en el que se buscó inserto en la jurisdicción del señor de Valdepusa, no debiendo con motivo de ello comunicar el caso a la justicia de Toledo sus representados³⁵. En el caso de que no fuera posible, Pedro solicitó a Cristóbal que el alcalde y los regidores saliesen de prisión bajo fianza para hacerse cargo de sus cultivos de cereal, pues no dejaban de ser labradores y la lluvia podría afectar a sus cosechas³⁶.

A finales de agosto, el teniente y fiel del juzgado de los propios y montes de Toledo dictó sentencia y condenó a Juan Gómez de la Paz a pagar 1.000 maravedíes y a los regidores Esteban Rodríguez y Andrés Muñoz 500 maravedíes cada uno, debiendo en adelante remitirle los presos y procesos que hubiere en su término³⁷. La cuantía de la multa iría destinada al reparo de los muros de la ciudad de Toledo en una mitad y al gasto ocasionado en las gestiones judiciales y a obras pías en la mitad restante³⁸. No creyó probado el juez, por tanto, que los vecinos de Navalmoral de Pusa tuvieran parte en el caso.

Cabe la posibilidad de que en la finca objeto de la excavación furtiva se encontrasen las ruinas de la aldea conocida como

²⁷ De hecho, ateniéndonos a un mapa de principios del siglo XIX que representa el término de Navalmoral de Toledo, observamos cómo la finca actualmente denominada El Tesoro se encontraba en la frontera con el señorío de Valdepusa. Archivo de la Diputación Provincial de Toledo (ADPTO)/37.06//Intendencia, carpeta 3792, núm. 7.

²⁸ AMT, caja 6319, expediente 3493.

²⁹ Ídem.

³⁰ En la zona se denominaba calleja al espacio comprendido entre dos o más muros edificadas para delimitar fincas rústicas. Caballero Y Morgáez, F. (1825, p. 260).

³¹ AMT, caja 6319, expediente 3493. Cabe destacar que no todos los bienes enterrados o escondidos por sus dueños

fueron monetales. Por ejemplo, Jerónimo Román de la Higuera indica cómo en el arroyo Torcón se encontró debajo de un gran roble seis espuelas de carbón y una espuela. BNE, mss/1286, f. 97v.

³² AMT, caja 6319, expediente 3493.

³³ Ídem.

³⁴ Ídem.

³⁵ Así como por otros variados motivos como ser sus representados de buena vida y fama. Ídem.

³⁶ Ídem.

³⁷ Ídem.

³⁸ Ídem.

Tituero. No en vano, en la documentación medieval se indica que ésta se encontraba junto a un puerto y, en un mapa de principios del siglo XIX, en las cercanías del arroyo Navajata y al noreste de Navalморal (situación de la finca El Tesoro) se identificó con el número 24 el denominado puerto Carbonero³⁹. Sin embargo, también pudo encontrarse en el valle del Pusa⁴⁰.

En las últimas décadas, la expansión urbanística de Los Navalморales, la agricultura y seguramente también la realización de prospecciones ilegales -constatables en localidades vecinas- han ocasionado una importante pérdida patrimonial. A pesar de ello, como se expondrá a continuación, algunos de los yacimientos pudieron ser excavados en la segunda mitad del siglo pasado.

4. Excavaciones emprendidas en la segunda mitad del siglo XX.

El catedrático de la Universidad de Barcelona llamado Antonio Palomeque Torres, nacido en la localidad de Navahermosa en el año 1908, centró su interés en estudiar algunos de los restos arqueológicos presentes en Los Navalморales y otras poblaciones próximas (Malpica de Tajo y San Martín de Pusa)⁴¹. Gracias a sus trabajos podemos probar la veracidad de parte de la información aportada en los siglos XVI, XVII y XIX⁴².

51 Dentro del núcleo urbano de Los Navalморales, entre el arroyo homónimo

y la plaza de toros, en el denominado barrio de Las Callejas, Antonio Palomeque excavó varias sepulturas que asoció al Bajo Imperio Romano o a la Hispania visigoda⁴³. En la biblioteca de Los Navalморales no he podido encontrar ninguna información, entre los libros legados por el académico, acerca del número y tipo de sepulturas encontradas, la orientación de las mismas o el número de cuerpos sepultados en ellas. En cambio, allí he podido observar una pequeña jarra clasificada como “romano-visigoda” extraída de una de las sepulturas mencionadas. Sin duda una pequeña muestra de un ajuar mucho más amplio del que desconozco su contenido y situación actual⁴⁴.

A escasos metros de Las Callejas y en la margen opuesta del arroyo, en el año 1959, al derribar una vieja casa ubicada en el número 20 de la calle Sagunto, apareció el fragmento de una escultura romana, en concreto un torso femenino esculpido en mármol blanco⁴⁵. Ello seguramente nos indique que Navalморal de Toledo se fundó sobre los vestigios de un asentamiento romano relacionado con la fertilidad de las tierras presentes en la zona y con la presencia de canteras de mármol y espejuelo⁴⁶. La desaparecida aldea de Herrera, ya existente en 1246, también tuvo su origen en época romana y se encontró ligada a la minería, en concreto a la explotación del hierro⁴⁷. En relación a los dos casos citados, cabe preguntarse si las aldeas estuvieron pobladas desde época romana hasta el siglo XIII o se

³⁹ ADPTO/37.06//Intendencia, carpeta 3792, núm. 7.

⁴⁰ Únicamente podrán plantearse teorías coherentes, en relación a la ubicación de la alquería, tras la lectura de la documentación concerniente a la aldea de Tituero presente en el archivo del marqués de Malpica. Hasta entonces únicamente se puede especular.

⁴¹ En relación a la biografía y las publicaciones del catedrático, véase: Leblíc García, V. (director), “En memoria de Antonio Palomeque Torres”, *Revista de estudios montañeses*, 49, 1990, pp. 5-24.

⁴² A tenor de los ajuares presentes en las sepulturas excavadas por Antonio Palomeque junto al arroyo del Valle, Fermín Caballero seguramente erró al vincular las tumbas descubiertas en Valdeciruela a los musulmanes.

⁴³ *Boletín informativo de la excelentísima Diputación provincial de Toledo*, 20, 1959, p. 15.

⁴⁴ La misma se encuentra expuesta junto a los restos de otra jarra hallada en *Toledillo* (Los Navalморales).

⁴⁵ El fragmento de la estatua se guardaba y quizás se guarde en la vivienda construida sobre el solar dejado por la derribada. Antonio Palomeque intentó que los dueños donaran el hallazgo a la biblioteca-museo de Los Navalморales. Palomeque Torres, A., “Otra pequeña aportación a la arqueología de la cuenca del Tajo: un torso romano femenino”, en *VII Congreso Nacional de Arqueología* (Barcelona, 1961), Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1962, pp. 406-411.

⁴⁶ Se hace mención de ellas en las *Descripciones del cardenal Lorenzana*. Porres de Mateo, J., Rodríguez de Gracia, H., Sánchez González, R., *Descripciones del cardenal Lorenzana* (Archivo Diocesano de Toledo), Toledo, IPIET, 1986, p. 402.

⁴⁷ Molénat, J.P., *Campagnes et monts de Tolède du XIIe au XVe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 1997, pp. 242-243.

produjo un abandono temporal de las mismas con la llegada de los musulmanes⁴⁸.

A tres kilómetros de Los Navalmorales en dirección oeste se encuentra el arroyo del Valle, lugar en el que, como ya he señalado, en el siglo XIX se hallaron 20 sepulcros. Allí el catedrático y académico excavó nuevas sepulturas en los parajes conocidos como El Robledillo y El Palomar⁴⁹. De las primeras se conservan en la biblioteca de Los Navalmorales dos clavos y un fragmento de cerámica, mientras que de las segundas se conserva la hoja de un puñal.

Junto al arroyo Pontezuela, Antonio Palomeque excavó un nuevo grupo de sepulturas⁵⁰, conservándose en la biblioteca de Los Navalmorales parte del ajuar extraído de las mismas, a saber: los fragmentos de un anillo “laminar romano-visigodo”, una “anforita” y una “anilla” de bronce⁵¹. Nuevamente, no se conserva entre los libros legados por el académico ninguna información acerca de la tipología de las sepulturas, su orientación, número de individuos que contenían, etc. Sin embargo, en esta ocasión, todavía pueden contemplarse las sepulturas, excavadas en granito⁵².

La necrópolis de la Pontezuela no se encuentra aislada, puesto que se sitúa a menos de un kilómetro de la finca de El Tesoro y a tres y cuatro kilómetros en línea recta, respectivamente, de la antigua aldea de

Navalmoral de Toledo y de la denominada Torre del Mingacho⁵³. Asimismo, junto al cauce del arroyo Navajata pueden encontrarse otras sepulturas excavadas en granito.



Fig. 1. Una de las sepulturas de la necrópolis de La Pontezuela (fotografía propia).



Fig. 2. Cruz tallada en afloramiento de granito junto al arroyo Navajata, Los Navalmorales. Posible indicio de la existencia de una sepultura enterrada sin expoliar (fotografía propia)

⁴⁸ En relación al nuevo modelo territorial que se dio en época visigoda, consistente a grandes rasgos en la explotación del espacio controlado por las antiguas *villae* mediante una red de aldeas y granjas, véase: Barroso Cabrera, R., Carroble Santos, Morín de Pablos, J., “El mundo funerario en el ámbito de la Sedes Regia Toletana”, en Pacheco Jiménez, C. (coord.), *La muerte en el tiempo: arqueología e historia del hecho funerario en la provincia de Toledo*, Talavera de la Reina, 2011, p. 208.

⁴⁹ *Boletín informativo de la excelentísima Diputación provincial de Toledo*, 20, 1959, p. 15. Nuevamente no he podido encontrar información acerca del número de sepulturas, orientación de las mismas, número de personas que ocupaban las sepulturas, contenido completo de los ajuares, etc.

⁵⁰ Asociadas a formaciones graníticas modificadas por la acción humana. De hecho, en una de ellas puede apreciarse una perforación ovalada de la que parte un pequeño canal.

⁵¹ *Boletín informativo de la excelentísima Diputación provincial de Toledo*, 20, 1959, p. 15.

⁵² Antonio Palomeque también excavó en Los Navalmorales el dolmen de la Cobertera y la denominada Cueva de la Mora, en la que se encontraron fragmentos de cerámica realizada sin torno. *Boletín informativo de la excelentísima Diputación provincial de Toledo*, 20, 1959, p. 15.

⁵³ La torre del Mingacho, citada en el *Libro de montería* de Alfonso XI, puede ser situada dentro del término municipal de Los Navalmorales, dominando el curso del río Cedená, gracias a un mapa de principios del siglo XIX. ADPTO/37.06/Intendencia, carpeta 3792, núm. 7. José Valverde no logró encontrar la situación de la citada fortificación. VALVERDE, J.A., *Anotaciones al libro de la montería del rey Alfonso XI*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2009, p. 857.



Fig. 3. Sepultura junto al arroyo Navajata dentro del término municipal de San Martín de Pusa (fotografía propia).

5. Conclusiones

Los habitantes de las antiguas aldeas de Navalmoral de Toledo y Navalmoral de Pusa tuvieron que ser conscientes de la existencia de restos de poblaciones antiguas en la zona en que vivían y trabajaban. De hecho, como he tenido ocasión de exponer, algunos de los restos arqueológicos fueron encontrados durante la reforma de viviendas. El aprovechamiento por parte de los nuevos pobladores de los elementos abandonados por los antiguos fue común. Los sillares y fragmentos escultóricos de época romana fueron reutilizados para la construcción de nuevas viviendas, mientras que las sepulturas comenzaron a ser abiertas para aprovechar la totalidad o parte de los elementos que componían el ajuar de los difuntos.

En el siglo XVII algunos de los vecinos de Navalmoral decidieron emprender la búsqueda de un tesoro que, como se infiere del proceso de 1621, nunca fue encontrado, llegando los expoliadores únicamente a sacar restos de escoria y mucha cerámica. Tras la Guerra de la Independencia, en el año 1817, nuevamente se procedió a excavar los enclaves en los que se conocía que existían vestigios del pasado,

seguramente buscando riquezas en períodos de crisis.

En el siglo XX la mayor parte de los yacimientos mencionados en el presente artículo fueron excavados por Antonio Palomeque Torres, siendo vinculados por él al Bajo Imperio Romano y al Reino visigodo. Sin embargo, al margen de dicho dato y de la presencia en la biblioteca de Los Navalmorales de alguno de los elementos de los ajuares que poseían las sepulturas encontradas, no he podido encontrar más información.

El estudio de las fuentes y la realización en el futuro de nuevas excavaciones arqueológicas podrían arrojar una valiosa información acerca del desarrollo en el tiempo del poblamiento de los valles presentes en el actual término municipal de Los Navalmorales. La presencia de población en época romana en el espacio ocupado por las antiguas aldeas de Herrera y Navalmoral de Toledo, habitadas en la Plena Edad Media, está corroborada por las fuentes. Sin embargo, no puedo afirmar que ambos núcleos poblacionales no se abandonaran tras la caída del Reino visigodo. Asimismo, la necrópolis “visigoda” de La Pontezuela pudo encontrarse vinculada a la aldea de Tituero, mencionada en el siglo XIV, o a otro asentamiento, pero, a falta de un estudio arqueológico, no se puede afirmar que el lugar estuviera habitado ininterrumpidamente desde época visigoda.

Jorge Fernández Toribio

Doctor en Historia por la UCM

Cazadores furtivos y los alcaldes de Navalmoral de Pusa y de Toledo, condenados por el Consejo de Castilla en

1782



La historia nos dice que en nuestra tierra siempre se han pasado necesidades y que en muchas épocas la miseria se apoderaba de las clases más bajas de la sociedad. Lo que conllevaba que las familias intentaran hacer cualquier cosa para poder alimentarse.

Esta es la historia de esa miseria que, a finales del siglo XVIII, hizo que vecinos de varios pueblos buscaran en la caza un medio de supervivencia para ellos y sus familias.



Dehesa de Pusa

Los hechos habían comenzado en 1780. Por aquel entonces grupos de furtivos realizaban incursiones, casi a diario, a la dehesa de Pusa, propiedad del Marqués de Malpica y Duque de Medina de Rioseco. Los guardas de la dehesa se encontraban sin la suficiente fuerza para pararlos y echarlos fuera, incluso hubo enfrentamientos entre ellos, con situaciones tan tensas como encañonarse unos y otros. Las denuncias se amontonaban en la mesa del Alcalde Mayor de San Martín, quien mandaba auxilio para detener a los furtivos, a los alcaldes de sus pueblos de origen, concretamente de San Bartolomé de las Abiertas, de Navalmoral de Pusa y de Navalmoral de Toledo, sin que los resultados fueran satisfactorios.

Los furtivos formaban cuadrillas con un cabecilla: lo mismo cazaban con hondas que con perchas, hurones, escopetas o reclamos de perdices.

Con esos precedentes, y con el fin de acabar con el furtivismo, el marqués de Malpica pidió auxilio al Consejo de Castilla, quien nombró a un Alto Comisionado, D. Antonio de Francia y Urquiola, para que pusiera “paz” y detuviera a los furtivos.

El Comisionado llegó a estas tierras para hacer frente a tales malhechores con soldados de caballería y una compañía de infantería suiza. Cruzaron el Tajo por las barcas de Malpica y de Pueblanueva, el 24 de marzo de 1782, y se instalaron en la casa del quinto de El Castillo, en término de San Martín, a modo de Cuartel General.

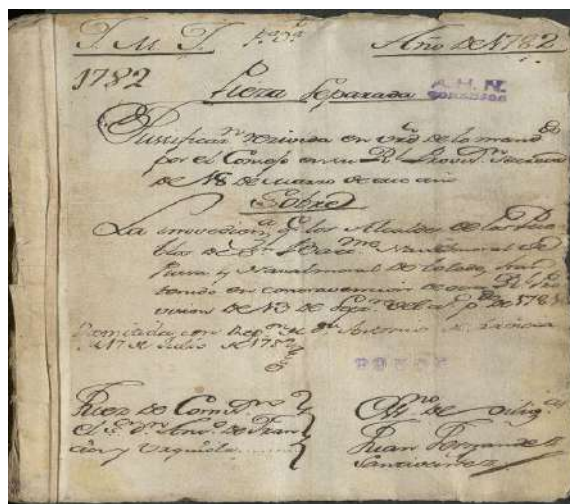
De forma inmediata se encaminaron a San Bartolomé a detener a algunos de los cabecillas: un tal Juan Mora, el Mayor y un tal Josef Calderón, el Moreno. En San Bartolomé intentaron arrestar a El Moreno quien opuso tal resistencia que hirió a varios soldados y terminó refugiándose en los soportales de la iglesia. Al final fue detenido y llevado a la cárcel de San Martín.

Tras lo acontecido en San Bartolomé, la tropa suiza se dirigió a Navalmoral de Pusa, en plena noche, y quedó apostada a la entrada de la población, a las cuatro de la mañana. El Comisionado se presentó de madrugada ante los alcaldes ordinarios de Navalmoral, a quienes les enseñó la Real Provisión y les solicitó su ayuda y auxilio.

Uno de los capitanes, como dicen los documentos de la causa, era Francisco Clemente, alias Patalermo, al cual le cercaron su casa con cuarenta soldados, lo que le comunicó el alcalde de Navalmoral para que no mostrara resistencia. Patalermo intentó salir por el hueco de la chimenea y allí le detuvieron. En su casa encontraron una escopeta normal y “una pistola de charpa de las prohibidas por la Pragmática, de la que parece que llevaba, según dicen los autos, cuando salía con sus compañeros a cazar a la dehesa de Pusa”.

Junto con Francisco Clemente cayeron arrestados, en días posteriores, otros cuantos miembros de la cuadrilla de Navalmoral de Pusa y de Navalmoral de Toledo. Aunque también otros, por miedo a la justicia, se dieron a la fuga, según la causa, “a una montaña que la llaman San Sebastián con muchas peñas en su cima y de difícil acceso”.

Los soldados comenzaron la búsqueda de los fugados, peinaron gran parte de las fincas y labranzas del río Cedená y de la dehesa de la Moraleja. Incluso se adentraron en Navalucillos de Talavera y llegaron hasta Piedraescrita. Allí, el 15 de mayo de 1782, un pobre labriego llamado Andrés Martín del Cerro, vecino de Robledo del Mazo, fue detenido por los soldados, toda vez que se alojaba en la misma casa que Josef, el Pepino, quien se dio a la fuga. Y las mujeres de la casa, ante las amenazas de los soldados, dijeron que el tal Andrés era también uno de los cazadores. El pobre desgraciado estuvo dos meses en la cárcel de San Martín, hasta que le soltaron. Era padre de cinco hijos y tenía dos vacas. Pero su familia tuvo que vender enseres para poder comer en esos meses. Andrés envió una carta pidiendo que le repusieran económicamente de los jornales perdidos, pero no surtió efecto.



Portada de la pieza separada

Esta historia que parece sacada del Far West está contenida en un expediente del Consejo de Castilla, en el Archivo Histórico Nacional, son más de setecientos folios. Es difícil resumir tanta documentación en estas pocas líneas, si bien existe una parte separada de la causa, que afectaba de lleno a Navalmoral de Pusa y de Toledo, además de a San Bartolomé de las Abiertas, pues el Comisionado abrió diligencias contra los alcaldes ordinarios de los citados pueblos por “**La inobediencia que los citados alcaldes han tenido en contraintervención de la Real Provisión del 13 de Septiembre de 1781**”. Recordemos que los alcaldes ordinarios en el antiguo régimen eran los que impartían justicia en primera instancia, tanto civil como penal.

¿Qué quería decir esto y por qué se encausaban a los alcaldes?

Para el Alto Comisionado, los alcaldes de estos tres pueblos no hicieron todo lo posible para detener a los furtivos, incumpliendo las órdenes de auxilio que les enviaba el Alcalde Mayor de San Martín. Tal era la libertad con la que campaban los furtivos que, incluso, requisaron documentación a la justicia de San Martín, cuando ésta iba a entregar órdenes de arresto a Navalmoral. La justicia fue sorprendida por unos enmascarados en el camino de San Martín a Navalmoral, a la altura de la salida de Las Callejas.

Así pues, en el ayuntamiento de San Martín, el escribano real tomó declaración a varios vecinos de Navalmoral de Pusa y de Toledo, a fin de conocer si los Alcaldes, aun cuando tenían la obligación de detener a los furtivos, hacían la vista gorda con ellos.

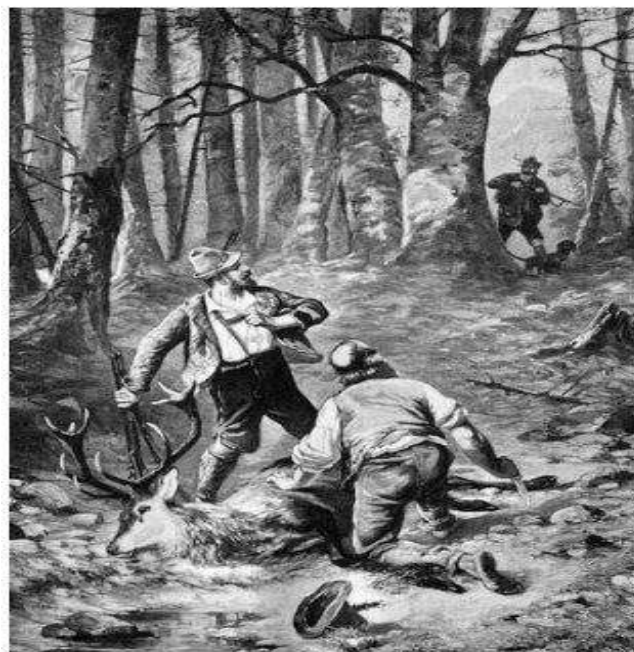
De estas declaraciones tenemos los nombre y apellidos de gran parte de los que componían las cuadrillas de furtivos de lo que hoy son Los Navalmorales y algunos de San Bartolomé. Muchos de esos apellidos siguen existiendo en los pueblos y, diría más, hasta algunos apodos se asemejan a los actuales. Parte de los componentes de las cuadrillas eran los siguientes:

Francisco Clemente, alias Patelermo, Francisco Morales, Fernando Morales, Josef Morales, Manuel el Tirador, Francisco Chinchorro, un hijo de Manuel el Tirador, Josef Ortiz, alias Pepino, Josef Almendro, alias el Doctor, Pedro Chinelas, Manuel del Cerro, alias el Mellizo, Pascual Clemente, Nicolás Clemente, Bartolomé Clemente, alias el Diablo, Fernando Carzenela, Pedro Almendro, Josef Saluda, alias Barrabás, Antonio Cid, alias Tartajilla, Juan Delgado, el de la Monja, otro Juan Delgado, sus hijos, Manuel Eusebio, alias Bocazas, Bonifacio Romero, Josef Barroso, alias Galulo, Pedro Andrés, llamado Periquín, El Cachorro, Manuel, el Sastre, Segundo Maldonado, Sebastián Maldonado, Manuel Recuero, alias Antuse, Gerónimo Pino, Antonio Pino, Josef Carpintero, alias Risitas, Cristóbal de la Ribera, Josef Cid, Manuel el de Talavera, Manuel Pacheco, Galán, el viudo, Martín Morcillo, Vicente Morcillo, Josef Cabezón, alias el Moreno (quien fue detenido en San Bartolomé) y Juan de Mora, el Mayor.

Los testigos que declararon fueron los siguientes vecinos de Navalmoral de Pusa: Juan Fernández de los Ríos; Diego de Rojas; Josef Arenas; Antonio Gómez Rocha y Antonio Fernández. Todas las declaraciones fueron parecidas y se resumían a que la mayoría de los cazadores furtivos campaban a sus anchas por los pueblos, por sus calles y tabernas, sin que los

alcaldes hicieran nada por detenerles. Incluso uno de los testigos comentó que dentro del listado de furtivos estaban los hijos del que fue alcalde de Navalmoral de Toledo, el año anterior de 1781, Juan Maldonado.

Con todas las diligencias, autos y demás, se dicta una larga sentencia, que sería bastante dura y que vamos a resumir aquí:



Grabado de cazadores, siglo XVIII

A Francisco Clemente, alias Patalemo, Josef Calderón, alias Moreno, a Francisco Magán, alias Cachorro, Pedro Barroso, alias Periquín, Patricio Rubio, el de Navahermosa, Anastasio Rodríguez, Manuel Mejía, Juan de Mora, el Mayor y Josef Cid, por las resistencias cualificadas que hicieron a las Justicias y demás excesos y delitos que tienen como cometidos, por haber entrado a cazar en la dehesa de Pusa, en contravención del Real Privilegio, que goza como dehesa cerrada, y la Real Ordenanza de Caza, les debía condenar y condena a OCHO AÑOS de presidio cerrado en la plaza de Orán en donde sirvan a su Majestad.

A Bartolomé Clemente, alias Diablo, Josef Saluda, alias Barrabás, Manuel el Tirador, alias Tristán, Francisco Tristán, el hijo, Josef

Carpintero, alias Risitas, Francisco Chinchorro, Josef Ortiz, alias Pepino, Antonio Cid, alias Tartajilla, Pedro Almendro y Manuel el de Talavera –estos reos eran ausentes y rebeldes, es decir, no habían sido detenidos–, se les condena a DIEZ AÑOS de presidio en África, en donde sirvan a su Majestad en calidad de Gastadores.

A Manuel Pacheco y a Manuel del Cerro, alias Mellizo, por quebrantamiento y escalamiento en la cárcel de la villa de San Martín, además de los delitos atribuidos por cazar en la dehesa, se les condena a SEIS AÑOS en los Arsenales del Real de Cartagena.

A Francisco Morales, Josef Morales, Francisco Morales, Sebastián Maldonado, Segundo Maldonado, Martín Clemente Mencía, Manuel Clemente Mencía, Antonio Gómez Recuero, Gerónimo Pino, Antonio Pino, Rafael Gómez Gordo, Josef Barroso, Francisco García Toledano, Diego Gómez del Cerro, por haber entrado a cazar con hurones, se les condena al pago de mil quinientos maravedíes.

A Francisco Sánchez Vicente, Josef Mencía, Juan Delgado Ollero, Alfonso Ollero, Manuel Martín de Haro, Manuel Ollero, Manuel Galán, Fernando Cascacela, Alfonso de la Fuente y Alfonso Rumero, por entrar a cazar con perchas, se les condena a pagar mil quinientos maravedíes.

A Manuel del Puerto, Pascual Clemente, Josef Díaz Galán, Juan de Huete Pérez, Cristóbal de Rivera, Marcos López, Bonifacio Romero, Manuel de la Sierra, Pedro Bejarano y Josef Almendro, por haber entrado a entrar cazar a la dehesa con escopetas, se les condena a pagar mil quinientos maravedíes.

A los alcaldes y Justicias de los pueblos de Navalmoral de Pusa, Navalmoral de Toledo y

San Bartolomé, que fueron el año pasado de 1781 y del presente de 1782, “por haber consentido y disimulado hayan vivido dichos reos públicamente entre ellos, faltando al cumplimiento de sus oficios...”, se les condena a cada uno a cuatro ducados y, mancomunadamente, a la mitad de las costas de la causa y la otra mitad a los reos.

Eran alcaldes ordinarios de Navalmoral de Pusa en 1781, Juan Sánchez de Mora y Miguel Fernández Pineda y de Navalmoral de Toledo Juan Maldonado y Tomás García de la Cruz.

Claramente, la sentencia debió ser una tragedia para todas ellos y sus familias por las penas, sobre todo para aquellos que debían de cumplir muchos años en presidio. Pero también para los que tenían condenas pecuniarias, pues la mayoría eran pobres de solemnidad y no podrían hacer frente el pago de las multas establecidas.

Por ejemplo, a Manuel Pacheco condenado a seis años en los Arsenales de los Reales de Cartagena, no llegaron a comunicarle la sentencia, pues falleció, al parecer de causa natural, en la cárcel de San Martín de Pusa. También cuando fueron a comunicar la sentencia, a Alfonso de la Fuente, a Alfonso Romero y a Josef Almendro, dijeron que estaban en la mayor pobreza y que no tenían nada más que su persona y la caridad cristiana. Diego López del Cerro vivía en el campo con su poco ganado, pues su familia tenía una enfermedad contagiosa y no se acercaba al pueblo por miedo a contagiarse. La lista en la que se cuentan las desgracias de cada uno es larga.

Esta era la miseria de la mayoría de esos hombres que a finales del siglo XVIII se echaban al monte de la dehesa de Pusa para poder comer. Que no se olvide.

Arsenio Talavera Almendro

ELEFANTES EN MADRID

Hace unos meses se han hallado restos de elefantes prehistóricos, concretamente de ocho ejemplares de gran tamaño de la especie *Gomphotherium angustidens*, que son los antepasados del actual elefante africano, que habrían vivido hace, nada menos que, 14 millones de años. Para que os hagáis una idea, el yacimiento de Atapuerca, considerado como el yacimiento de fósiles humanos más importante del mundo, que nos puede parecer muy lejano, resulta que la sima más antigua, es de hace 1,2 millones de años. Este hallazgo ha salido a la luz como consecuencia de unas obras que se estaban realizando en Vallecas.

Es habitual encontrar esqueletos de elefantes, frecuentemente en grupos, cerca de fuentes de agua. Parece ser que los elefantes que ya se encuentran en mal estado, buscan de forma instintiva estanques o lagunas, con la esperanza de que el líquido les permita mejorar sus condiciones; pero terminan muriendo cuando aún se encuentran en las proximidades del agua.

Debido a un periodo de aridez y disminución de las temperaturas ocurrido hace 14 millones de años, una manada de elefantes se refugió en esa zona por haber fuente de agua,

siendo allí donde parte de dicha manada moriría. Poco después una gran riada cubrió los restos de los esqueletos, lo cual contribuyó a su conservación y posterior fosilización.

Aunque la construcción y otras actividades humanas suponen la inevitable destrucción de fósiles y yacimientos, desde 1985, nuestra legislación protege expresamente el patrimonio arqueológico y paleontológico, obligando al control y seguimiento de las obras públicas y privadas.

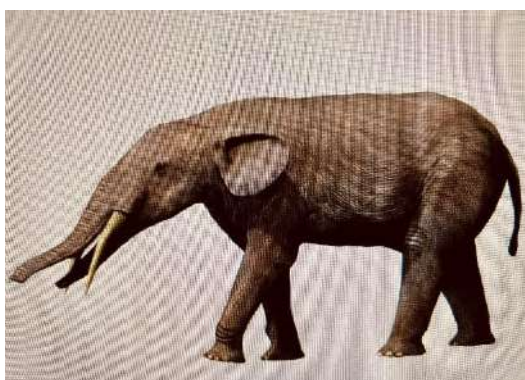
En Madrid, concretamente, hay un entorno que rodea al río Manzanares de gran valor arqueológico y paleontológico. De hecho, la cuenca de Madrid cuenta con muchos yacimientos con mamíferos de la época del Mioceno. El Cenozoico, dentro del cual se incluye el Mioceno (entre 23,2 y 5,3 millones de años), es conocido como “la edad de los mamíferos”.

En la cuenca de Madrid la mayoría de los yacimientos pertenecen a este período, aunque la sedimentación posterior puede alcanzar los 3000 metros de espesor, solo los yacimientos más recientes afloran en superficie, bien porque han sido exhumados por la erosión de la red fluvial durante el período Cuaternario o bien a causa de la actividad humana. Durante el mioceno medio, de 16 a 11 millones de años, se encuentra la mayor parte de la fauna de mamíferos de la región, en lo que fue una amplia sabana en torno a un lago central poco profundo con abundantes ciénagas y charcas en las orillas.

La excavación del yacimiento se inició en marzo de este año en una superficie de unos 850 metros cuadrados, de forma que todos los

huesos, como fémures y húmeros, así como colmillos y mandíbulas recuperados han sido trasladados al Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, ubicado en Alcalá de Henares.

Estos ejemplares encontrados de *Gomphotherium angustidens* tenían una talla de, aproximadamente, unos 5 metros de longitud por 3 de altura y podían alcanzar un peso de unos 2.500 kg.



Gomphotherium angustidens

Los Gomphotherium, englobados dentro de la familia de los popularmente conocidos como mastodontes, poseían cuatro colmillos, dos superiores, divergentes y curvados hacia abajo, y dos inferiores, algo más cortos; además, la trompa era de menor tamaño que la de los elefantes actuales.



Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Toledo

El descubrimiento de este pequeño cementerio de elefantes supone un gran hito, tanto por el buen estado del patrimonio recuperado, como por toda la información que los científicos han obtenido. También se han encontrado en la zona tortugas gigantes, carnívoros de gran tamaño y antepasados de los actuales caballos, ciervos y jabalíes.

El origen de la vida es un enigma que podemos ir descubriendo, observando la diversidad de restos arqueológicos y paleontológicos, que han sufrido el paso del tiempo, cambios geográficos, climatológicos y geológicos.



Restos paleontológicos

Podemos decir que los fósiles dan fe del transcurrir de la vida, representan el paso de la naturaleza, son fragmentos de la historia que hemos de descifrar para poder interpretar los enigmas del pasado.

Por ello se pueden considerar como grandes tesoros para el conocimiento de la humanidad.

Juan Julián García Gómez

INSTITUCIONES

ÁREA RECREATIVA

Soy Ana Isabel Hiniesto, concejala de Turismo, Parques y Jardines del Ayuntamiento de Los Navalmorales. En primer lugar, quiero agradecer a la revista Forja la oportunidad de cederme este espacio para dirigirme a todas las personas del pueblo.

Cuando voy andando por las calles de nuestro pueblo, me doy cuenta y tomo buena nota de las cosas que se pueden mejorar, con respecto a mi concejalía y otras. Cosas que no tenemos y que me gustaría hacer, que intentaremos hacer: todo lo que sea posible durante estos cuatro años, si bien es cierto que debo amoldarme al presupuesto que tenemos.

Uno de nuestros compromisos en nuestro programa de gobierno es la ampliación de zonas verdes en el municipio y es por ello por lo que vamos a poner en marcha un proyecto: la creación de un área recreativa.

Es sabido por todos de la importancia de tener zonas verdes en los medios urbanos y rurales para luchar contra el cambio climático y mejorar la calidad del aire, por eso apostamos por este proyecto.



Zona Helipuerto de Los Navalmorales

La zona que hemos elegido para hacerlo son unos terrenos que pertenecen al Ayuntamiento, situados a la entrada del pueblo cerca del helipuerto.

La primera actuación que llevaremos a cabo será un alisamiento del terreno y la plantación de árboles. También está previsto la colocación de mesas de picnic, llevar alumbrado a la zona y plantar arbustos y flores; todo ello a lo largo de la legislatura.

La idea es tener en el pueblo un lugar de encuentro y de disfrute al aire libre para vecinos y visitantes.

Intentaremos, en la medida de lo posible, reponer todos los árboles que por causa del temporal de viento se cayeron y hubo que cortar.

También he observado que hacen falta más flores en la plaza de Correos, por lo que, cuando pase el invierno, se plantarán rosales y buganvillas para que luzca aún más bonita y colorida.

Son muchas las ganas y la ilusión que ponemos en intentar mejorar la calidad de vida en nuestro pueblo y queremos compartirlo con todos nuestros vecinos y vecinas. Respetemos y cuidemos nuestros parques y jardines porque son de todos y para todos.

Ana Isabel Hiniesto

Concejala de Turismo, Parques y Jardines

Uso/abuso de los dispositivos con pantallas en niños-as y adolescentes



Las pantallas pueden ser una fuente de entretenimiento, información y educación si se usan con moderación y criterio.

Pero el abuso de los dispositivos con pantallas en niños y adolescentes puede tener varias consecuencias negativas para su salud física, mental y social. Algunas de las principales son:

- Problemas visuales: puede provocar fatiga visual, sequedad ocular, miopía, astigmatismo o hipermetropía. Estos problemas pueden afectar al rendimiento académico, al desarrollo cognitivo y a la calidad de vida de los menores.
- Problemas del sueño: puede alterar el ritmo circadiano, que regula el ciclo de sueño y vigilia. Esto puede causar insomnio, somnolencia diurna, irritabilidad, falta de concentración o depresión. El sueño es fundamental para el crecimiento, el aprendizaje y la salud emocional de los niños y adolescentes.
- Problemas de peso: puede favorecer el sedentarismo, la falta de actividad física y el consumo de alimentos poco saludables. Esto puede aumentar el riesgo de obesidad, diabetes, hipertensión o enfermedades cardiovasculares. La actividad física es esencial para el desarrollo muscular, óseo y motor de los menores.
- Problemas de aprendizaje y habilidades sociales: puede interferir con el desarrollo cognitivo, lingüístico y emocional de los niños y adolescentes. Esto puede provocar retrasos en el lenguaje, dificultades en la lectura, la escritura y el cálculo, déficit de atención, hiperactividad o impulsividad.
- Problemas de sociabilidad: puede reducir el tiempo dedicado a la interacción social, al juego y a la creatividad. Esto puede afectar a la autoestima, la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos de los menores.
- Problemas de conducta: puede exponer a los niños y adolescentes a contenidos inapropiados, violentos o sexuales. Esto puede influir en sus actitudes, valores y comportamientos. Además, el abuso de las pantallas puede generar una dependencia o adicción a los dispositivos digitales. Esto puede causar ansiedad, estrés, aislamiento o agresividad.



Estas son algunas de las consecuencias negativas del abuso de los dispositivos con pantallas en niños y adolescentes. Sin embargo, esto no significa que las pantallas sean malas o que haya que prohibirlas. Lo importante es establecer unas normas y unos límites claros para el uso de las pantallas, así como fomentar otras actividades más saludables y enriquecedoras para el desarrollo integral de los menores.

Fuente: <https://www.todosaude.es/2021/06/19/los-peligros-del-abuso-de-pantallas-en-ninos-y-jovenes/>

Pedro Gómez

BIBLIOTECA MUNICIPAL

LO IMPORTANTE ES EL EQUIPO

En el anterior número de Forja les contamos que en el primer semestre de este año habíamos tenido en la Biblioteca Municipal, además de otras actividades, una frenética semana en abril. Y en este les vamos a contar que, en el segundo, concretamente en noviembre, también hemos tenido una “semanita de órdago”. En el primer caso, había una obvia circunstancia aglutinante: El Día Mundial del Libro; en el que nos ocupa no hacen falta excusas, basta una conjunción de eventos que coincidan, esta vez en un intervalo de seis días.



Rafael Cabanillas

Esa peculiar “semana” comenzó con un encuentro con el autor al que (con permiso de los Carmen Mola), más tiempo ha dedicado el Taller de Lectura en los últimos años. Buena parte del mismo recorrimos en junio la Ruta Quercus, en pleno Parque Nacional de Cabañeros, teniendo como guía de lujo a **Rafael Cabanillas**, el escritor al que nos estamos refiriendo. Al que todo el Taller conocía muy bien, literariamente hablando, ya que en la pasada primavera leímos y comentamos Enjambre, la segunda novela de la trilogía En la raya del infinito. Nos faltaba la tercera, Valhondo, y ya está conseguida: ha sido el libro con el que hemos iniciado la presente temporada del Taller y el que hemos analizado más concienzudamente. Así, desde hace meses estaba programado un encuentro con Cabanillas para el 21 de noviembre de 2023.

El acto reunió en el Museo del Aceite a un centenar de personas –cifra más que considerable para un martes preinvernal– y, que por los comentarios que nos han ido llegando, resultó ser un éxito en algo más que asistencia.

El Taller quiso enriquecer el encuentro con aportaciones diversas (lecturas de párrafos destacables de la novela, recitación de poemas, carta al autor o emotivos testimonios de mujeres de aquí que vivieron allí, en Robledo del Buey, escenario del Valhondo literario). El locuaz escritor, por su parte, se mostró encantado de tener una voz cantante compartida con sus ilusionados lectores. Tan es así que el novelista ha publicado desde entonces numerosos mensajes en sus redes sociales alabando el trato dispensado y el desarrollo del evento.

Y no me extraña, ya que Elena y Mariví con un texto sobre pedagogía tolstoiana; Paloma, atreviéndose con una preciosa y poética parrafada del mejor Valhondo; Lourdes y Marileo recitando a Miguel Hernández; Remedios, a Antonio Machado; Inma, a Rafael Morales; Mayte Noguera, a Gabriel Celaya;



Tere García, a Jorge Manrique; **Jesús Magán**, a Chema Lorite; o **Flor**, leyendo una emotiva carta de Flor Illán al autor, consiguieron hacer las delicias de todos los allí presentes. Si han contado a los intervinientes, efectivamente son once: una alineación de lujo a la altura del equipo más en boga del momento: la selección nacional femenina de fútbol.

Tengo que añadir los refuerzos que tuvo el Taller para la ocasión (muchas gracias, Maribel Gómez-Recuero y Esperanza López, por compartir con tanta gente algunos detalles de vuestras vidas), y a Tere de Castro, a Amparo, a Adela y a la treintena de componentes más del Taller de Lectura que pusieron su “granazo” de arena para que el acto fuese digno de recuerdo. Y debo añadir también a las mujeres de Aires del Pusa, que pusieron la guinda musical y folclórica con una copla que encajaba como anillo al dedo con la “literatura de jara y tomillo” de Rafael Cabanillas.

Por último, un pequeño apunte no meramente

anecdótico: la satisfacción del escritor no se debió únicamente a aspectos literarios, sino que reconoce que le encantan y mucho los obsequios que, en forma de botellas de aceite decoradas, ha recibido ya en dos ocasiones y que publica siempre que puede en sus canales divulgativos. Estos regalos que hace el Ayuntamiento a escritores y colaboradores especiales de la Biblioteca Municipal están sirviendo para promocionar el aceite y la calidad del aceite de Los Navalmorales, por lo que tengo que felicitar efusivamente a **Inmaculada Murga** por ofrecer estos detallazos y a **María José Gómez-Arevalillo** por decorarlos con tanto primor y arte.



Participantes del taller de lectura con el autor

Y aquí pondremos un punto y aparte, porque el Consistorio añadió, como colofón del acto, la entrega de una botellita de oro líquido navalmoraleño, a título póstumo, a Valentín Hornillos, como homenaje a la figura del MAESTRO RURAL. La recogió su esposa de manos de la nuestra concejala de Educación, Belén Arteaga, acompañada por el propio Rafael Cabanillas, que sucedió hace 40 años a don Valentín al frente de la escuela de Robledo del Buey.

El acontecimiento literario que cerró esa fecunda semana de noviembre fue la presentación del libro de poemas *La luz contraria*, del navalmoraleño **Germán Pinto Recuero**. En octubre tuvimos otra presentación (*Velos y silencios*, pero está debidamente reseñado en este mismo número de esta revista), por lo que aquí nos ceñimos el acto que tuvo lugar el 27 de



Cartel anunciador del libro

noviembre pasado en la Biblioteca y que contó con la presencia de casi medio centenar de personas: una cifra más que sobresaliente para tratarse de un lunes. De hecho, el presentador del libro, el poeta talaverano Antonio del Camino, resaltó en sus redes sociales la alta afluencia de público, además de la calidad literaria del poemario ... y sí, el “oleobsequio” que se ganó con sumo merecimiento.



Arturo Marqués, Germán Pinto y Antonio del Camino durante la presentación del libro de Germán.

En el transcurso de la velada se leyeron media docena de poemas del libro y los dos poetas intercambiaron anécdotas y reflexiones sobre el complejo quehacer del creador de versos. **Germán Pinto** donó a la biblioteca de su pueblo un ejemplar de esta su tercera obra (ya contamos con otros *En esta tarde humana* y *Pájaros muertos en la niebla*, con el que obtuvo el Premio de Poesía Villa de Leganés); así como el último número de *La Hoja Azul en Blanco*, una muy interesante revista de creación literaria en la colaboran un buen número de poetas y narradores, bastantes de ellos vinculados a la Asociación Verbo Azul. Aportaciones que se unen a otras anteriores, entre las que no podemos dejar de mencionar que, cuando hablamos de Germán Pinto, estamos hablando de uno de los fundadores de *Forja*.

Para terminar, debemos referirnos a otra ceremonia en la que Biblioteca Municipal tuvo el honor de participar. Se trata del acto con el que el 24 de noviembre (tres días después del encuentro, tres días antes de la presentación), se celebró en el Museo del Aceite para que un montón de organismos y organizaciones expresásemos la general y colectiva repulsa a la violencia machista. Un año más, ese día cambiamos nuestro escaparate principal, la mesa de novedades, para colocar en la misma libros alusivos a esa repugnante lacra social y otros con marcado carácter feminista. Y, además, estuvimos esa mañana en el citado Museo leyendo unos poemas conmemorativos de la triste pero sumamente necesaria efeméride. Aquí también tengo que citar a varias personas, usuarias de la biblioteca, que se ofrecieron voluntarias para recitar en público versos duros, crudos y solidarios que, a veces, cuesta mucho expresar. Gracias, **Carolina Muñoz** y **Yulis Rondón**, por vuestra generosidad. Por formar parte de lo que solemos llamar biblioteca pero que en realidad es un equipo.

LO IMPORTANTE ES EL EQUIPO

Arturo Marqués

Bibliotecario

LOS SILENCIOS DE JESÚS (PARTE II)



2.- EL SILENCIO DE LA VIDA APOSTÓLICA

A primera vista parece que Jesús rompió su silencio a partir de su bautismo, dando comienzo a los tres años de vida pública y apostólica. No sería extraño, pues la Escritura enseñaba: *hay tiempo de callar y tiempo de hablar*. Pero no dejó de guardar el silencio en medio de aquellos años agitados. Cuántas noches, con frecuencia yendo a un lugar solitario: lo alto de la montaña o de una colina, y según las indicaciones del Evangelio pasaba ese tiempo dedicado a la contemplación silenciosa de adoración y amor. Pero no consideremos éste tan solo, sino un silencio menos aparatoso que el de la casa de Nazareth, pero para nosotros muy difícil y en realidad muy perfecto: el silencio de la discreción y la caridad. Cuántas veces experimentaría el Señor deseos de decir todo lo que llevaba en el Corazón, y cuántas, la discreción, la prudencia, la caridad sellaban sus labios. La caridad que es el verdadero amor, buscar el bien del otro, no agradarlo o quedar bien. Cuando en Cafarnaúm, por ejemplo, habló sobre la Eucaristía, cuánto hubiera dicho, qué delicias habrían salido de Él. Era su sueño, el ideal que acariciaba toda su vida de comunicarse y alimentar a los hombres; pero ante la incomprensión de su auditorio, Él sabía qué hablar y qué callar, y por discreción repitió sencillamente la necesidad de comer su carne y beber su sangre, sin más elocuencias ni explicaciones.

Otras veces habría necesidad de reprender a las multitudes o a sus apóstoles, para cortar abusos, para corregir groserías que lastimaban su alma finísima, y, sin embargo, la caridad mandaba guardar silencio. Cuántos silencios redentores en el trato con las almas. De todas, las más cercanas y escogidas, las de los Apóstoles. Y, sin embargo, qué tardos para entender las enseñanzas de Jesús. Los corrigió muchas veces en vistas de su formación espiritual, pero cuántas más serían de silencio paciente. Ese corazón manso es el que nos falta a nosotros. Este silencio de la discreción y de la caridad es mucho más dificultoso que el silencio de la contemplación. Al final el silencio interior está lleno de atractivos por la rica vida interior que custodia, manantial de sosiego, fuente de gozo y paz. Pero el silencio en las palabras, en el trato con el prójimo, es penosísimo. No sólo en los males que padecemos, sino también en los impulsos del corazón. Quisiéramos exteriorizar lo que llevamos dentro, más hemos de vencernos, envolviéndonos en un silencio de caridad y prudencia, de discreción y de gravedad cuando es necesario. Es muy hermosa la sobria reacción de San Francisco Javier en el *Divino Impaciente* de Pemán a la bendición afectuosa de san Ignacio: “Perdonadme, Padre Ignacio, que no diga lo que siento. Vos que entendéis las almas, traducirme este silencio; que vos me habéis enseñado, con la lección y el ejemplo, a ser de expresión más corto cuando es más largo el afecto”.

Mario González
Párroco de Los Navalmorales

RUTAS Y NATURALEZA

NATURALEZA Y RIOS, NUESTROS PUEBLOS EL PUSA POR LOS NAVALMORALES



Rebaño de cabras bebiendo en el río Pusa

Nuestro río Pusa recorre el término de Los Navalmorales, localidad de la que hablaremos más abajo.

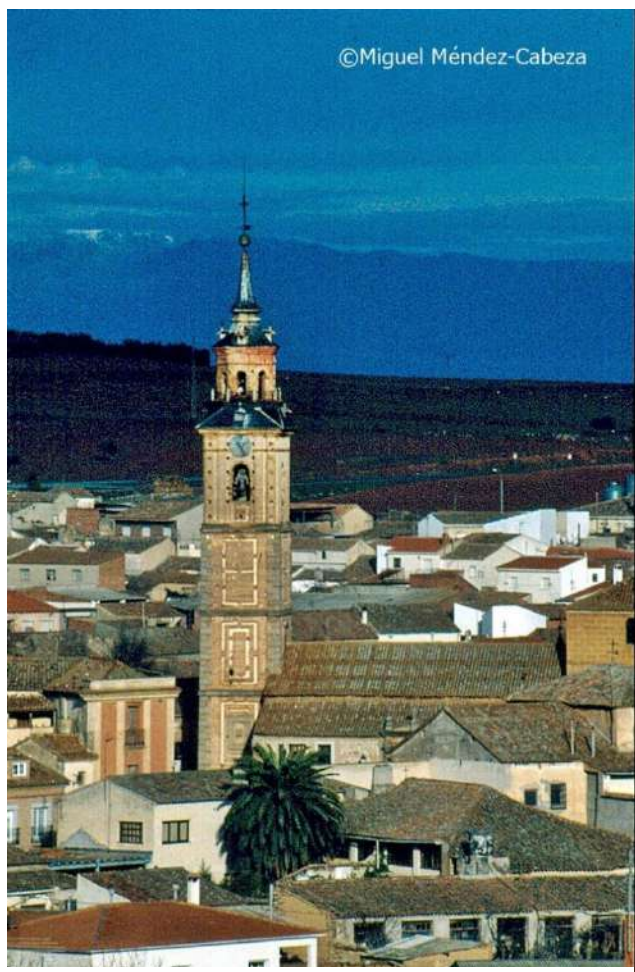
Bajamos el río Pusa desde el puente de la carretera de Los Navalmorales a Espinoso, en cuyo entorno conocimos ya el molino de Bodegas y sabemos que discurría una calzada romana de la que quedan algunos tramos. Como romanos

son los restos encontrados en el término de Los Navalmorales por Palomeque Torres.

Sigue el cauce en el término de Los Navalucillos, hasta el molino de Valgrande, después discurre brevemente por el término de Los Navalmorales hasta el molino y labranza del Colado. El valle va haciéndose más ancho, con algunos labrados y barbechos y alguna zona de regadío y pastos que, a veces, se regaban con los canales de los molinos. Fresnedas y algunas choperas respunteam el cauce y, en las barreras, ya menos pendientes, hay manchas de bosque mediterráneo y algún olivar. Por encima se extiende las grandes llanuras de las rañas jareñas.



Molino de Valgrande en el río Pusa



*Perspectiva de Los Navalmorales
con su iglesia parroquial*



*Rollo reproducido de Los Navalmorales
frente al Ayuntamiento*

El pueblo de Los Navalmorales es llamado así porque antiguamente estaba dividido en dos: Navalmoral de Pusa, población del señorío de Valdepusa, y Navalmoral de Toledo, aldea del alfoz de la Imperial Ciudad. Navalmoral de Pusa, la última de las aldeas del señorío de Valdepusa, fue durante mucho tiempo aldea dependiente de San Martín de Pusa. Navalmoral de

Toledo estaba incluida en la comarca histórica de los Montes de Toledo. Dependía de la cuadrilla de Santa María de la Herrera.

Allí había minas y ferrerías y su repoblación comenzó con dos vecinos de La Puebla de Montalbán. Los dos pueblos, separados por el arroyo, al fusionarse en el siglo pasado, formaron la actual localidad, que es centro de comunicaciones y capital económica de la comarca de Valdepusa. Se hizo villa durante el reinado de Felipe IV y se ha reproducido en la plaza del Ayuntamiento el Rollo de 1655, que lo simbolizaba.

Podemos ascender a la ermita de San Sebastián que, aunque es edificio sin interés, se levanta en la cumbre de la sierra cercana (conocida como Sierra del Santo), y es ideal para contemplar las tierras rojas de las rañas, los barbechos y los extensos olivares con su recomendable puesta de sol al atardecer.



*Vista de las rañas y olivares de Los Navalmorales
desde la ermita de San Sebastián*



Detalle de una reja en la iglesia de Los Navalmorales

Otros parajes dignos de una visita eran los antiguos baños medicinales. De ellos parte un arroyo rodeado de huertecillos, agradable para el paseo.

El río Cedena pasa al este del pueblo y en sus márgenes quedan restos de molinos y de una presa para dar luz eléctrica, artilugio que, solamente, duró un día. Pues, al parecer, e rompió la primera noche que se llenó. Pero de ello hablaremos otro día. El arroyo Navajata tiene también parajes pintorescos y algunos molinejos de arroyo, con un paseo también agradable.

Tiene Los Navalmorales otras dos ermitas construidas en ladrillo, una de ellas junto al cementerio y otra que en realidad fue la iglesia de Navalmoral de Toledo. La iglesia parroquial es una buena construcción dieciochesca en ladrillo y sillería con buena rejería en el ábside y una estilizada torre.



Arquitectura popular de Los Navalmorales



Escudo del convento con la inscripción de la UGT



Restos de las instalaciones de las minas de Herrera

También son reseñables los restos de las instalaciones de las antiguas minas de Herrera, situados junto a la carretera que conduce a Navahermosa y que abastecieron de mineral a las “ferrerías” del Mazo en Los Navalucillos. Así como los de un convento, del que hoy quedan algunos vestigios, aunque es curioso todavía ver la inscripción de VIVA UGT, SALUD en un escudo de los frailes, como recuerdo de haber sido también la Casa del Pueblo, en tiempos de la guerra.

En Los Navalmorales, podemos comer platos caseros y de caza en varios establecimientos a precios muy asequibles. También se celebra una feria anual de artesanía y productos autóctonos de interés.

No debemos marcharnos sin adquirir aceite de oliva virgen extra de la mayor calidad: hay dos cooperativas y varios molinos particulares en Los Navalmorales donde comprarlo y, así, reponerse del viaje, con una rebanada de pan de pueblo con aceite y azúcar.



Capillita del cristo con cerámica de Talavera en Los Navalmorales

En Los Navalmorales se fabrica, asimismo, un mazapán exquisito. Almendra y azúcar, como únicos componentes, y horno tradicional con jaras tienen el secreto. Aunque sus habitantes son llamados cariñosamente en la comarca chocolateros, tal vez por las fábricas de chocolate que hubo en el siglo XIX.

Otra actividad muy característica del pueblo fue la herrería pues de sus fraguas salieron herraduras y otros objetos que dieron trabajo a muchos de sus habitantes.

Miguel Méndez-Cabeza Fuentes

De su web: lamejortierrecastilla.com

SUBIDA AL ROCIGALGO



Una estupenda ruta para el otoño puede ser la subida al pico más alto de la provincia de Toledo, son 1449 metros de altura y, junto con Corral de Cantos, conforman el “techo” de nuestra provincia.

Subir a un punto alto casi siempre suele hacerse por contemplar las preciosas vistas que desde esas alturas se pueden disfrutar. Sin embargo, en este caso, no es sólo eso. Y es que, para subir a lo más alto, lo más bonito es el trayecto. El recorrido que nos llevará a la cima es uno de los parajes más espectaculares de los Montes de Toledo. Por tanto, no hay que ir con la mente puesta en llegar a la meta, sino ir disfrutando de todo lo que el camino nos ofrece, que es mucho.

Tanto por las rocas y sus curiosas formas geológicas, como por el paisaje, que ahora en esta época cambia sus tonalidades, esta ruta es visita obligada de aquellos que quieran conocer nuestros Montes.

Saliendo desde Los Navalucillos, dirección Robledo del Buey, a unos 10 o 12 kms., encontramos una pista que nos conduce al río y a la zona de Las Becerras. Siguiendo esta pista llegaremos hasta la caseta de información del Parque de Cabañeros. Aquí encontramos que la pista se cierra para los vehículos, que se pueden dejar en un parking habilitado para ello.

En la caseta de información nos dicen que la ruta son unos 18 km. Ocho horas de camino. Pero lo cierto es que depende de lo que nos detengamos en cada lugar, o de cómo estemos de forma física.

Comenzamos la ruta por la pista, es cómoda y con poco desnivel, y poco a poco nos vamos

adentrando en el valle del Chorro, el arroyo que al comienzo vemos a nuestra izquierda y luego cruzamos por un puente encementado y desde allí lo llevamos a nuestra derecha. Por cierto, que en esa zona se haya un tejo precioso, árbol poco habitual por estas latitudes.

La pista finaliza y nos encontramos unas escalinatas de madera que ascienden a la vereda. Desde allí vamos por una senda estrecha y con algo más de desnivel. A veces, hay que sortear algún risco, pero no es complicado. Subimos durante un kilómetro o así y allí nos encontramos una bifurcación. A la derecha vamos al Chorro, una espectacular cascada, que, si no se conoce, merece la pena visitar, pues desde este punto son sólo unos metros. De frente nos indica la Chorrera chica y el Rocigalgo.

Ascendemos ahora con un desnivel más pronunciado y con piedra suelta; pero no es largo el ascenso y, además, llegamos a un llano. A lo largo del camino vamos observando las curiosas formas y colores de los riscos mientras el arroyo se va quedando un poco más abajo.

Al poco llegamos hasta un farallón rocoso, con espectaculares cornisas que supondrían en el pasado una protección importante para el ganado y los pastores cuando la lluvia arreciara por esos montes.



El paso hay que hacerlo por un saliente de la misma roca y, aunque en un primer momento nos pueda parecer peligroso, lo cierto es

que una vez que se supera el primer paso, que es lo más estrecho, el resto no tiene complicación. Más aún, existe una cadena anclada a la pared

rocosa donde podemos sujetarnos, sobre todo si la roca está mojada por la lluvia o la niebla y estuviera resbaladiza.

Un kilómetro o kilómetro y medio más adelante encontramos a la derecha la bifurcación hacia la Chorrera Chica. También merece la pena una visita. No es tan espectacular como el Chorro, pero es un paraje bonito.

Continuamos hacia el Rocigalgo y, de vez en cuando, vamos atravesando pedrizas o riscaleras. Cada vez más vemos que nos vamos adentrando en el fondo del valle. Se oye berrear a los ciervos: el día está húmedo y, de vez en cuando, caen algunas gotas de lluvia.

Seguimos subiendo poco a poco. Los robles están muy espesos y sus hojas ahora en otoño tapizan el suelo, de tal forma que hay momentos en que ocultan casi por completo la vereda. Por aquí el camino se nota que está menos transitado. De vez en cuando encontramos algunos balcones de roca, que se asoman al arroyo. Al cabo de un rato salimos a un espacio despejado.

Caminamos y al cabo de un tiempo cruzamos un pequeño arroyo casi seco y nos adentramos en un precioso robledal con los troncos cubiertos de musgo.

Durante todo el camino estamos en continua subida, pero salvo algunos tramos más empinados, el desnivel no se hace fatigoso.

Al salir del robledal vemos un espacio despejado, el Collado del Chorro. Pudiera parecer que hemos llegado, pero un cartel indicativo a nuestra izquierda nos indica que aún nos faltan 30 minutos. Este último tramo es más empinado y, además, tiene piedra suelta, lo que hace que con el cansancio acumulado de la ruta se nos haga un poco más largo.

Al terminar nos encontramos algunas crestas rocosas y un vértice geodésico que nos indica que ya hemos llegado a la cumbre.



Desde la cima del Rocigalgo en los días despejados, podemos tener unas fantásticas vistas del Parque Nacional de Cabañeros por el sur. Si nos giramos, veremos a lo lejos la sierra de Gredos y todas las llanuras y vegas del Tajo. En este día no hubo suerte, pues poco antes de alcanzar el collado vimos venir la niebla y cuando llegamos arriba estaba cubierto.



El regreso lo podemos hacer circular o por el cordal oeste o regresar por los mismos pasos, que tendremos menos desnivel.

Elena Rivera

ASOCIACIONES

Asociación La Amistad



Visita a Guadalajara

Queridos lectores de *Forja*, queremos daros a conocer las actividades de la Asociación Cultural Femenina La Amistad desde el último número estival. Empezamos por destacar el aumento de inscripciones de mujeres de todas las edades que se apuntan en nuestra Asociación, en este momento 179. Notamos que hay un sentir general de la gente por hacer cosas, tener encuentros, viajar, realizar labores, en definitiva, moverse. Observamos que es un sentimiento común a algunas otras asociaciones: el grupo de senderismo, Las Correcaminos, el Hogar del Jubilado. Existe esa tendencia en la comunidad, y las asociaciones servimos para canalizar esos deseos, dentro de nuestras posibilidades, claro está. Creemos que nuestra Asociación está respondiendo a ese sentir general: nuestras socias pueden participar en talleres, viajes, visitas culturales, reuniones y encuentros festivos. Para ello aportan una cuota anual de veinte euros, más determinadas cantidades que completan las subvenciones del Ayuntamiento, de la Diputación o del Instituto de la Mujer que tramitamos desde la Directiva.



Aires del Pusa en la Feria Medieval

También queremos destacar que la Junta Directiva se ve arropada por un grupo de compañeras muy comprometidas con nuestra Asociación, y no diré los nombres sino las actividades que realizan sacando tiempo de sus intereses y obligaciones: un curso de ganchillo, la confección de un belén, la realización de toldos de varios tamaños y texturas, la decoración de las casetas en las varias ocasiones en las que se montan –Feria Rociera, Feria Medieval, Posada del Belén–, los adornos para organizar el Día Internacional contra la Violencia hacia la Mujer y los regalos que se ofrecen en dicho acto, la preparación de la comparsa de Carnaval. Sin olvidar a los sufridos maridos que nos ayudan con sus habilidades. Por supuesto, también hay

que incluir al grupo Aires del Pusa, que está recuperando las canciones tradicionales de Los Navalmorales, dándolas a conocer en los encuentros de nuestra Asociación, en las Fiestas de Los Navalmorales y de San Martín de Pusa y en varias Residencias. Así realizan una triple tarea: divertirse, divertir a los demás y, bajo el paraguas de la música, dar a conocer el legado de nuestro pueblo. El verano podría parecer un tiempo muerto en nuestra Asociación. Pero no ha sido así. Pusimos una caseta en la Feria Medieval de agosto que organizó el Ayuntamiento. Gracias a objetos ofrecidos por socias y no socios, pudimos hacer un interesante mercadillo y rifar una cesta con jamón y vino. Además, Aires del Pusa, inauguró con sus cantares la Feria Medieval citada. En septiembre, en las Fiestas del Santísimo Cristo, hicimos la correspondiente ofrenda floral y colaboramos con el Ayuntamiento en hacer y distribuir las tradicionales rosquillas.



En el curso 2023-24, que acaba de empezar, hemos organizado, juntamente con La Mesa de Trabajo por Los Navalmorales, y dirigido por Abel Arriero, un taller de mimbre para socias y no socios. Además, seguimos con la preparación de un belén hecho a ganchillo. Octubre ha sido un mes de gran actividad. En primer lugar, se hizo la visita cultural al espectáculo de Puy du Fou en Toledo. Con motivo del Día Internacional

de las Mujeres Rurales, participamos en diversos actos en Espinoso del Rey y en Menasalbas, donde dimos cuenta de nuestras actividades. Finalizamos el mes con un viaje cultural a Guadalajara.



En el mes de noviembre, con motivo del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, hemos organizado un acto, en el que participaron de forma activa el Ayuntamiento, el Hogar del Jubilado, la Cruz Roja, La Mirada Verde, la Mesa de Trabajo, la Biblioteca, el Colegio San Francisco y el Instituto de Los Navalmorales. Se repartieron objetos, unos ofrecidos por el Ayuntamiento y otros confeccionados por nuestras socias, además de unos dulces.



El acto finalizó con la actuación de Amelia García y de Raquel Arriero; y de todos los presentes, que cantamos el pasodoble de nuestro pueblo, *Navalmorales*. En fin, un emotivo y necesario encuentro, que año a año va ganando en empaque y concienciación.

Presidenta de la Asociación
Mariví Navas

Coros y Danzas Nuestra Señora de la Antigua

¿Qué es el folklore? El folklore es el conjunto de costumbres tradiciones y manifestaciones artísticas de un pueblo. ¿Y qué sería de nuestro pueblo sin su folklore?

El grupo de Coros y Danzas Nuestra Señora de la Antigua se esfuerza día a día para que el folklore de nuestro pueblo no se olvide.

Muestra de ello son sus intercambios nacionales con grupos de otras comunidades, que nos muestran su folklore pero, además, nos permite mostrar el nuestro en sus ciudades y pueblos y así llevar el nombre de Los Navalmorales por toda la geografía española.

El intercambio nacional de este año con la Agrupación Folklórica Los Brezos de Candelaria, Tenerife, suponía un reto y la consecución de un sueño de nuestro grupo, viajar a las islas.



Una parte de este intercambio ya se ha realizado con la visita del grupo de Candelaria a nuestro pueblo el fin de semana del 4 al 7 de agosto donde todos pudimos ver, además de su folklore, la alegría y “buen rollo” de los canarios, paseando por nuestro pueblo, haciendo compras, degustando sus platos más representativos, visitando sus

lugares más emblemáticos y, cómo no, bailando al son de sus islas, seguidillas, folías.....

El recibimiento del grupo tinerfeño se realizó en Toledo. Tras intercambiar saludos, hicimos una ruta por Toledo preparada por nuestro grupo, contando las historias y leyendas más representativas de la ciudad, para, a continuación, desplazarnos a nuestra localidad y alojarlos en las dos casas rurales de las que disponemos.



El sábado tuvimos un ensayo conjunto, al que acudió Castilla-La Mancha televisión para hacer un reportaje sobre el intercambio.



Posteriormente, se dio la bienvenida por parte del Ayuntamiento, en el salón de plenos, y después se realizó la esperada comida de recibimiento. La tarde pasó ajetreada entre pruebas de sonido, ensayos de baile y algún que otro baño para paliar el calor.

Terminamos el día con la actuación conjunta en nuestro maravilloso parque y la posterior cena, ofrecida por nuestro grupo, que se alargó hasta altas horas de la madrugada, compartiendo bailes, cantos y muchas risas.

El domingo el grupo tinerfeño visitó la localidad de Consuegra y, seguidamente, degustaron una barbacoa de productos de nuestro pueblo.

El lunes, último día de estancia en nuestro pueblo, hicimos una visita guiada por el mismo: nuestra iglesia, residencia de ancianos, molino de Inma Murga, plaza del Ayuntamiento y fuente de los Seis Caños fueron algunos de los lugares que la asociación de Candelaria pudo visitar.



Tenemos que contaros que el grupo de Candelaria marchó para su tierra muy agradecidos con nuestro pueblo y sus gentes.

Hay que mencionar el apoyo que nuestro Ayuntamiento nos da para la realización de este intercambio, porque sin su ayuda sería imposible realizar. Además del granito de arena, que hace un montón muy grande, que ponen todos y cada uno de los miembros de nuestro grupo.

Ahora nos toca la parte que más nos ilusiona y es visitarles en Tenerife el próximo fin de semana del 17 al 19 de noviembre. Para ello ya está todo preparado vuelos, alojamientos, actuación excursiones....

En el próximo número de la revista *Forja* os contaremos cómo ha ido esta visita. Tenerife nos espera y nosotros esperamos dejar el recuerdo del grupo de Los Navalmorales en todas sus gentes.

**Asociación Grupo de Coros y Danzas
Nuestra Señora de la Antigua de Los
Navalmorales**

CONCIERTO DE SANTA CECILIA 2023



Queridos lectores en el último artículo anunciábamos que Ramon García que durante estos tres años se ha estado haciendo cargo de la dirección de la banda dejaba de dirigir para dedicarse a lo que más le gusta tocar y ser un músico más.

Gracias al Ayuntamiento que dentro de su licitación para el Taller Musical Municipal ha incluido la dirección de la banda ya tenemos nuevo director el cual ha querido dedicar estas palabras:

“Mi nombre es Christian Garrido Sanz. Forma parte de la quinta generación consecutiva de mi familia dedicados a la música.

Profesor titulado y con una amplia experiencia participando en diversas orquestas de cámara y bandas de música.

Es un placer para mí estar al frente de este nuevo proyecto musical del Taller Municipal y la dirección de la Banda Pepe Menor, que cuenta con total apoyo de la concejalía de Cultura.



Christian Garrido Sanz,
nuevo director de la Banda Pepe Menor

Espero que entre todos llevemos la cultura musical a cada rincón de este municipio”

Nada más incorporarse se puso manos a la obra para poder preparar con nosotros el concierto en honor a nuestra patrona Santa Cecilia que este año, como novedad, hemos realizado un pasacalle y una misa dedicada a Santa Cecilia en la cual hemos participado todos los músicos tocando, leyendo, ofreciendo...para continuar con nuestro gran concierto



Miguel Ángel Pacheco y Ramón García,
premios Santa Cecilia 2023

Y como ya es tradición se hizo la entrega de los premios Santa Cecilia y este año los afortunados han sido Ramon García y Miguel Ángel Pacheco por mantenernos unidos y que hayamos podido seguir tocando y ensayando hasta la llegada del nuevo director. Les estaremos infinitamente agradecidos por ello.

Ahora nos toca preparar el concierto de Navidad, esperamos que nos puedan acompañar y disfrutar de él.

Y para despedirnos queremos que se queden con esta frase:

“CUANDO LAS PALABRAS FALLAN LA MÚSICA HABLA”

Rosa del Puerto Aguado

FELICITACIÓN DE NAVIDAD



Museo Etnográfico Navalmorales

Estimados navalmoraleños/as, socios, amigos y simpatizantes, nos dirigimos a vosotros desde estas humildes líneas, con el fin de agradecer el esfuerzo, la confianza y la colaboración de todos con la Asociación Amigos-Voluntarios del Museo MENA.

Desde esta Junta directiva, un año más, seguimos viendo cómo otros pueblos cercanos al nuestro, año tras año, han ido inaugurando sus espacios culturales y museográficos. Museos que, ni en lo más remoto, pensaban que podrían ser una realidad en la comarca, para dar a conocer su cultura, gastronomía, costumbres, etc.

No es por ponernos estupendos, pero creemos que todos ellos han ido cogiendo el germen de nuestras ideas y de nuestros proyectos, adaptándolo a sus capacidades e intereses. Y hasta podríamos aventurar que, alguno de esos museos ya inaugurados, se han adueñado de unas primitivas ideas del de MENA: de cómo queríamos construir y desarrollar el museo de Los Navalmorales.

Desde esta Junta Directiva seguimos con la misma ilusión con la que empezamos en 2019, y ya han pasado 5 años. Gracias a “nuestros ilustres” seguimos en la casilla de salida, sin que veamos realidades, aunque eso sí, muchas promesas.

Parece mentira que aun viendo cómo los demás pueblos vecinos y de nuestra comarca nos adelantan por todos lados, nosotros sigamos como aquel día que tuvimos la primera reunión con el equipo de gobierno de nuestro Ayuntamiento.

Como estamos en vísperas de las Navidades y todos sabemos que estos días son de paz, amor y concordia, nos uniremos a esta idea en espera de mejores momentos y deseables acontecimientos.

¡¡FELIZ NAVIDAD, FELICES FIESTAS para todos y prósperos años de MUSEOS!!



A los Reyes Magos les pedimos que, aparte de carbón, nos llenen los ESPORTILLOS de ilusiones, ganas de buen hacer y prosperidad. Que, “De Ti y para Ti, tus Raíces en tu Silo” deje de ser un imposible y pase a ser un FUTURO cierto para Los Navalmorales.

Desde la Asociación os deseamos paz, amor y concordia durante estas fiestas Navideñas, y para el año 2024 pedimos que se acaben las guerras en el mundo.

DULCES SUEÑOS DE NAVIDAD

Niebla que todo lo tapa, gentes que no pueden ver,
ruidos ensordecedores y miles de llantos al atardecer.

¿Por qué a nosotros, por qué? ¿Dónde quedan nuestros pecados?

¿Qué mala flor tocamos a la hora de nacer?

Estas y otras preguntas se escuchan al anochecer.

¿Será acaso el destino? Ese que todo lo tapa, o será la ignorancia de la humanidad,
esa ignorancia que pasa por la vida, que confunde,
que enloquece y no nos deja ver más.

Cierra la ventana y duerme en esta noche de paz, acaricia con tus sueños tus ansias de libertad, piensa
que mañana amanecerá y, si sale un día claro, que, seguro que saldrá, si la niebla se disipa,
rayos de sol brillarán.

Entonces abre la ventana, asómate, escucha y verás, tal vez las guerras del mundo se pararon, los
ruidos cesaron y los llantos callaron, ¡qué buen día de felicidad!

Entre la bruma que asoma, mira y verás, verás asomar el Silo, del Museo es su local,
ante el buen día que hace, muchas visitas vendrán
y ya se quita esa niebla, la niebla tan infernal.

De repente pitán mis oídos, ¿Qué ruido es ese que suena? O no... es el sonido de un triste despertar, lo
que pensé que era bruma... era la noche que me confundía, nada más.

Qué triste pena, qué triste realidad, el mundo sigue con guerras y el Museo Mena, no está.

En la vida hay dos cosas infinitas, el firmamento y la ignorancia para hacer el mal.

¡FELIZ NAVIDAD!

Modesto Gómez

FIESTAS Y TRADICIONES

PREGÓN FIESTAS 2023
RAQUEL MARTIN MENOR



Ver y oír completo en: <https://www.facebook.com/share/v/HCh7Ygd6Rd4poTWa/?mibextid=K35Xfp>

Querido Navalmorales...
cuantos recuerdos de niña
me vienen a la memoria
con solo pisar tus calles
cómplices de mis historias.

Historias de mi niñez
con sus llantos y alegrías
que, con cierta lejanía,
consigo volver a ver.

Y noto lo que sentía
con cada cosa que hacía...
sin dudarlo volvería
para vivirlo otra vez
En “la vuelta a la manzana”
fui ladrón y policía;
donde pude me escondía
con los nervios de creer
que era caco de verdad
y alguien me detendría.
Soy de la generación
de la goma, de la comba,
de los cromos y los sellos,
del conejo de la suerte,
de verdad o atrevimiento,
de tazos y cantimploras,
de polos que tienen premio:
“te ha tocado un Colajet”
¡y a por él iba corriendo!
Jugábamos al “Pañuelo”,
al “Rescate”, a “Churro va”
y a un juego de dar collejas
cuando tenías que pasar.

En la tele no había Netflix,
ni YouTube, ni Amazon Prime,
teníamos a Chanquete,
a Don Pin Pon y Espinete,
la música de Parchís,
en la hortera con el ajo
y cominera cenar.

la curiosa Abeja Maya,
Oliver, Benji, Tintín,
Calimero, Fraggles Rock,
Heidi, Pedro y Willy Fog.
¡Ah...! y a nuestro amigo... Marco

No había teléfono móvil,
no teníamos Whatssap,
Para llamarnos, al timbre
teníamos que tocar
o gritar desde la calle:
¡Marigeeeeeeel!...
“ahora vaaaa...”
Bebí de todos los caños
de donde sale agua fría
y hasta me caí al pilón
con esa torpeza mía.
Cuántas tardes nos pasamos
comiendo las chucherías,
y las nubes congeladas
que el Sásano nos vendía.

Querido Navalmorales...
aun me veo aquí de niña
con mis lazos de algodón,
en esa confitería
de mi abuelo Luis Menor.

Los merengues, los borrachos
piononos y el mazapán,
que todo el que lo probaba
se lo tenía que llevar.

Y además de todo el dulce,
un buen lomo, nuestro aceite,
el chorizo, la morcilla,
un par de barras de pan,
los tomates de la huerta
para luego machacar

Paseando por mi infancia
me vienen a la memoria
mis amigos, mis amigas,
los que escribieron la historia
de lo que algún día fui,

los que me dieron sonrisas,
los que siempre están ahí
o a quien hoy ya no tenemos
y que quiero recordar
con un beso que va al cielo
y que ya veo volar.
Querido Navalmorales...
yo siempre seré de aquí;
de mi padre lo aprendí:
“no olvides de dónde vienes”
me solía repetir.

Quiero que sepas, papá,
que no existe un día solo
que no llore al recordar
tus chistes, tu simpatía,
tus dotes de gran actor,
tu carisma, tu alegría,
tu constante buen humor.
Y a ti mamá me dirijo
para en público decirte
que sin ti nada sería,
que eres madre, eres amiga,
eres fuerte, generosa,
dispuesta siempre a ayudar,
gracias por todo hoy te digo,
gracias por todo mamá.

Tenemos nuestro lenguaje
algo que yo no sabía
hasta que me fui de aquí
y casi nadie entendía
cuando a lo mejor decía
“Mírame, ¿tengo burriagas?,
¿me subes a calderetas?,
vente conmigo al batiente,
¡Que me faro!
¿Háber?... habeer”
Aquí si nos entendemos,
da igual la edad que tengamos
o el lugar donde vivamos,
que cuando estamos aquí,

en nuestro querido pueblo,
sabemos lo que decir
y también a donde ir:

A la plaza de las flores,
al parque, a la Sierralsanto,
al Rollo, a Tierra Toledo,
a la ruta del Calancho.
a sentarnos en los Caños,
a la puerta de la Iglesia,
al Silo, a los aledaños,
a la huerta del tío Paco
a caminar por el campo.
Donde vayas estas bien,
y a la hora de reponer,
unos cortos por los bares,
croquetas y calamares.
las alitas del Pacheco,
la casca y el champiñón
que ponen en el Pelón,
donde Nini las mollejas,
donde Chuchi whisky o ron,
o unas migas con amigas,
y con ellas para arriba,
La Parada, El Avenida,
y todos esos lugares
que nos gustan:
nuestros bares...

Y cuando llega septiembre
aquí no hay pena ninguna
porque empieza nuestra feria,
¡menuda programación!:
El 12 coronación,
la verbena y el pregón,
que este año lo doy yo.
Y es para mí un gran honor
desear a mis paisanos
que disfruten de estos días
y que con fe y de rodillas
acojan a nuestro Cristo,
¡¡¡Cristo de las Maravillas!!!

Raquel Martín Menor, 12/9/2023

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN RAMÓN NONATO

VILLAREJO DE MONTALBÁN, AGOSTO DEL AÑO 2023



Queridos paisanos, amigos y todos los que vamos a participar en nuestras fiestas de San Ramón: muy buenas tardes.

En primer lugar, quiero agradecer a la junta directiva de nuestra asociación cultural de San Ramón, la atención que ha tenido al pensar en mí para dar el pregón de este año 2023. Cuando Nuria me ofreció este encargo, fue una grata sorpresa para mí. La comenté que lo pensaría. Después de reflexionar, me dije a mí mismo ¿y por qué no? Vi que sería una forma de participar, colaborar y, sobre todo, una manera de transmitir mis sentimientos hacia el pueblo que me vio nacer, y también el aprecio y la estima que tengo a toda su gente: mis paisanos.

La historia de Villarejo es un tema que creo que a todos nos puede interesar y por ello hago una reseña en dos fases de la misma: la historia más lejana y la historia más reciente en la que de una forma u otra, todos los que estamos aquí seguro que nos veremos reflejados.

De la historia más antigua, debo aclarar y agradecer a Emilio Criado Herrero y a Sol Valero de Bernabé Martín de Eugenio, propietarios de la finca Mil Diablos, que hayan publicado varios artículos en la revista Forja de Los Navalmorales sobre nuestro pueblo, lo que me ha permitido tomar algunos datos que a continuación explico y sintetizo.

Sobre la historia antigua, todo hace indicar que el sitio de Villarejo de Montalbán aparece con los poblamientos paleolíticos o edad de piedra (hace dos millones y medio de años), existentes en el riscal de Velasco (antaño lugar apropiado y discreto para reunirse las parejas de novios), en cuya zona tenemos el risco La Cuchara, el risco La Pelota: éste, usado por los mozos para jugar al frontón. También, tenemos que recordar la zona de los Pradillos.

Igualmente, tenemos un posible asentamiento romano (218 años a. de C.), cuya civilización nos dejó construido un bello puente sobre el río Cedena, que demanda una pronta restauración. Después, en la época visigoda (a partir del año 415 d. de C.), hay evidencias de enterramientos aislados a lo largo del cauce del río Cedena. Pero, la presencia de Villarejo en la historia moderna se inicia a principios del siglo XVI, al surgir como lugar dependiente de la Puebla de Montalbán, formado muy posiblemente por vecinos procedentes de dicha villa, como confirmaría la celebración de sus fiestas patronales bajo la misma advocación de la virgen de la Paz, titular también de la parroquia de la Puebla. Nuestra acogedora e importante iglesia de mediados del XVI ratificaría la consolidación de la población en el núcleo más al oeste y alejado de la sede del condado de Montalbán.

Pronto se cumplirán cinco siglos de la creación de nuestro pueblo. Una de las fuentes más importantes para conocer su historia moderna son las respuestas que dieron sus vecinos al catastro del marqués de la Ensenada: un exhaustivo inventario de los datos sobre economía y sociedad de

cada uno de los pueblos de España. Su elaboración fue ordenada en 1749 por el rey Fernando VI, a propuesta de su ministro de hacienda, Zenón de Somodevilla y Bengoechea, marqués de la Ensenada, del que tomó su nombre. Su objetivo central fue el de instaurar una única contribución, buscando que los pagos fueran acorde a la riqueza de cada uno de los individuos de cada estamento: iglesia, nobleza y pueblo llano. Asimismo, intentaba superar la discriminación existente que hacía que el pueblo llano soportase la mayoría del esfuerzo impositivo.

En el caso concreto de Villarejo de Montalbán, el trabajo se efectuó en el mes de junio de 1752. El resumen de la información refleja que el pueblo estaba formado por veinte casas y otros tantos corrales. Tenía veintitrés vecinos o cabezas de familia, lo que suponía un total de 81 habitantes. El pueblo no disponía de escuela, ni de escribano, ni cirujano, ni cura propio: sólo había sacristán. Sí había un panadero, un herrero y un guarda de las propiedades del conde de Montalbán y duque de Uceda, cuya administración residía en la Puebla de Montalbán.

El pueblo tampoco disponía aún de ayuntamiento propio, sólo existían los cargos del concejo, que dependían del ayuntamiento de la Puebla. Villarejo estaba dedicado a la agricultura de secano de cereales y a algunas olivas y huertas de hortalizas con frutales. La ganadería era básicamente lanar, cabrío y vacuno, centrada en bueyes para la labor. La población de Villarejo de Montalbán era la más pequeña de todos los pueblos del condado.

Bien, ahora entramos en nuestra historia más reciente. Empezaremos por la infancia, cuando íbamos los chicos a la escuela con D. Felipe, y las chicas con D^a Filomena. A los chavales, todos los cursos nos cambiaban de maestro (don Emilio, don Paulino, don Mariano, don Arturo, don Severiano y don José Antonio, creo que no se me ha olvidado ninguno): mi agradecimiento a ellos porque de todos aprendimos. Y, por último, la señorita Sagrario, con la diferencia que cuando empezamos en las escuelas con don Felipe, un maestro a punto de jubilarse, teníamos cinco años y terminamos con catorce con doña Sagrario, una señorita simpática, joven y lozana.

Llegó la fase de monaguillo cuando lo dejó Rafa el Carterillo. Un domingo que estábamos los chavales en la plaza, antes de empezar la Misa, sin más, me cogió don Teodoro al hombro y me metió en la sacristía: así fui monaguillo hasta que me afeité mi primer bigote. Recuerdo la primera paga que nos daba el cura. Le dio a Juli un duro, es decir, cinco pesetas –él tendría más sisas que yo–, se quedó con el duro y a mí me dio una moneda de 2,50. No me gustó que él se quedara con el duro. Después aclaramos las cuentas y los dos conformes.

Con la llegada de mi adolescencia y con la ayuda de Ángel, el de tía Vicenta, mi padre cambió de lugar de trabajo. Tuvimos que dejar el pueblo. Fue un cambio importante en mi familia. Quiero recordar a José, el de la tienda que, en un tono cordial, le dijo a mi padre: “Paco, es posible que las ovejas te echen en falta”. No pasó un año. Llegó San Pedro, la fiesta de los pastores, y el rebaño fue vendido.

Cuando nos fuimos a vivir a la finca de San Martín todo cambió. De pasar estrecheces económicas en Villarejo a poder ahorrar mis padres, en tres años, para comprarse un piso y mi madre ver cumplido su sueño de vivir en Talavera, encontrando así una forma de vida laboral distinta a la de los pueblos.

Mi hermana, halló trabajo en Talavera, yo empecé con mis modestos estudios en la Granja Escuela de Talavera. Esto fue dándome pie a encontrar mi primer trabajo, a conocer a mi mujer y, después, a formar la familia que, gracias a Dios, tengo en la actualidad.

Un recuerdo especial para aquellos que, por las largas enfermedades de sus mujeres, cuidaron de nuestras madres dejándonos el testimonio y ejemplo en sus matrimonios con el compromiso de unión para lo bueno y lo malo. Continuando con la enfermedad de mi madre: quiero reconocer y agradecer a mi hermana María Paz y a mi cuñado Roberto su esfuerzo de más de cuarenta y cinco años que han cuidado de mis padres.

Para una correcta organización y buen funcionamiento toda comunidad necesita estamentos, asociaciones y servicios. En primer lugar, me refiero al ayuntamiento, a la corporación saliente con Salvador Aguilar como alcalde y a la actual, pues después de muchos esfuerzos han conseguido que un pequeño pueblo como el nuestro disponga de su piscina pública inaugurada este verano del 2023. Teresa, como nueva alcaldesa con tus concejales y todos los que estamos aquí, ten valor, fuerza y mucho ánimo para que al menos sigamos siendo un pueblo con ayuntamiento, pequeño, pero bien avenido.

Una mención especial para el tío José que, entre otros servicios, llevaba a cabo el de cartero, tarea que hacía a diario, yendo y viniendo a San Martín, lloviera, nevara o cayeran chuzos de punta.

Hagamos ahora un breve recorrido por la historia de nuestra Asociación, sin olvidarnos que, gracias a todos sus socios, representados por las diferentes juntas directivas, un año más nos volvemos a reunir y a disfrutar de nuestras fiestas.

Todo empezó sobre el año 1957, cuando el matrimonio formado por el maestro José Rico y su señora Ángeles Martín, donaron la imagen de San Ramón con la intención de que les llegara un hijo varón. Se iniciaron las fiestas religiosas con D. Aurelio de cura y las populares, organizadas y dirigidas por el guardia civil Ángel Jiménez de Castro. Después de un periodo sin festejos y tras varias reuniones de amigos del pueblo, sobre los años 70, se formalizó legalmente nuestra Asociación, representada por varias juntas encabezadas por Salvador Aguilar.

Por último, hay que mencionar a la Hermandad de la Virgen de la Paz, creada en enero del 2018, con sus componentes representados por Angelita y sus colaboradoras Arsenia, Angelines, Elena y Paula. A la vista están las mejoras que han hecho en la Iglesia y la despedida homenaje que están preparando al sacerdote D. Raúl.

No quiero terminar sin antes recordar a aquellos que, por su edad, tendrían que estar entre nosotros y ya nos han dejado. Me refiero a Miguel Ángel, Gerardo, Mecho, Pablo, José el Cano, mi primo Carlos y a todos aquellos que no he mencionado. Una evocación muy especial para mi amigo Justo, apreciado por todos nosotros. Me enteré de que había fallecido, sin saber que estaba ingresado en hospital de Talavera. Amigo Justo, allí donde estés, bien sabes que, de haberme enterado, te hubiese visitado como lo hice siempre.

Termino animando a todos a colaborar para que pasemos unas buenas fiestas, con alegría y mucha armonía. Gracias a todos. Y demos un fuerte viva a San Ramón.

¡VIVA SAN RAMÓN y VIVA VILLAREJO!

En Villarejo de Montalbán, 19 de agosto de 2023

José Damián Recuero Muñoz

LOS NAVALMORALES:

EL LUGAR AL QUE SIEMPRE VUELVES

En la Presentación de Reinas y Damas –Fiestas Patronales 2023–



El lugar al que siempre vuelves y que yo no cambio por nada.

Lugar de encuentro, de risas, de noches al fresco, de tardes de piscina y de río Pusa. De subidas a la Sierra del Santo y de paseos al Calancho o a los Baños.

Lugar en el que parar cuando todo está mal, porque sabes que ahí siempre estará para devolverte la energía que necesitas.

Es el lugar que la noche previa al Corpus Christi se engalana de alfombras de perlita y serrín de la mano de vecinos y fieles.

Lugar que espera siempre la llegada de un 14 de septiembre para ver a su Patrón, el Cristo de Las Maravillas, en la calle. Pero que, previamente, el día 12 corona a sus reinas y damas, y al día siguiente, 13, baila y vibra con cucaña, carrozas y pólvora.

Que el 15 corre encierros y vaquillas, y el 16 y 17 se junta en torno a la plaza para ver torear a los más bravos toros.

Lugar al que volver en Navidad a ver a abuelos, primos y amigos. Pero también a por aceite y mazapán. Y si llega el caso a varear unos pocos olivos.

Los Navalmorales es el lugar que siempre te añora en sus calles porque sin ti no es lo mismo. Y que te espera siempre con los brazos abiertos.

Este pueblo, situado en pleno corazón de los Montes de Toledo, no es solo un conjunto de calles y edificios, sino un lugar lleno de historia, cultura y tradiciones, forjadas a lo largo de generaciones. Es tarea nuestra que su legado perdure en el tiempo.

Ángel Romero Berenguer

LA IMPORTANCIA DE LA RELAJACIÓN PARA LA SALUD



No solo debemos cuidar el cuerpo, sino también la mente. Tenemos en la cabeza un ordenador que todo lo registra y lo guarda. Debemos cuidar nuestros pensamientos; a veces, son destructivos hacia nosotros mismos, los llenamos de resentimientos, inseguridades, miedos, recelos, envidias, odio... Un montón de pensamientos que nos machacan y no resulta fácil desprenderse de ellos. Por eso es muy importante aprender a relajarse. Por relajación, entendemos la capacidad natural que tiene el cuerpo para aflojar los músculos y eliminar tensiones.

Es un medio natural para conseguir armonía física, mental y espiritual. Después del aire y del agua, el tercer principio de salud es el descanso. La relajación predispone el cuerpo de forma natural y lo potencia. Aprender a relajarse es muy importante, relajar los músculos para ir pasando a la relajación mental y emocional. Cuando logras conseguir una relajación física y mental, surge el Estado Alfa, que te permitirá utilizar el poder de tu imaginación y reeducar el subconsciente; y así podrás borrar todo lo negativo que tienes almacenado y empezar a cambiar esos pensamientos negativos por pensamientos positivos.

La práctica diaria de la relajación mejora cualquier enfermedad, debido a su influencia altamente positiva en la estimulación del sistema inmunológico. Aporta mejores resultados ante una operación o prueba quirúrgica, al facilitar una actitud positiva ante la misma, potenciando la recuperación postoperatoria.

Cada día se usa más la relajación, acompañada de técnicas de visualización, como medio natural de preparación al parto o para la recuperación del postparto, obteniendo excelentes resultados.

BENEFICIOS FISIOLÓGICOS

Combate los efectos y causas de las disfunciones nerviosas y sintomatológicas. Como el agotamiento nervioso y los estados de excitación. Previene y mejora todo tipo de problemas cardiovasculares: hipertensión o taquicardias, por la vasodilatación que genera y la influencia altamente positiva que aporta al corazón.

- Armoniza, rejuvenece y regenera todos los órganos y sistemas revitalizándolos.
- Armoniza el sistema glandular.
- Aporta serenidad y sosiego, quietud mental y paz interior
- Contribuye a potenciar la autoestima y la autoimagen.

Como se puede ver la práctica de la relajación es altamente beneficiosa para todo el cuerpo, ya sea en lo físico como en lo psíquico. Dedicar quince minutos diarios, que no es nada, beneficia a nuestra salud y a nuestro cuerpo.

Frase sobre la relajación: **“Únicamente el hombre relajado es verdaderamente creador y las ideas le vienen como relámpagos”** (Cicerón).

NUESTRAS PLANTAS

El jengibre



Hojas verdes plumosas con un típico color y sabor a anís.

Excelente para ensaladas, salsas y toda clase de pescados.

Planta muy apreciada por los laboratorios por sus propiedades medicinales.

El *Zingiber Officinale*, conocido como jengibre, pertenece a la familia de las Zingiberaceas y la planta es similar a un lirio.

Se utiliza su tallo subterráneo o rizoma, que tiene un sabor picante. Es muy apreciado en medicina por su valor nutricional.

Procede de Asia Central y del sudeste asiático y casi el 50% de la cosecha mundial proviene de la India.

El hinojo



El *Foeniculum Vulgare*, nombre común hinojo, se encuentra distribuido por todo el mundo.

Es planta nativa de la zona meridional de Europa, en especial, de la costa mediterránea, donde crece en estado silvestre.

El cilantro



El *Coriandrum Sativum*, comúnmente conocido como cilantro, pertenece a la familia de las Apiacea.

Se conocen las variedades de cilantro europeo y chino.

Es una hierba de la que se aprovechan, sus hojas, frutos, raíces y semillas.

Se utiliza en la cocina mediterránea, oriental y caribeña, etc. Realza el sabor de guisos, salsas, sopas y aderezo de ensaladas.

Es muy apreciado para carnes y pescados.

Teresa de Castro

DEPORTES

Escuelas deportivas



Una temporada más, nuestras Escuelas Deportivas vuelven a pleno rendimiento. Y nunca mejor dicho. En este curso, que empezamos en octubre, nuestros equipos de base han aumentado considerablemente en cuanto al número de jugadores en cada categoría, teniendo cupo completo en todas ellas. Algo insólito, inaudito, que nos confirma como un buen referente para las actividades vespertinas de la gran mayoría de niños y adolescentes en nuestro pueblo.

Especial ilusión nos hace recuperar una categoría, la Prebenjamín, con niños que abarcan desde los 5 hasta los 8 años, donde hay un gran nutrido grupo que deben ser la base del futuro de nuestro club. En las últimas temporadas, esta categoría de iniciación,

puesto que así es como debe entenderse, no reunía el número suficiente como para poder salir adelante. Gracias al esfuerzo e interés de muchos de nuestros vecinos, ha podido crearse.

La competición para nuestros equipos Cadete, Infantil y Alevín, comenzó el pasado 4 de noviembre, precisamente en el Pabellón de Los Navalmorales.

Trofeo de la F.F. de CLM en reconocimiento a la temporada 22-23 con el equipo juvenil

Y desde esa fecha en adelante, cada fin de semana serán nuestros representantes y, por ende, del municipio, en cada uno de los diferentes pueblos que iremos visitando hasta el mes de mayo.

Este curso, a diferencia de los anteriores, perdemos el fútbol federado. Ni Juvenil ni Senior, competirán en sus respectivas ligas. Por diferentes motivos cada uno –unos más justificados que otros–, pero no por ello nos hacen perder el interés en seguir trabajando para intentar, en el futuro si es posible, recuperarlo.

Desde estas líneas, y como viene siendo tradición cada año, desde el CD Los Navalmorales FS felicitamos las fiestas a nuestros seguidores, simpatizantes, amigos, lectores de la revista Forja y vecinos de Los Navalmorales.

CD Los Navalmorales FS

NOTICIAS VARIAS

FINCA LA PONTEZUELA

1.- En un evento reciente realizado en Consuegra (Toledo), nuestro Centro de Interpretación del Olivar 5 Elementos ha sido reconocido como Mejor Producto Turístico, en los Premios Regionales de Turismo 2023 de Castilla-La Mancha.

El Presidente de Finca La Pontezuela, Juan Antonio Gómez-Pintado, recibió este galardón de manos del Presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, reflejando el compromiso de nuestra compañía en promover el turismo sostenible y cultural en la región.



A través de sus sorprendentes e innovadoras instalaciones y actividades, los visitantes del Centro de Interpretación del Olivar 5 Elementos tienen la oportunidad de aprender sobre el proceso de cultivo del olivo, la producción de Aceite de Oliva Virgen Extra y su importancia en la cultura local.

Este Centro de Interpretación destaca por ofrecer a sus visitantes una experiencia inmersiva y educativa en el mundo del olivar, un componente fundamental de la rica tradición agrícola de la región. El reconocimiento otorgado resalta la calidad y el valor del trabajo realizado por el equipo detrás de esta iniciativa.

En palabras de Juan Antonio Gómez-Pintado “Este reconocimiento es una muestra más de nuestro compromiso con la promoción de la cultura del olivar y el turismo sostenible en nuestra región”.

Durante la entrega de premios, el Presidente de la Finca La Pontezuela comentaba también: “Queremos agradecer a todos los que hacen posible que nuestro centro sea un destino único y enriquecedor. Pero, sobre todo, queremos agradecer a todos nuestros visitantes. Gracias por confiar en nosotros y por ser parte de esta experiencia ¡Sigamos creciendo juntos y descubriendo los tesoros del olivar!”.

Confiamos en que este reconocimiento atraiga una mayor atención y visitantes al Centro de Interpretación del Olivar 5 Elementos de Finca La Pontezuela, contribuyendo así al desarrollo turístico de Los Navalmorales y promoviendo la valorización de los recursos agrícolas y culturales de Castilla-La Mancha.

2.- La Finca La Pontezuela y la Universidad de Córdoba investigarán variedades de olivo de otros países adaptadas a condiciones de sequía

El ensayo, que se desarrollará junto a investigadores de la Unidad de Excelencia María de Maeztu – Departamento de Agronomía de la Universidad de Córdoba (DAUCO)–, especializados en el campo de la olivicultura, a través de un convenio de colaboración que tiene una vigencia de 5 años prorrogables. El citado ensayo se realizará sobre 12 variedades extranjeras, procedentes de España, África, Italia, Grecia y Oriente Medio, en un total de 672 árboles, en 5 hectáreas de terreno. Así pues, la Finca La Pontezuela, en colaboración con la Universidad de Córdoba, ha iniciado un proyecto de investigación, pionero en España, para analizar la adaptación de variedades de olivo de diferentes países al cultivo en secano.

La evaluación agronómica de estas variedades de olivo, adaptadas a condiciones climatológicas adversas, de baja pluviometría y altas temperaturas, tiene como objetivo estudiar las posibilidades de plantación en España y examinar su rendimiento. Además de su adaptación al cambio climático.

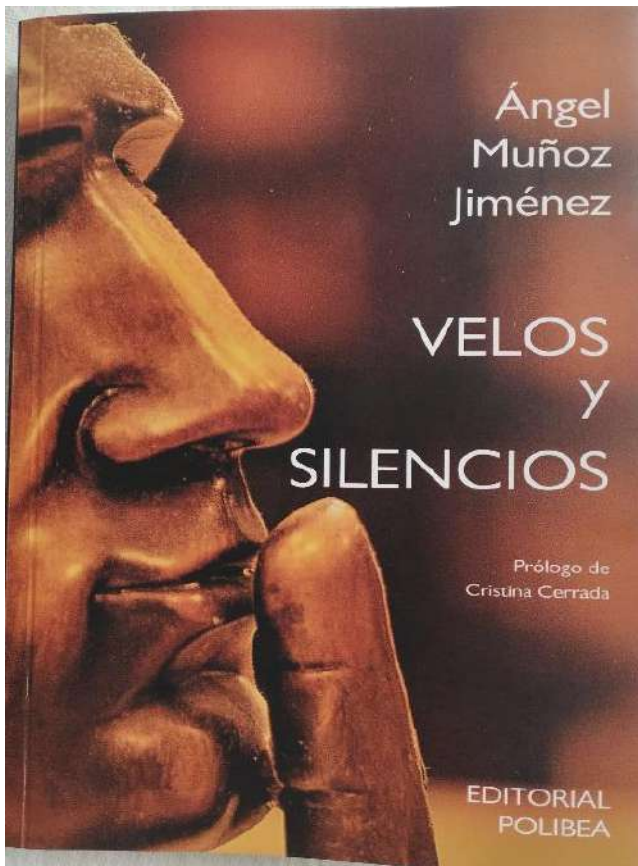
Según el investigador Carlos Trapero, del departamento de Agronomía de la Universidad de Córdoba, “esta investigación permitirá avanzar en el conocimiento de la tolerancia de distintas variedades de olivo a condiciones de falta de agua, así como de los posibles mecanismos involucrados”.

Para el presidente de Finca la Pontezuela, Juan Antonio Gómez-Pintado, “es la primera vez que se realiza un proyecto de investigación de estas características en España, que une una universidad pública y empresa, y que tiene el propósito de estudiar la adaptación de variedades de olivar de otros países al cambio climático para su posterior implantación en nuestro país”.

Miriam Neira González
Guía de oleoturismo
y comercial de visitas
La Pontezuela, S.L.

Presentación de la novela

Velos y Silencios, de Ángel Muñoz Jiménez



El pasado 17 de octubre de 2023 se presentó la novela *Velos y silencios*, de Ángel Muñoz Jiménez, en la Sala de lectura de la Biblioteca Municipal de Los Navalmorales. Inició el acto Arturo Marqués, el Bibliotecario, y participaron en el mismo el propio autor, María Victoria Navas y Jesús Bermejo. Asistió un numeroso público y se contó con la presencia del señor alcalde, Antonio Talavera, y de la señora concejala de Educación y Cultura, Raquel Arriero.

La novela, ambientada entre los Montes de Toledo, Ciudad Real, Córdoba y Madrid, cuenta la investigación que Julio lleva a cabo en torno a la figura de su tío, del mismo nombre, cuya temprana desaparición durante la Guerra Civil ha permanecido silenciada durante décadas por la familia. Se estructura en dos tramas: en la primera cuenta los años de infancia

y juventud de Julio; en la segunda, Julio, ya adulto, se adentra en los vericuetos de una investigación casi policial.

Ángel Muñoz Jiménez, nacido en Los Navalmorales (Toledo) ha ejercido su profesión de médico especialista en cirugía ortopédica y traumatología. Interesado desde siempre por la literatura, cursó estudios de escritura creativa en la Universidad Complutense de Madrid, de relato en la Escuela de Letras y de novela en dicho centro y en la Escuela de Escritura de Fuentetaja. Ha publicado poemas, relatos y artículos en distintos medios de comunicación. Cofundador y director de la revista *Espartal*. Junto al pintor José Félix del Puerto Almazán realizó el poemario ilustrado *Camino hacia el reposo*. Colaborador del libro homenaje *El paraigua* de Joan Brossa (Ed. Papers de Versàlia). Segundo accésit, en la modalidad de prosa poética, del II Certamen Internacional de Poesía y Prosa Poética "Espejo de Alicante" 2022, con el trabajo titulado *Tiempo de descuento*, publicado posteriormente en la revista *Forja*.

El acto comenzó con la lectura de dos fragmentos del libro y, después, Jesús Bermejo hizo una exposición de sus notas de lectura de la novela, en las que presentó un análisis pormenorizado de las dos tramas de la misma, así como de los recursos literarios usados. El autor, dijo, dispone los capítulos de su libro de forma encadenada, esto es, uno de la trama primera y otro de la segunda. Así, trenzados, los capítulos de una y otra narración avanzan y se entremezclan, de tal forma que ambos relatos confluyen una y otra vez dando densidad al contenido. El narrador, añadió, nos presenta dos

lugares muy importantes de la infancia y la juventud del protagonista: Los Navalmorales, su pueblo, y la ciudad de Madrid, sobre todo el barrio de Carabanchel Bajo. Se describen estampas muy acertadas de Los Navalmorales en los años cincuenta, un tiempo de posguerra gris y triste, en el que, no obstante, la vida sigue. Así ocurre, señaló, en ese capítulo tan atinado, titulado Intoxicación, en el que se nos muestra una noche de fin de año, con amigos, migas, misa del gallo y paseo de ronda cantando “El calderero”. Velos y silencios, terminó diciendo Jesús Bermejo, es un libro en el que el autor se vuelca en sus personajes para tratar de averiguar el porqué de la ausencia de un familiar, cómo se combate su ausencia continuada, y de qué forma se procesan los duelos. Porque lo fundamental de esta novela es una búsqueda: la de cómo hacer un duelo, el duelo de alguien que murió no se sabe dónde, ni cuándo, ni por qué. Tan es así que cuando el protagonista sabe, por fin, ese dónde, ese cuándo y ese por qué, todo se apacigua en él, todo cobra serenidad. Ese sería el tema de esta novela: solo el conocimiento de los hechos abre el camino a la serenidad.

A continuación, María Victoria Navas moderó un debate en el que intervinieron diversas personas del público, y también hizo varias preguntas al autor, con el fin de conocer más detalles de la confección de la novela. Le preguntó acerca del porqué de este libro, por qué se le ocurrió. Ángel dijo que, tras su jubilación, ha dispuesto de tiempo para la escritura y que realizó distintos cursos de

escritura y relato y uno de novela más bien teórico. Para ampliar sus conocimientos sobre esta materia se inscribió en el taller de Cristina Cerrada en la escuela de Fuentetaja. Creía que en dicho curso les darían unas pautas generales de estructura y metodología y se les encomendarían algunos ejercicios sencillos. Su sorpresa fue enorme cuando el primer día la profesora les dijo: “Se aprende a escribir una novela escribiéndola” y les encargó la sinopsis de la suya para la siguiente semana.

¿De qué trata tu libro? le preguntó Mariví. Esta novela, contestó el autor, pretende narrar al hombre desvalido cuando esta indefensión es más manifiesta: en su infancia y adolescencia y en la ancianidad, desde la ocultación y la ignorancia, desde el desatino de las guerras y desde la angustia del vivir.

¿Tu obra es documental, testimonial, novela histórica, autobiográfica? Preguntó la moderadora, y Ángel Muñoz contestó: “Me ha parecido moverme dentro de lo que Miguel Ángel de Lucas estima que son las coordenadas de la novela española de nuestro tiempo: La literatura como testimonio y compromiso con el pasado, la novela como búsqueda de la propia identidad y la novela como relato real”.

El alcalde y la concejala de Cultura y Educación ofrecieron un obsequio al autor y a los presentadores de la novela, y el acto se cerró con la firma de libros por parte de su creador.

Antonio Aravalle

GALA DIBUJA UNA SONRISA: EL BALANCE

****FORJA solicitó a Olga Torrejón una valoración y resumen final de la Gala “Dibuja una Sonrisa”, que ella misma organizó el pasado 24 de junio. Aquí os dejamos su mensaje**.**



Queridos amigos de Forja:

Desde estas páginas, quiero agradecer una vez más a todo el pueblo el apoyo que me disteis en la Gala “Dibuja una Sonrisa” ..., bueno, mejor decir nuestra Gala porque la hicimos nuestra, de todos y cada uno los que, de alguna forma, colaboramos.

En números, os puedo decir que se recaudaron 19.000 € y, aunque los gastos fueron muy cuantiosos (11.000 €), conseguimos alrededor de 8.000 € netos con los que hemos podido ayudar a muchas personas a través de asociaciones como AFANION (Asociación de familias de niños con cáncer de Castilla La Mancha), el proyecto

GOLOSINAS MUSICALES creado por la Asociación CORAZONEX SOLIDARIOS que lleva música y color a los niños ingresados en hospitales, hemos destinado una parte a un niño que sufre una de las enfermedades más raras y desconocidas en la actualidad, y también hemos comprado juguetes para distribuir en Navidad a niños sin recursos. El pasado 24 de noviembre, en otra gala de Corazonex Solidarios que se hizo en Badajoz, entregamos públicamente las donaciones.

Llevo a mi pueblo natal, Guadalupe, en mi alma, pero me siento muy orgullosa de la gente de mi pueblo adoptivo, Los Navalmorales, y creo que esta Gala ha servido también para darlo a conocer un poco más, a través de personas muy conocidas que lo han estado anunciando, de empresas patrocinadoras y de los medios de comunicación (CMM, entre otros) que nos realizaron entrevistas y se hicieron eco del evento.

Una vez más (y no me canso), gracias a Milagros Oliva, Susana de los Ríos y a Alberto Lozano que me estuvieron ayudando desde el minuto cero incansablemente hasta el final: ¡Gracias de todo corazón!, y por supuesto, extendiendo mi agradecimiento a todas las personas que estuvieron trabajando ese día en la plaza, ante los que me quito el sombrero y les mando un fuerte abrazo, así como al equipo del Ayuntamiento que hicieron un duro y excelente trabajo montando los escenarios y todo lo necesario a las horas de más calor.

Gracias también a Rafael Marugán y Carlos Llamas por esa aportación de la carrera de galgos que hicieron en Cuenca, a los músicos, artistas y presentadores que, de forma altruista, dieron lo mejor de sí mismos. Seguro que me olvido de mucha gente, pero transmito a todos mi más sincero agradecimiento.

Y me despido con una reflexión: No fue nada fácil hacer esta Gala y, a veces te queda un pequeño sentimiento agri dulce al pensar que hubiera podido salir mejor, pero estoy orgullosa de lo que logré y termino este año tan importante para mí gracias a la ayuda de tanta gente de Los Navalmorales.

Os envío un abrazo de los que salen con amor...

Olga Torrejón



ANUNCIOS

Impresiones **MH**

Camisetas para Peñas, Fotocopias,
Pequeña Rotulación, Impresión digital,
Regalos personalizados, Pegatinas.

tfno: 625685779

em@il : tomiart64@hotmail.com

C/ Cruz Verde nº 3 Los Navalmorales



MAPFRE
LOS NAVALMORALES

C/ Real, 16
Tif.: 925 40 42 01
Fax: 925 40 41 71
Whatsapp  658 571 822
hmoreno@mapfre.com



BAR - RESTAURANTE
-LA PARADA-

COMIDAS CASERAS
BAR LA PARADA

Avda. Príncipe de Asturias, 4 Tfno: 925 702 592
45140 LOS NAVALMORALES (Toledo)



BAR LOS FAROLES

 Los Navalmorales, Toledo.
Calle del Caño nº 32

 **925 40 40 76 / 686 996 858**

*Especialidad en arroces, cocido y
comidas de caza*




Carnicería
Pineda

Tfno: 925 405 075

C/ Hernán Cortés nº 8
45140 Los Navalmorales (Toledo)

Bar Terraza Capítol
desde 1935

C/Pelayo N 1 Los Navalmorales

Pedidos:

925404386 - 698954831

BAR PACHECO
LOS NAVALMORALES

TFS: 925 404488
676 565 530

Peluquería

Enredos

unisex

Iris
Telf.: 663534669

C/ Concepción 6
Los Navalmorales



¡ANÚNCIATE CON NOSOTROS!



MESÓN del Cerro Pelón 3

Tel.: 925 40 44 69 - 635 43 41 22 pelon3_meson@yahoo.com

C/ Concepción 35 (Los Navalmares)

Meson Pelon 1 Bar Tapas y Copas

Meson del Cerro Pelón 1
Tapas y Copas

C/ La Iglesia, 4
Los Navalmares TOLEDO

925 40 44 69 - 670 64 42 58




CAFE BAR Ascenda

Especialidad en:

- * DESAYUNOS
- * TAPAS
- * RACIONES ...

Tfno.: **642 479 844** 45140 LOS NAVALMORALES
Avda. Principe de Asturias, 26 (Toledo)



BAR HERRADERO

Tfns: 628 52 78 08 - 662 19 22 17

Plaza de Los Caños nº 10
CP-45140 Los Navalmares -Toledo-

BAR EL CALLEJÓN

TAPAS Y COPAS

CALLEJÓN DEL CRISTO, 3 TEL: 658 81 54 36

¡ABASTECIMIENTO DE MEDICAMENTOS!



FARMACIA

LLÁMANOS AL 925 404 982

javiercebas@redfarma.org
<https://www.farmaciajaviercebas.es/>
C/ Concepción, 49, Los Navalmares

Ldo. Javier Cebas Gregorio



Los Sánsanos, s.c.

* CHURRERÍA Y
* FÁBRICA DE PATATAS FRITAS

C/ San Francisco, 8
Tfno.: 925 40 40 95
45140 LOS NAVALMORALES (Toledo)

Todo para el descanso

Tapicería a medida, cortinas, colchonería, toldos, etc.



ÁNGEL SÁNCHEZ

C/Olivares, 39 CP 45140
Los Navalmares, Toledo

925 40 43 53 665 662 659

angelsancheztapiceria@hotmail.com



PESCA SERÍA FERNÁNDEZ



Tfn: 686371610
C/ Concepción 29
Los Navalmorales (Toledo)

Peluquería



Inma
unisex

C/ Cervantes, nº12
Tlfn: 635 480369
45140 Los Navalmorales




unide
mejor y más cerca

**C/. Real, 11
Los Navalmorales
(Toledo)**

 **925 40 41 13**

FINCA LA PONTEZUELA

Espacio Gastronómico de Finca La Pontezuela un lugar exclusivo, moderno y funcional, pensado para disfrutar de la mejor gastronomía de los Montes de Toledo, maridada con los ya reconocidos

AOVE S Elementos.



Finca La Pontezuela

“ Un homenaje a la **TIERRA**, la **TRADICIÓN** familiar, la **CULTURA** histórica y la **PERSEVERANCIA** en el campo. ”



2X1 en la visita guiada
al centro de interpretación
con el código
FORJAINVIerno.

(Válido hasta el 31/03/2024)



Descubre la cultura milenaria del olivar y deleita tu paladar
con una cuidada cocina, los mejores sabores, texturas y aromas.



Alojamiento rural “La Fragua del Sauce”

C/ Colombia, 8. Los Navalmorales de Pusa (TO)

Telf. 647 537 944 – 622 866 969

www.lafraguadelsauce@gmail.com

Mil flores

MIEL

LA SOLANA DEL SANTO

100% Artesanal

Producido en España
Castilla-La Mancha

Recolectada de colmenares propios

Conservar en lugar seco
Peso Neto: 1000g
PRODUCTOR PRIMARIO
RSEA-CLM N° 60.01804/45
Consuelo Martín Hontanar
Tel: 699 463 561 - Tel: 636 489 211
Calle Cruz Verde 15, Los Navalmorales, Toledo

El Hilván

FELISA
GARCÍA FERNÁNDEZ

Tfno: 647 537 943

C/ Maestro Serrano nº 14
45140 LOS NAVALMORALES (Toledo)

RELOJERÍA JOYERÍA
J. MIGUEL NUEVO

Tfno/Fax. 925 404783 - 617 024 665
Email: josemiguelnuevo@hotmail.com

C/ San Francisco , 3
45140 LOS NAVALMORALES (Toledo)

Horno
Tia Pepa

Panadería y Pastelería
HORNO TIA PEPA

C/ Soledad nº 2
Los Navalmorales (Toledo)
Tlfn:Pili - 675 689 849 - Pepe - 699 519 686

Peinados Pili

Tlfn: 925 40 46 82 Móvil: 620 112 467

C/ Barrio nuevo nº 16
45140 Los Navalmorales (Toledo)



Excmo. Ayuntamiento de Los Navalmorales (Toledo)

Programa Cultural de Navidad 2023

Diciembre

CONCURSO DE DECORACIÓN NAVIDEÑA DE FACHADAS Y DE BELENES.

Podrán participar todos los vecinos que lo deseen. Deberán inscribirse en las oficinas del Ayuntamiento antes del 21 de diciembre, y mantendrán la decoración o iluminación encendida desde el 23 de diciembre (día en que el Jurado visitará las fachadas decoradas) hasta el 6 de enero.

CONCURSO DE FACHADAS:

- Primer premio: 300 €
- Segundo premio: 150 €
- Tercer premio: 75 €

CONCURSO DE BELENES:

- Primer premio: 150 €
- Segundo premio: 75 €
- Tercer premio: 50 €



SÁBADO, DÍA 16 | 10:00 h.

XIX CARRERA DEL ACEITE,
inscripciones en
www.evedeport.es
(ver cartel aparte).

VIERNES, DÍA 22 | 18:00 h.

**GRAN REPRESENTACIÓN DEL
BELÉN VIVIENTE.**
En la Plaza de los 6 Caños.

Al finalizar el Ayuntamiento
invitará a las tradicionales migas,
que elaborará, la Asociación
Femenina La Amistad.

LUNES, DÍA 25 | 21:00 h.

**CONCIERTO DE NAVIDAD DE
LA ASOCIACIÓN CULTURAL
BANDA PEPE MENOR.**
En el museo del aceite.



MIÉRCOLES, DÍA 27 | 11:00 h.

**TALLER NAVIDEÑO
BURBUJAS DE COLORES.**
(ver cartel aparte).
En el museo del aceite.

JUEVES, DÍA 28 | 18:00 h.

CINE FAMILIAR NAVIDEÑO.
En el museo del aceite.

VIERNES, DÍA 29 | 21:00 h.

**KARAOKE PARA TODOS LOS
PÚBLICOS.**
En el museo del aceite.

SÁBADO, DÍA 30 | 21:00 h.

**ACTUACIÓN DE LA
ASOCIACIÓN GRUPO DE
COROS Y DANZAS NUESTRA
SEÑORA DE LA ANTIGUA.**
En el museo del aceite.



DOMINGO, DÍA 31 | 00:30 h.

**BAILE DE FIN DE AÑO, A
CARGO DE LA ORQUESTA
TRAFALGAR.**
En el museo del aceite.

Enero

JUEVES, DÍA 4 | 17:00 h.

**ESPECTÁCULO INFANTIL,
¡¡YA VIENEN LOS REYES!!
EL MUSICAL DE LOS PAJES
REALES.**
En el museo del aceite.

VIERNES, DÍA 5 | 18:00 h.

Sus majestades de oriente,
saldrán desde el silo, visitarán a
nuestros mayores en la residen-
cia Tomas Costa, a continuación,
adorarán al niño en la iglesia
parroquial nuestra señora de la
antigua, finalizando en la plaza
del rollo, con la invitación del
ayuntamiento a la tradicional
chocolatada con roscón de reyes.

(Agradecemos a la Asociación
Femenina La Amistad, por la
elaboración y reparto del
chocolate).

A los niños y niñas, se les
obsequiará, con un detalle de sus
Majestades los Reyes Magos de
Oriente.



El BUZÓN REAL
*estará a partir del 10 de diciembre en la puerta
del Ayuntamiento para que los niños y niñas depositen
sus cartas a los Reyes Magos.*

Feliz Navidad, Feliz Año 2024.